

La Jibar del Nómada

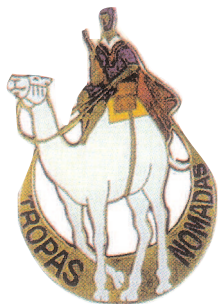
(La noticia del nómada)

Revista Ilustrada de la Hermandad de Veteranos de Tropas Nómadas del Sáhara

Marzo 2011
Número 29



100 años
al servicio de España



La Jabar del Nómada

Número 29

Marzo 2011

PRESIDENTE

**Antonio Ramos-Yzquierdo
Zamorano**

DIRECTOR

Jesús Valencia Cés

REDACCIÓN, DISEÑO Y MAQUETACIÓN

César Goas Escribano

ADMINISTRACIÓN

José Herrero Pérez



Edita: HVTN

Dirección y Administración:

**C/ San Nicolás, 11-2º
28013 MADRID**

Teléfono y fax: 91 543 39 51

Depósito legal: 4530-2002

Las opiniones y comentarios son de la exclusiva responsabilidad de los autores de los artículos o de las Entidades que facilitan la información.

Prohibida la reproducción total o parcial de la revista sin la autorización expresa del editor.

Distribución gratuita.

Sumario

4 Los nómadas hablan

Fecha histórica

Nuevos Nómadas

Estado numérico por Regiones

Las nuevas instalaciones de la Hermandad

10 Actualidad

Arde el Magreb y...

Los acontecimientos se precipitan

Ensoñaciones

20 Forum

El Cuerpo de Intendencia: su creación en 1911

Los "Tiznaos" (2). Blindados de construcción artesanal durante la Guerra Civil Española

La Escuela Española de Equitación de Viena

42 Sahara

Intendencia y los Nómadas. Vivencias de un Pagador
Comentario personal del libro «Sahara: la última misión»

El gerbo

Una compañía expedicionaria

Mes amis les chameaux

Guelta Zemmur. Verano de 1961

60 Noticias de las Graras

Región Centro:

Asamblea General Ordinaria

Región Las Palmas:

Desde mi frig

72 Cine

Bajo dos banderas

74 Hechos y figuras saharianos

Nómadas (IV)

78 Flora sahariana

79 Filatelia

80 Biblioteca. Libros singulares.

De Mahbes Escaiquima, de la hamada y sus pobladores

Estudios saharianos

Colaboradores

Javier Lobo García
Juan Tejero Molina
Antonio Ramos-Yzquierdo
Zamorano
César Goas EScribano
José Herrero Pérez
Gerardo Acereda Valdés
José Luis Urquijo Chacón
Julio González García
Rafael Molero
Enrique Davoise Ferrer
José Horcajada González
Ignacio Nodal de la Torre
Eugenio Fraile la Ossa



Saharawi. 1935



Fecha histórica

El día 13 de octubre del año 1928 por Real Orden num.92, se reorganizan las Tropas de Policía Nómadas componiéndose de dos Mías, una de ellas la existente a pie y una segunda Mía montada en camellos, compuesta de 1 capitán, 1 teniente, 1 interprete, 4 suboficiales, 2 sargentos, 5 cabos, 10 soldados y 1 maestro armero, todos ellos españoles y 1 caíd, 1 kateb, 3 kaidés harca, 7 mokaddemin, 14 maunin, 4 askaris de nuba, 10 de primera y 81 de segunda, 1 practicante y 18 camelleros, todos indígenas, mas 140 camellos de silla y 37 de carga, 2 ametralladoras pesadas, 3 fusiles ametralladores, 1 mortero y 1 estación portátil de telegrafía sin hilo.

Destacando en la primera acción importante contra una partida de las tribus Ait Usa y Ait Zeki procedente de la zona francesa que en un gazi habían robado 1300 camellos, en la que la Mía a camello la alcanzo en Yedari, 200 kilómetros al nordeste de Cabo Juby. Tras cinco horas de combate, causaron al enemigo 27 bajas y 2 prisioneros, recuperando el ganado robado.

Esta unidad a camello fue el embrión de Las Tropas de Policía Nómada del Sahara organizadas posteriormente.

Nuevos Nómadas

Región Centro:

Miguel Gilaranz Martínez
José Horcajada González

Región Suroeste:

Manuel Arenas Bersabe
Luis Miguel González Jiménez

Región Sureste:

Francisco Martín Gallardo
Eduardo Sierra Hernández

Región Levante:

Amparo Galdón Garrido

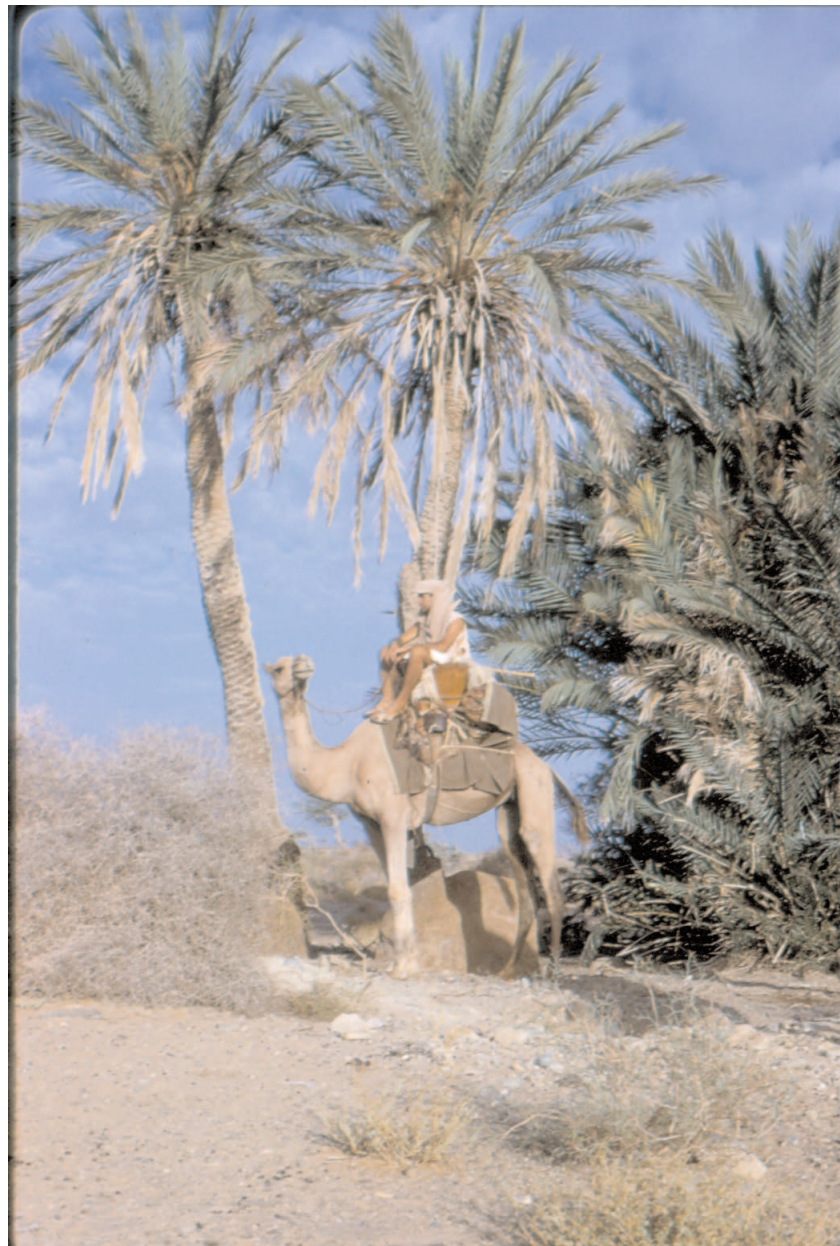
Región Norte:

Gloria Bolado Madrazo
Julio Cesar Fernández Palacin

Nómadas por Regiones

(17 de febrero de 2011)

CENTRO	227
SUR-OESTE	62
SUR-ESTE	63
LEVANTE	151
NORESTE	49
NORTE	26
PONIENTE	37
TENERIFE	32
LAS PALMAS	38
CEUTA	7
MELILLA	6
BALEARES	44
INGLATERRA	2
TOTAL	744



Oficial de Tropas Nómadas

(Fondo fotográfico de la Hermandad)

Las Nuevas Instalaciones de la Hermandad

Como es sabido de todos, el pasado mes de mayo trasladamos la sede de la Hermandad a la calle San Nicolás nº 11. Buen momento para el cambio, pues la anterior tenía un espacio tan reducido que materialmente ya no cabían ni las personas ni los utensilios que en ella era necesario alojar.

La calle de San Nicolás, en el Madrid de los Austrias, es pequeña, recoleta, con escasa circulación y transcurre de la plaza de Ramales a la calle Mayor. Sus cercanías está poblada de bellos y conocidos edificios: Palacio Real, Ópera, Capitanía General y la iglesia Arciprestal Castrense; como veis estamos en buena y afamada compañía.

El edificio, sólida construcción castrense, tiene poco que resaltar arquitectónicamente, pero es cómodo y espacioso. Nuestros vecinos son el Patronato de Huérfanos, la Revista de Defensa, las Hermandades de Veteranos de Madrid y Paracaidistas; además de la Hermandad de Antiguos Legionarios, que tiene acceso por una puerta lateral del edificio.



Calle de San Nicolás

Subiendo al segundo piso, tenemos la entrada al pasillo de Nómadas, dicho pasillo, es prácticamente de uso exclusivo nuestro, aunque al fondo y a la izquierda existe una puerta que da acceso a otras dependencias, pero su empleo es muy limitado. Como puede verse, el pasillo tiene a la derecha un tabique de *pladul*, tras el cual se encuentran los despachos, excepto el almacén que se halla a la izquierda.



Segundo piso. Entrada al pasillo



Pasillo. A la derecha los despachos

SECRETARÍA (Fotografías de la derecha)

Iniciando el recorrido por los despachos, el primero a la derecha es la Secretaría, donde el amigo Reina, cuando le dejamos, intenta sacar la correspondencia y demás obligaciones propias de su cargo.

(Fotografías de la derecha)

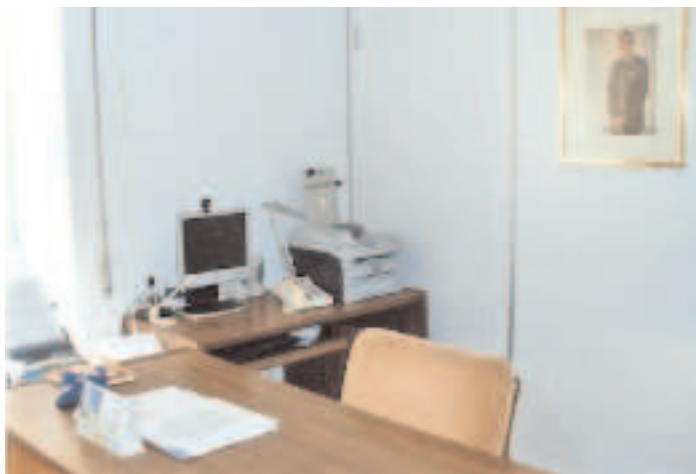


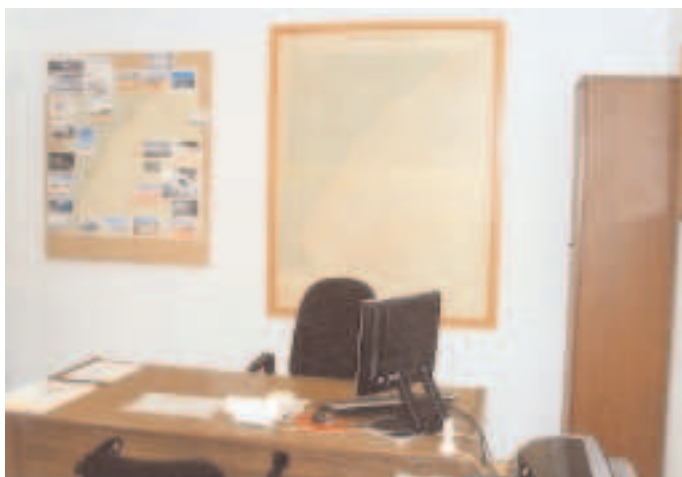
TESORERÍA

El segundo despacho corresponde al tesorero, fácil de identificar por la enorme caja de caudales, que no cabe por la puerta y que la dejaron de regalo cuando nos hicimos cargo de las dependencias,

Este es el feudo de Pepe Herrero y donde guarda las subvenciones, cuotas y demás “especies dinerarias” que sirven para pagar los muchos gastos que tiene la Hermandad

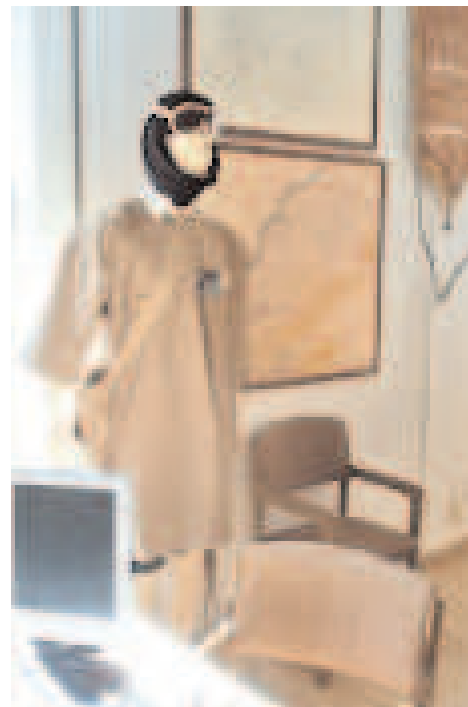
(Fotografías página siguiente)



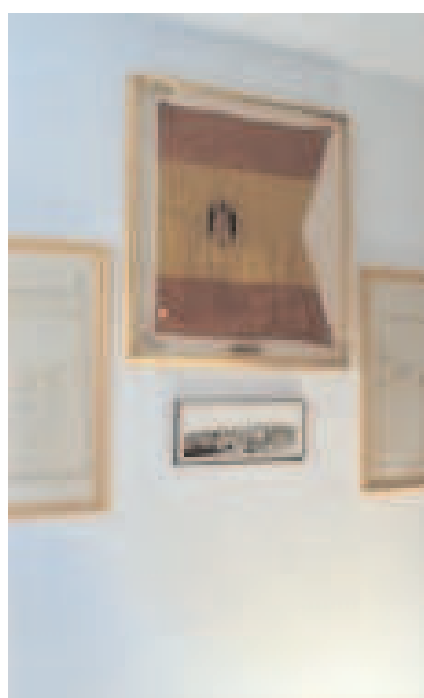
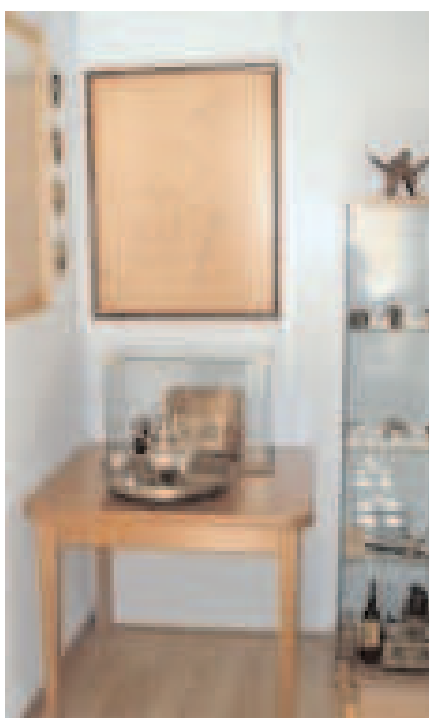
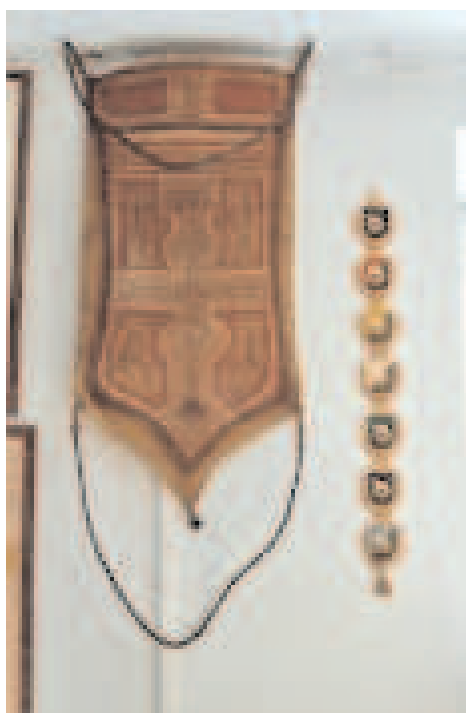
Tesorería

El tercer despacho es el archivo fotográfico-museo-biblioteca, título un tanto ampuloso, pero no cabe duda de que en él se guardan todas nuestras reliquias. Aparte del sargento tan fardón con su sulhan azul, tenemos a su izquierda y atrás sendos armarios donde se recogen los libros y fotografías, se muestra una rahala y un capitán en traje de paseo y gala con un magnífico sulhan azul forrado de blanco; las fotografías de un cabo indígena con kandora, serual, zam y gafas siroqueras, además de algunos mapas antiguos que adornan las paredes. La parte más noble del museo: el libro de oraciones de Merebbi Rebbo en su urna, copia de un mapa de 1878 con las rutas seguidas por los exploradores que, antes de esa fecha, atravesaron nuestro Sahara y la vitrina con piedras labradas por los primeros pobladores del Territorio, una gumía y objetos varios y otros aspectos del museo.

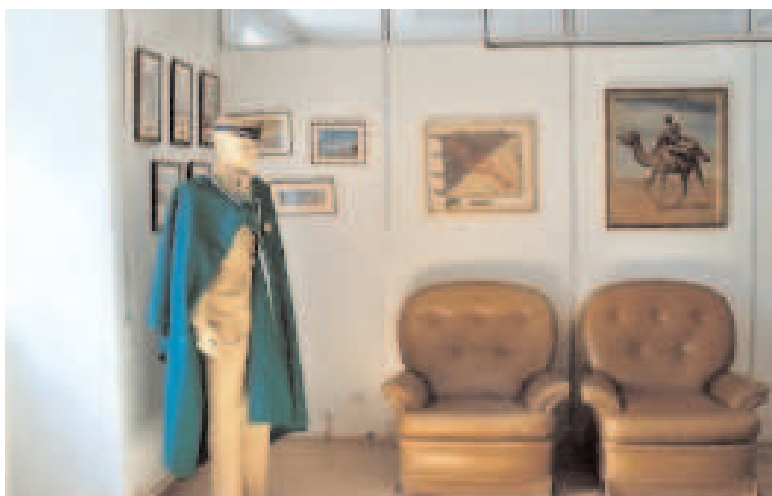
*Tercer despacho.
Archivo fotográfico-museo-
biblioteca.*



De lo expuesto en este despacho, lo más valioso es el libro de orecciones de Merebbi Rebbo. (Fotografía tercera superior. Página siguiente)



Cuarto despacho



Despacho del Presidente

Queda un último local, el almacén, que sirve de desahogo al conjunto y donde se guarda todo aquello que estorba en los despachos; está situado frente a los despachos y es el único que tiene las cuatro paredes de mampostería.

Como puede verse por lo expuesto, la Hermandad ha ganado espacio considerablemente, los despachos son cómodos, luminosos y confortables; hay calefacción y ascensor, dos bares y un comedor en La Legión donde se puede tomar una cerveza o reponer fuerzas en caso necesario.

Esta comunicación sirve para que los nómadas tengan una idea de como es su sede central, al mismo tiempo que invitamos a todos a visitarla para que la conozcan, recuerden y añoren los maravillosos años que pasamos en aquellas tierras.

Juan Tejero
Nómada

ARDE EL MAGREB Y...

Antonio Ramos -Yzquierdo Zamorano

Nómada

Madrid, 23 de febrero de 2011

No solo el Magreb sino los países musulmanes en una franja que abarca el norte de África y el Próximo Oriente. El Magreb que en árabe significa poniente, lugar por donde se pone el sol, es el nombre por el que se conoce a Marruecos, aunque para designarlo con precisión su nombre completo era Al Magreb al Aqsa, el poniente lejano y en la actualidad para evitar confusiones a los países del Magreb se los incluye en el Gran Magreb, formado por Libia, Túnez, Argelia, Marruecos y Mauritania, geográficamente comprende también el antiguo Sahara Español ocupado ahora ilegalmente por Marruecos. Estos países han constituido una organización supranacional llamada Unión del Magreb Árabe de poca eficacia política debido a las rencillas entre sus miembros.

Pero las revueltas no se limitan al Gran Magreb aunque se iniciaran allí, se extienden hacia el Este con mayor o menor intensidad y afectando a países de regímenes políticos diferentes, monarquías y repúblicas. La semilla de los disturbios se produjo en uno de los países más pequeños, Túnez,

165.000 km² y 11 millones de habitantes, el 17 de diciembre del 2010 Mohamed Buazizi se quema en Sidi Buzid y muere a causa de las quemaduras el 4 de enero 2011 lo que da lugar a protestas sin controlar en todas las ciudades del país y provocan la caída del presidente Zine Abidine Ben Alí y a la disolución del gobierno el 14 de enero.

En Argel graves disturbios reprimidos con dureza por el Gobierno de Buteflika con el resultado de varios muertos y centenares de heridos.

En Ammán el 16 de enero revueltas populares para pedir mejoras sociales.

El 25 de enero manifestaciones contra Hosni Mubarak con el resultado de cuatro muertos.

El día 27 primera manifestación en el Yemen para impedir la nueva reelección del Presidente Abdalah Saleh.

Continúan los disturbios en Egipto que llevan al Presidente Mubarak a dimitir y se hace cargo del poder el Ejército.

Durante todo el mes de enero y el comienzo de febrero se suceden las manifestaciones de protesta en Túnez, Argelia, Egipto, Yemen y Jordania.

En Irán el día 14 de febrero se produce la primera protesta importante dirigida por los partidos de la oposición con el resultado al reprimirla la Policía de dos muertos y varias detenciones y este mismo día se agitan las aguas en Baréin.

En Libia se convoca una manifestación contra el régimen de Gadafi el 16 de febrero se cuentan varios heridos.

Por último, por ahora, el 17 de febrero cuatro muertos y más de cien heridos al disolver las fuerzas militares una manifestación contra el rey en Baréin.

Es indudable que lo que ha sucedido en Egipto tiene gran importancia en el desarrollo de los acontecimientos futuros. Su posición central en el mundo musulmán entre África y el Oriente Próximo, su importante población, 80 millones, la posesión del canal de Suez, su política con relación a Israel y su relación preferente con los Estados Unidos hacen de esta nación un peso pesado en los múltiples problemas del mundo arábigo-musulmán.

No hay que olvidar que en Egipto a principios del siglo XX, 1928, nació el islamismo radical de la mano de los Hermanos Musulmanes y que han sido egipcios muchos de los miembros más importantes por su actividad en el planeamiento de atentados de Al Qaeda, Mohamed Atta, jefe de los terroristas del 11 de septiembre en Nueva York, era egipcio y otros egipcios han sido y son miembros destacados de esta organización terrorista.

Los Hermanos Musulmanes no son legales en Egipto pero después de la represión sobre sus miembros más politizados, actualmente se desenvuelve como una organización benefactora de las clases más desfavorecidas en cuestión de ayudas sociales de todo tipo, no proporcionadas por ningún gobierno egipcio, por lo que su popularidad es grande y dicen que quieren ser un partido islámico moderado.

El actor más importante en la vida de Egipto es el Ejército o con mayor propiedad sus Fuerzas Armadas, todos los presidentes desde la caída de Faruk han sido militares y el elevado número de efectivos, añadido a un servicio militar obligatorio les da una gran importancia en su relación con la población, es probable que la corrupción haya alcanzado a alguno de sus miembros, pero el sentimiento de la mayoría del pueblo egipcio es de confianza en la organización, capacidades y honestidad de sus

Fuerzas Armadas.

La legalización del partido Wasat (Centro), fundado por Abú Elela Madi, antiguo miembro de los Hermanos Musulmanes, al que se puede comparar con el partido Justicia y Desarrollo (AKP) que gobierna Turquía, añade una opción moderada islámica al abanico de partidos que podrán presentarse a las próximas elecciones.

Egipto es desde luego el país más importante, pero no hay que olvidar al resto de los países de la zona examinada, Argelia, Túnez, Libia y Marruecos al oeste y Yemen, Jordania y Baréin al este. Aunque todos sufren revueltas o manifestaciones de gran intensidad los motivos no son iguales para todos, en la mayoría son las malas condiciones de vida provocadas por causas económicas el factor desencadenante, pero los hay muy ricos, como Baréin y Libia, en los que no se puede recurrir a este motivo, en otros las diferencias religiosas entre suníes y chiíes aparecen como motivo principal y como factor común un ansia de libertad provocado por el retorno permanente o parcial de los emigrantes y la influencia de los medios televisivos occidentales que cubren fácilmente con sus emisiones todos los países. Aparte de lo anterior encontramos como característica común el hecho de que todos tienen gobiernos dictatoriales o decididamente autoritarios que han permanecido largo tiempo en el poder facilitando el nacimiento de una corrupción, más o menos generalizada, que ha hecho que la explotación de las riquezas naturales, donde las hay, no haya mejorado de manera sustancial la vida de la población y teniendo en cuenta que la población menor de veinticinco años es muy numerosa en todos ellos y que la mayoría ni tienen empleo ni esperanza de obtenerlo protestan contra la permanencia en el poder de la gerontocracia que los gobierna, en contraste con el respeto hacia los mayores de edad que caracterizaba hasta hoy a las sociedades musulmanas.

Es difícil pronosticar el desenlace de estos sucesos, teniendo en cuenta además que cuando estas palabras lleguen al lector habrán pasado muchos días cargados de posibilidades de cambio en uno o en otro sentido, pero partiendo de lo que hoy, 21 de febrero, conozco voy a lanzarme a la piscina y aventurar alguna de estas posibilidades.

.

Egipto

Quizás la más sencilla a corto plazo, las Fuerzas Armadas mantendrán el poder e irán realizando cambios, el primero la constitución, legalización de partidos políticos, levantamiento del estado de excepción y el retorno de la actividad económica, explotación y comercio de recursos energéticos y sobre todo reanudar la principal industria el turismo, para esto se requiere una situación de estabilidad a nivel de calle y a nivel político, que se logrará porque la mayoría de la población está deseando que vuelva la normalidad a sus vidas. Por descontado que las Fuerzas Armadas pondrán un límite no lejano a su mandato convocando elecciones para entregar el poder a los políticos y, entre otras cosas, no desgastar excesivamente su imagen. Es quizás en los partidos políticos donde reside el mayor problema. Las manifestaciones aparecen como obra de unos jóvenes que manejando las redes sociales y teniendo en cuenta la gran cantidad de parados que hay en la juventud logran un resultado que no corresponde a su madurez política ni a su organización, los partidos políticos existentes y legales que formaban la oposición no tienen prácticamente bases y sus jefes no tienen prestigio, el único partido que tiene bases entusiastas y disciplinadas es el de los Hermanos Musulmanes y aunque estos han dicho ahora que no quieren participar en las elecciones futuras, pueden fácilmente cambiar de opinión y entonces saldría Egipto de una dictadura laica para entrar en una dictadura teocrática y feudal, sus ideas corresponden al siglo VII.

Argelia

Buteflika aguanta por ahora el envite de las protestas callejeras, el Ejército le apoya y las fuerzas de seguridad actúan con dureza reprimiendo a los manifestantes cuya principal reclamación es la de mejorar las condiciones de vida aunque al amparo de esta se produzca la petición de la retirada de Bouteflika cuya imagen desgastada por muchos años de poder sin unos resultados tangibles en el apartado de mejorar esas condiciones, tiene además un grave problema con el terrorismo islámico radical infiltrado en la Kabylia y el Sahara del sudeste y que tiene como antecedente el programa del partido Frente de Salvación Islámica (FIS) y su representación actual

la guerrilla terrorista del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) con pocos efectivos después de una lucha eficaz del Gobierno contra ella en la que se combinaban las medidas de amnistía con la violación sistemática de los Derechos Humanos. Creo que el gobierno del partido en el poder aguantará, aunque tenga que sustituir a Buteflika, pues tiene el apoyo del Ejército y la gente recuerda con horror la actuación de las guerrillas islámicas radicales derivadas del FIS, podrá a fines de febrero levantar el estado de emergencia y añadirá algunas medidas económicas para la contención de los precios de los artículos de primera necesidad y saneamiento de la economía, privatización de alguna empresa estatal, aún perduran las consecuencias de una economía socialista planificada y dirigida por el Estado y favorecer la creación de empleo con la atracción de capital extranjero, para todo ello es también indispensable la estabilidad.

Túnez

El origen inmediato de las convulsiones en el mundo musulmán, y ello por dos razones, tiene un nivel cultural más alto que sus vecinos del mundo musulmán, Burguiba apostó por la educación con el apoyo de Francia y es mas pobre que esos mismos vecinos. La primera razón da un número suficiente de personas con nivel cultural suficiente para criticar la estructura y la práctica política de su país y aquí si es más probable que por medio de Internet y redes sociales se lograra convocar al número suficiente de personas para formar una masa crítica que provocó la caída de Ben Alí y que puede llegar a la caída del gobierno actual. No veo otra salida que la convocatoria de elecciones en la que los partidos que se presenten tengan un programa atractivo tanto en el aspecto económico como en el de la libertad, no parece lógico que un partido islamista tenga oportunidades para imponer a una población, culta en su mayoría, una teocracia islámica.

Libia

Parece que el fin de la dictadura de Gadafi puede estar próximo, aunque el nivel de vida de la población es bueno y no existe una figura política con el tirón suficiente como para hacer sombra o sustituir

le en el próximo futuro, cosa natural pues va en la esencia de toda dictadura, las manifestaciones en Bengasi y ciudades próximas por la matanza de Abu Slim están reuniendo a una masa de población suficiente para provocar la caída del régimen y la dura represión impuesta por el gobierno con centenares de muertos provoca la rebelión contra Gadafi en una zona, el este del país, que nunca ha sido muy partidaria suya. Además el mundo occidental ha visto con malestar creciente el endurecimiento de la acción del Ejército y de la Policía y no dudan en plantear sus críticas al régimen.

Marruecos

Una mezcla sui géneris de gobierno constitucional y monarquía teocrática autoritaria, su mayor problema es el bajo nivel de vida de sus habitantes que no resisten un aumento de los precios que les castiga duramente y les obliga a emigrar a Europa, esa misma emigración que constituye una válvula de escape a la tensión interior es un arma de doble filo pues permite conocer otras formas de vida, las occidentales, mejores en todos los aspectos. El hecho de ser el rey a la vez el jefe religioso complica la actuación de los partidos políticos de la oposición que no pueden atacar su figura que aún conserva modos y maneras feudales. El gobierno ha adoptado medidas de orden económico aumentando el fondo de compensación de los artículos alimenticios de primera necesidad para contener la subida de precios. Estable por el momento.

Yemen

República de partido único o casi, pues no se permite participar en las elecciones a otros candidatos de los partidos de la oposición, su problema es el escaso nivel de vida, pero no parece que las protestas tengan la fuerza suficiente para poner en peligro al gobierno actual de Alí Abduláh Saleh pues muchos de los desordenes son fruto de las luchas entre miembros de tribus partidarias del gobierno y otras que no lo son.

Jordania

Monarquía constitucional, el rey actual Abdalá II tiene aún bastantes poderes, entre ellos el de nom-

brar primer ministro, así destituyó tras las últimas manifestaciones a Samir Rifai y nombró el uno de febrero a Marouf al Bajeet para que busque la forma de adoptar decisiones de tipo económico que eleven el nivel de vida, cosa difícil porque el país no es muy rico, el turismo es una de sus principales fuentes de ingreso. De todas maneras no parece en peligro la monarquía apoyada tradicionalmente por los beduinos y por el Ejército.

Irán

las protestas contra el gobierno de Ahmadinejad son promovidas por los partidos de la oposición, Revolución Verde, y han sido reprimidas con dureza, no parece que tengan por el momento capacidad para derribar a la república islámica instaurada por los ayatolás que funciona como una teocracia dictatorial con un chiismo confesional que reprime cualquier intento de libertad de ideas o expresión, la incógnita es cuanto tiempo podrá sostener la oposición de las nuevas generaciones con acceso a un tipo de educación diferente en un mundo globalizado, hasta ahora se apoya en el campo, los fanáticos religiosos y mueve también el sentimiento nacionalista, no creo que el cambio esté próximo.

Baréin

Es el caso más particular. Se trata de un país pequeño, 691km² y una población de apenas un millón de habitantes, muy rico en petróleo y gas con lo que el nivel de vida de su población es elevado, las revueltas de sus habitantes no responden a motivos económicos sino de otro tipo, en este caso religioso, el reino esta regido por una dinastía árabe de religión musulmana suní, mientras que la mayoría de la población es musulmana chií por lo cual reclaman más participación en el gobierno, no hay duda que motivados por la presencia cercana, muy cercana, de una potencia regional también de religión musulmana chií como es el Irán, el rey Hamad bin Isa Al Kalifa ha ofrecido dinero, pero su tío el primer ministro ha sacado el Ejército a la calle para reprimir las manifestaciones por lo que estas reclaman además un cambio de gobierno. Todo se complica con la existencia en Baréin de una base naval estadounidense vital para controlar el golfo Pérsico, creo que habrá reformas pero sin cambio de dinastía. ♦

Los acontecimientos se precipitan («Arde el Magreb y...»)

Antonio Ramos-Yzquiedo Zamorano

Madrid, 22 marzo de 2011

Egipto, el pronóstico va acertando por ahora, la ONU ha designado un enviado Especial Lynn Pascoe y el Director de la OIT Juan Somavía ha aprobado las reformas del mercado del trabajo que se han propuesto, entre otras la libertad sindical. El día 20 se celebró un referendo para decidir la modificación de la Constitución y aunque hay quien opina que no era necesario realizar esta consulta pues después de la marcha de Mubarak esta reforma era lo lógico y lo que el pueblo egipcio esperaba. En todo caso la participación parece que ha sido importante. El Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, ha pedido que cuanto antes se ponga fin al estado de emergencia, a ser posible antes de las elecciones que pueden celebrarse hacia septiembre.

Argelia, aunque todavía siguen las manifestaciones, nunca han alcanzado la importancia en número de las tunecinas o egipcias, Buteflika se ha visto obligado a adoptar medidas para conceder una mayor libertad y de apoyo económico a las clases más desfavorecidas.

Túnez, sigue su curso la revolución de los jazmines aunque de forma más pacífica por ahora. La ONU ha nombrado a Jamal Benomar enviado especial.

Libia lo apuntado del descontento internacional con la actuación de Gadafi se ha materializado en dos resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, la 1970 y la 1973 del 17 de marzo, en la primera se exigía el alto el fuego inmediato y al no respetar en los hechos el alto el fuego declarado por el gobierno libio la segunda resolución declaró la imposición de una zona de prohibición de vuelos, además del embargo de armas, congelación de activos y reiterar la urgencia de establecer un alto el fuego de manera inmediata. Se nombra enviado especial a Abdel-Elah Mohamed Al-Khatib, antiguo ministro de Exteriores de Jordania, un Comité Especial de la Unión Africana apoyado por un grupo de expertos y las

posibles acciones de los países que apliquen esta resolución lo hacen bajo el paraguas del Capítulo VII de la Carta con lo que pueden hacer uso de la fuerza para conseguir el objetivo, aunque la resolución excluye de forma explícita el empleo de fuerzas terrestres. Es muy probable que esta acción conjunta de Occidente, Unión Africana y Liga Árabe acaben pronto con la dictadura de Gadafi.

Marruecos, continúan las manifestaciones sin que las medidas económicas tomadas hayan tenido el efecto buscado, por lo que Mohamed VI se ha visto obligado a anunciar cambios en la Constitución en el sentido de una mayor democracia, esto puede ser únicamente fuegos de artificio, ya anunció cambios en el aniversario de la marcha verde prometiendo iniciar las reformas por las provincias del sur, cosa que no es factible dentro de la legalidad internacional, y que luego aplicaría en Marruecos, lo que si ha sucedido es que el problema del Sahara Occidental ha desaparecido de las noticias en el mundo.

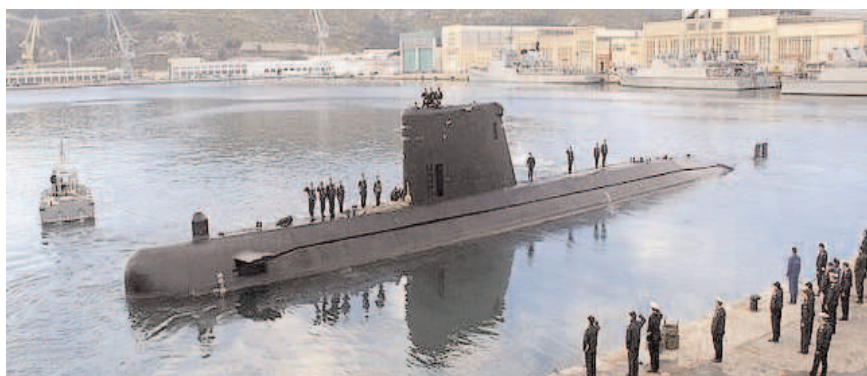
Yemen, la situación no ha cambiado, siguen las luchas tribales sin que el Gobierno consiga mantener el orden público.

Jordania e Irán no han modificado sustancialmente su situación y a las protestas se ha unido Siria.

Baréin, ha solicitado el apoyo de Arabia Saudita, otra monarquía suní, que ha enviado una fuerza de mil hombres. Acusa a Irán, estado teocrático chií, de estar detrás de los agitadores, cosa muy verosímil pues se encuentra en juego el papel que estos dos países, Irán y Arabia Saudita, quieren tener en la región principalmente en el Golfo Pérsico.

Lo que si es seguro que los acontecimientos se precipitan y ojalá lo hagan en el buen sentido, aunque no es creíble ni probable que los estados del Magreb y Oriente Próximo adopten de repente las formas de una democracia que incluso en los países occidentales muchas veces no es perfecta. ♦

Medios españoles en la guerra de Libia



Submarino «Tamontana»

Botado: 30/11/1984
Desplazamiento: 1.490 t
(1.740 en inmersión)
Potencia: 3.600 CV
(4.600 en inmersión)
Velocidad: 12 nudos
(20,5 en inmersión)
Tripulación: 60 personas

Fragata «Méndez Núñez»

Botado: 12/11/2004
Desplazamiento: 6.256 t
Velocidad: 28 nudos
Tripulación: 216 personas



F-18 Hornet

Longitud: 17,1 m
Envergadura: 12,3 m
Altura: 4,7 m
Superficie alar: 38 m²
Velocidad: 1,8 Mach
Alcance máximo:
780 km como interceptor
1.062 km. en ataque

Boeing 707

Longitud: 44,07 m
Envergadura: 39,9 m
Altura: 12,93 m
Velocidad de crucero: 1.000 km/h
Alcance: 6.820 km



Ensoñaciones

César Goas Escribano

Nómada

«Cada escuela oficial en lengua ajena es una fortaleza enemiga en territorio propio. Y es necesario contrarrestar su acción edificando las fortalezas de la enseñanza nacional»

Antoni Rovira i Virgili (1882-1949)

En la inspiración, considerada como el efecto que impulsa al artista a la creación de su obra, está el origen de todo el arte universal. El fruto de su esfuerzo, de su imaginación, de su habilidad y de su trabajo se materializa finalmente en un lienzo, un edificio o en una obra literaria que será admirada por generaciones. Se puede considerar a esta fabulación como la benéfica y meritoria que enaltece a las *Bellas Artes* e inmortaliza a sus creadores, aunque alguna hay que, según mi criterio, son de dudoso gusto, por no decir feas, sorprendentes, extrañas e incluso antiestéticas, dicho todo con perdón de los entendidos y apoyándome en que la apreciación de la belleza es totalmente subjetiva. Ciertas esculturas y algunos cuadros más parecen productos de una musa esperpéntica y enloquecida que de un intelecto equilibrado pero, análogamente al agua de la que se dice que «algo tendrá cuando la bendicen», intuyo que cosa parecida ocurrirá con ciertas obras cuando son ensalzadas y tenidas como meritorias.

La novela parece que es el género literario que más se presta al amplio desarrollo de la fantasía. Como paradigma, en el pasado aparecieron los «libros de caballería» y las novelas «pastoriles», increíbles relatos con héroes fantásticos, hadas protectoras, brujas con sus maleficios y encantamientos, sortilegios, pócimas y bálsamos cada cual más asombrosos; caballeros andantes enamorados de damas resplandecientes e imposibles de conquistar, tan bellas, que la Gioconda a su lado no es más que una vulgar muchachita del montón. Pastores cultísi-

mos y bellas pastoras, pulcras, ingeniosas y que compiten en sapiencia con los lindos y educados zagales que las acompañan, y cuyo tiempo transcurre entonando armoniosas canciones y amenos coloquios en lugar de apacentar el ganado como sería su obligación. Se llegó a un punto tan empalagoso que Cervantes, en otra fabulación, (*El coloquio de los perros*), hizo hablar milagrosamente y por una sola noche a los perros Cipión y Berganza y entre reproches a la maldad, vicios y disparates de los hombres, critica los personajes novelescos pastoriles que, tan lejos están de la realidad, que los hace inidentificables. Al final, Berganza concluye que «aquellos libros son cosas soñadas y bien escritas para el entretenimiento de los ociosos». Salvando las distancias, serían algo así como la *prensa del corazón* de hoy día. Después llegó la que sin duda es la novela más famosa y universal de todos los tiempos: *Don Quijote de la Mancha*, que dio al traste con todas estas disparatadas fantasías.

Pero no todos los ensueños se convierten en novelas entretenidas y bien escritas para gozo del lector, hay otra inspiración mefistofélica, perversa, envilecedora del género humano y que también es recordada con horror por generaciones. La búsqueda del «Hombre Nuevo» o la «Sociedad perfecta e igualitaria» son dos quimeras representativas del desvarío de la mente que dieron lugar a las enormes tragedias de una segunda guerra mundial y al dominio absoluto del comunismo sobre millones de personas. El resultado es de todos conocido: las cuan-

tiosas bajas causadas por el conflicto bélico y el exterminio de millones de judíos y otras muchas personas en los campos de concentración alemanes y, en cuanto al comunismo en el poder (el socialismo real), sus víctimas entre 1917 y 1989 se han estimado en unos cien millones de muertos, habidos por fusilamientos, purgas, hambrunas, deportaciones y víctimas del GULAG, amén de la opresión y carencia de libertad que para desdicha de grandes núcleos de población aún perduran en el mundo. Estos proyectos —ensueños del mal—, son auténticas pesadillas de las que la Humanidad aún no ha despertado.

Nuestra nación no se libra de iluminados cuyas utopías nos han deparado grandes disgustos en el pasado y continúan siendo en la actualidad motivo de preocupación. Ahí tenemos a don Sabino Arana y Goiri con su *Bizcaia*, a la que supone oprimida secularmente y en lucha constante contra sus opresores desde los primeros tiempos de la Historia, como hicieron las huestes del Señor de Vizcaya, don Tello de Trastámara, contra las tropas de su hermano el rey Pedro I el Cruel en las escaramuzas de Gordejuela y Ochandiano, donde, en su deliro, cree ver un enfrentamiento entre españoles y vascos, éstos ya, al parecer, con «*corazón nacionalista*». Y qué decir de la batalla de Padura o de Arrigorriaga, hecho de armas del siglo IX de más que dudosa autenticidad pero que no impide que sea un hito fundamental del nacionalismo vasco. Y tantas otras leyendas, como la *hidalguía universal* de los vascos; o su descendencia directa de Tubal, uno de los hijos de Jafet que a su vez lo fue de Noé y que pobló España, fábula que, al ir perdiendo «fuelle» con el paso del tiempo, fue paulatinamente reemplazada por la no menos fantástica de la de *Aitor*, padre de todos los vascos. En cuanto al origen de la lengua no hay duda alguna: es la que hablaban Adán y Eva en el Paraíso, y digo yo que también sería el de la serpiente cuando entabló el conocido diálogo con Eva de tan nefastas consecuencias para el género humano. De ahí lo de «*os ganares el pan con el sudor de vuestra frente*» y la «condena» a la mujer de «*parirás con dolor*», castigo divino que llevaba implícito, como incubado, para un futuro lejano, el paro y feminismo radical que nos aflige actualmente. ¿Será esta serpiente la misma que la del anagrama de ETA? Seguro.

Tampoco le va a la zaga el independentismo cata-

lán al vasco en lo que a fábulas se refiere, ni en fantasía ni en número. Desde el invento de un estado catalán existente ya en la alta Edad Media y cuyo «*Milenario de Cataluña*» fue celebrado con gran boato por el gobierno del señor Pujol, sin importar que en el año 999 Cataluña no tenía existencia terrena de hecho ni derecho y ni tan siquiera de nombre, hasta afirmar que el origen de la bandera cuatribarrada es catalán, según una hermosa leyenda —creada en los siglos XVII o XVIII— en la que en el siglo IX, el rey franco Carlos el Calvo introduciendo su mano en las heridas de su vasallo Wifredo el Velloso, dibujó con sus dedos ensangrentados cuatro rayas sobre el escudo, dándoselo como enseña a sus descendientes. Creo recordar que en mi niñez vi en algún libro de historia alguna ilustración reproduciendo este hecho «histórico» que, aún hoy, algunos autores siguen dando por auténtico. Jesús Laín en su obra «*Adiós, España*» recoge lo escrito por Rovira i Virgili en su *Resum d'història del catalanisme*:

«*La Unió catalana-aragonesa adoptà l'enseya catalana de les quatre barres vermelles*»

Pero sucede que el origen de la bandera es aragonés y representaba a la casa real de Aragón. Alfonso II (1162-1196) fue el primer rey que la utilizó en sus sellos.

Hay más manipulaciones históricas en las que se apoya el nacionalismo catalán: la «*iniquidad de Caspe*»; la «*Confederación catalana-aragonesa*»; la «*Diada nacional de Catalunya*» que se celebra cada 11 de septiembre como símbolo de la *resistencia nacional catalana al imperialismo castellano* y su extraño «héroe», Rafael Casanova, elegido por insaculación «*Conseller en Cap*», que fue herido leve en una pierna a las 8,30 de la mañana del 11 de septiembre de 1714 y del que, una vez curado en el Colegio de la Merced (habilitado como hospital), nunca más se supo hasta pasado los años (ejerció la abogacía en Barcelona, sin ser molestado, desde 1719 hasta 1737. Murió en San Baudilio en 1743, con 80 años); la *sardana* como baile tradicional de Cataluña, cuando en realidad sólo se bailaba en el Ampurdán y convertido en «nacional» para reforzar la *identidad catalana*; los «*Países Catalanes*» y un sin fin más ya denunciados por eminentes historiadores. Pero es

sabido que el ingrediente esencial de los mitos fundacionales es el de la existencia previa de unas «naciones originales» oprimidas por extraños, en nuestro caso por los castellanos e identificados como españoles, pues el mito no busca la verdad, sino captar la voluntad de las personas para aglutinarlas en torno a la idea que se pretende inculcar con dicha fabulación.

No son motivo de estas líneas las tergiversaciones de la Historia, sino los problemas que la implantación práctica de estos delirios supone para la sociedad, entre otros, el del idioma a utilizar en determinadas regiones de España

Para el nacionalismo catalán (también para el vasco y gallego), todos los medios son válidos para ir forjando la «*identidad nacional catalana*» que culminará en una Cataluña independiente. Esta idea se repite sin solución de continuidad desde el origen del catalanismo, y el último en reafirmarse en ella ha sido el nuevo presidente de Cataluña Artur Mas, quien, en su discurso de toma posesión del gobierno dijo no sentirse «un resistente ni un libertador, sino un constructor de Cataluña, de la nación catalana», idea básicamente reiterada en el mensaje de la pasada Nochevieja:

«Cataluña quiere más autogobierno porque quiere la libertad; su identidad se fundamenta sobre todo en su cultura y, al mismo tiempo, tiene un afán permanente de proyectarse y darse a conocer de puertas hacia afuera», y continuó «Asimismo, también a todos nos corresponde construir nuestro proyecto común de futuro, sabiendo qué somos, quienes somos y de donde venimos, pero al mismo tiempo, hacia donde queremos ir, que nuevos horizontes queremos alcanzar» y el modo no es otro que «para levantar nuestro país no hay milagros ni soluciones mágicas. Tampoco existen atajos. Sólo hay un camino: trabajo duro, esfuerzo, sacrificio, imaginación, moral de victoria (¿contra quien lucha?, pregunto yo) y convicción en nuestras propias posibilidades». Discurso que parece un remedo del que pronunció Churchill ante la Cámara de los Comunes en su toma de posesión como primer ministro el 13 de mayo de 1940: «Sólo puedo ofrecer sangre, sudor y lágrimas».

En su primera visita oficial a Bruselas como presidente de la Generalitat, el señor Mas después de ordenar que fuera retirada la bandera española que

junto a la europea y catalana estaba colocada en la sala donde mantuvo un encuentro con el presidente de la Comisión Europea señor Durao Barroso, manifestó que, «Lo que nos gustaría es que el catalán sea plenamente oficial en Europa».

En la misma línea, se ha conocido por el ministro de Industria, que Joan Laporta como presidente del club de fútbol Barcelona, se negó a que el equipo promocionase el nombre de España a nivel mundial. ¿Será vileza o traición? Yo creo que ambas cosas.

Para ir construyendo ese futuro se han dictado leyes tan dispares como la prohibición de las corridas de toros, bajo una fingida protección al animal, o la tan extravagante de obligar a los restaurantes y hoteles a incluir en sus cartas de comidas el «pan con tomate» como plato genuino catalán; pero la palma de todas ellas se la lleva la «*inmersión lingüística*» que, so pretexto de preservar el idioma catalán del peligro de desaparición, ha relegado del ámbito oficial autonómico al español.

En nuestra tradición judeo-cristiana está la raíz de la asociación *lengua-nación* e incluso *raza*, cuyo origen hay que buscarlo en el Antiguo Testamento (Gn. 11, 1-9). El hombre, en su engreimiento, pretende construir una torre —la de Babel— «*cuya cúspide llegue al cielo*» y este pecado, el de soberbia, lo castiga Dios con la confusión de lenguas y la dispersión de la raza humana.

«¡*Bajemos y confundamos ahí mismo su lengua, para que ya no se entiendan unos a otros!* (Gn. 11,6)». «*Por eso se la denominó Babel, porque allí el Señor confundió la lengua de toda la tierra, y desde allí el Señor los dispersó por toda la faz de la tierra.* (Gn. 11, 9)».

Sólo desde esta concepción de «nación» como grupo humano con una misma lengua originado por la diáspora babélica, se pueden entender afirmaciones como las de Jordi Pujol cuando decía que «Cataluña es una nación, pero España no lo es», y en eso está el nacionalismo, en presentar una Cataluña (o unas Vascongadas) pura, homogénea y con una única lengua «propia»: el catalán. Es el nuevo mito de una Cataluña surgida de Babel.

De modo que España, al igual que otros países, al no tener una lengua «nacional» no es una nación,

sino una organización política plurinacional (*nación de naciones*, concepto de moda) denominado «*estado español*» con una lengua común mayoritaria pero no «propia», el castellano, que ejerce la función de *lengua franca*.

El objetivo nacionalista es que los catalanes vayan arrinconando el idioma español de sus vidas hasta su desaparición total o uso minoritario, y transformados en monolingües, completar su catalanización.

El cumplimiento de la «*inmersión lingüística*», que más propiamente debería denominarse «*imposición lingüística*», ha llevado a cambiar nombres, sancionar a comerciantes que utilizan el español en los rótulos de sus establecimientos, alentar la delación entre los ciudadanos para fomentar el uso del catalán y hasta imponer en el Senado la utilización de las lenguas regionales como expresión de la pluralidad nacional del «Estado», convirtiéndolo en una parodia de organismo internacional.

Hace unos días, por televisión, oí a una señora de poco más de cuarenta años quejarse de no haber conseguido un puesto de trabajo por no hablar catalán, pero los reproches no los dirigió ni contra el gobierno autonómico ni contra el de la nación sino, para estupor mío, contra Franco, acusándole de no haber permitido su estudio durante todo el tiempo de su régimen. Pasó por alto que Franco hace ya unos cuantos años que ha muerto y que en el momento de su fallecimiento ella sería una niña y por tanto con tiempo más que suficiente para haber aprendido catalán si se lo hubiera propuesto. En fin, esto son los logros de una propaganda continuada y eficaz, unido a una deficiente enseñanza.

Del estupor es fácil pasar a la indignación cuando se leen en la prensa titulares como el siguiente: «Marcado en el “cole” por hablar castellano. *Un colegio de Sitges pone una señal en rojo al expediente de un niño de 5 años por no hablar catalán en el patio*» (ABC. Martes, 15 de febrero de 2011). Según la información del periódico, el niño no entendía el por qué de ese *punto rojo* en su boletín de notas, como tampoco se entiende que la política de discriminación del español en Cataluña llegue al extremo de ignorar incluso las sentencias del Tribunal Supremo que la señala también como lengua vehicular en los centros de enseñanza.

La teoría de que Cataluña, al igual que Vascongadas y Galicia, es bilingüe creo que no es cierta; lo sería si toda la población de una porción del territorio catalán hablara exclusivamente este idioma y en el resto del mismo, sus habitantes lo hicieran exclusivamente en español. Pero no es así, son los ciudadanos los que, con independencia del lugar de residencia, son bilingües, y esta circunstancia y no otra, es la que impide que en la calle y en las relaciones sociales se produzcan situaciones de tensión o enfrentamiento entre las personas, como una y otra vez afirman las autoridades catalanas, pero sí surge esa tirantez cuando el ciudadano castellano hablante tiene que relacionarse con organismos oficiales.

Poco importa que nuestros senadores hagan soberanamente el ridículo cuando con gesto grandilocuente y pretendidamente grave, protagonizan una histriónica representación en sus escaños al colocarse en las orejas y con toda seriedad, unos «*pinganillos*» para entender a otros colegas que se expresan en su idioma *vernáculo*, cuando se da la circunstancia de que todos hablan perfectamente el español; poco importa que esta estrambótica «puesta en escena» de traducción simultánea en el Senado cueste miles de euros cada «función»; poco importa que haya españoles que tengan a Franco como «chivo expiatorio» de todas las penalidades que afligen actualmente a España. Lo que sí importa es que ese nacionalismo que se «siente incómodo» dentro de España e ignora su Constitución, pasito a pasito consiga por la vía de los hechos consumados sus objetivos finales. Lo que sí importa es el reiterado e impune desacato de las leyes por quienes están obligados a observarlas y, lo más grave aún, la dejadez en el cumplimiento de su deber de quien tiene por mandato imperativo hacerlas cumplir. Lo que sí importa es que ese niño de cinco años pueda en su día, no reprochar a Franco su desconocimiento del español, sino que dirija su frustración y reproche hacia sus padres y, la aún más acerba y justificada acusación a sus compatriotas españoles que no quisieron o supieron poner coto, en su momento, los descabellados ensueños de ciertos individuos que hizo posible que un niño español de cinco años fuera discriminado socialmente en el colegio por hablar en español... en España. ♦

El Cuerpo de Intendencia: su creación en 1911

José Herrero Pérez

Nómada Pagador

Por la historia antigua conocemos, que los romanos dieron una gran importancia a la administración de sus Ejércitos; para el cargo de Cuestor (magistrado que tenía funciones principalmente de carácter fiscal ó de funcionario que llevaba la misión de intendente), buscaron siempre hombres de gran talla e ilustración, Julio Cesar, Catón, Sila y Filipo, fueron intendentes.

En España los árabes, la organización militar y administrativa de sus Ejército fue en esta materia distinta, si bien tenían sus administradores los Adalides (caudillo militar), los guardadores de botines y otros.

En las Ordenes Militares, los servicios administrativos marcaron una importancia considerable, normalmente los comendadores aportaban al Rey sus tropas con cargo a los bienes de sus encomiendas.

Algunos autores señalan que, la verdadera administración militar tuvo su efectivo origen en los Reyes Católicos, otros por el contrario mencionan, que en reinados anteriores ya se dictaron normas y disposiciones para asegurar la vida y subsistencia de la tropa. (servicio de sueldos, servicio de víveres etc.)

En el reinado de los Reyes Católicos, periodo fecundo para las armas y para las ciencias, al organizarse como ejércitos “la Santa Hermandad y los Guardias Viejas de Castilla”, se les asignaron entre su personal unas plazas del llamado Guardias Reales o de la Corte, que se dividían en contadores, veedores, pagadores y tenedores de bastimentos, distin-

guiéndose en algunos diversas categorías: contadores mayores, contadores de capitania, veedores generales o veedores particulares; tenían como principales atribuciones y deberes percibir las rentas de la Corona, distribuir los sueldos a la tropa y también subsistencias para las mismas. (Ordenanzas de 1496, completadas con las de 1503). Algunos autores consideran a la Reina Isabel como el intendente general de sus ejércitos, con una actividad incansable, con celo y mucho interés, organiza, prevé, ordena y vigila lo necesario para su subsistencia, con expediciones de suministros de larga duración y recorrido durante la conquista de Granada, desde Toledo, Castilla y Extremadura. La misión administrativa en esta época fue de gran importancia, surgiendo para dirigirla hombres de gran influencia y prestigio como Rodrigo de Ulloa y Alonso de Quintana.

En el siglo XVI, época de las grandes luchas sostenidas por los Ejércitos Españoles, que dieron el primer puesto en lo militar a nuestra Nación, se ve a los generales ocupándose preferentemente de la administración y sobre todo de la subsistencia de la tropa. Existen como ejemplo las disposiciones que algunos autores comentan, dictadas por el Duque de Alba en sus campañas de Italia y Países Bajos, así como las emanadas de Alejandro Farnesio, D. Juan de Austria y otros. En este siglo se establecieron nuevas instrucciones que marcaban las misiones de los veedores, contadores, pagadores y tenedores de bastimentos, creando algunas confusiones entre ellos.

No adelantó un paso la organización administra-

«Rindo homenaje y exaltación desde «La Jabar del Nómada» a todos aquellos que han pertenecido y pertenecen a este Cuerpo, sin olvidar a mis amigos pagadores que nomadearon por el desierto con su maleta, sus papeles y liquidaciones, para llegar a los Puestos»

tiva de los Ejércitos durante el siglo XVII, época de guerras constantes y en muchos casos de funesto resultado. Hasta el siglo XVIII, no se inicia esta organización en consonancia con la de todo el Ejército.

Difícil es la tarea de buscar en nuestra legislación militar, la luz que pudiese guiarnos para descubrir las diferentes formas que, tuviera la administración de nuestros Ejércitos hasta finales del siglo XVII y principios del XVIII. La era de la organización de dicho ramo en España, data de las celebres ordenanzas llamadas de Flandes de 18 de diciembre de 1701 y de 10 de abril de 1702. Con Felipe V, el Ejército español sufre una reforma radical como institución, siendo de gran importancia la aparición de una reglamentación total y de una ordenanza completa de toda su vida militar, se dictan multitud de cédulas, decretos y reales ordenes hasta abarcar todos los asuntos relativos a la milicia (sistema francés). En resumen una Intendencia civil con funciones militares, separada de los organismos militares para los servicios de paz y de campaña.

La primera ordenanza de Flandes, creó los Comisarios de Guerra con la misión de pasar revista a las tropas, y una ordenanza posterior señala las formalidades para dicha revista.

Cuando llegó la recordable y gloriosa guerra de la Independencia, en la que para combatir al coloso del siglo hubo que improvisar ejércitos, hubo que montar una administración destinada a proporcionar y obtener todo sobre el terreno y consumir todos los recursos nacionales. Los trabajos de la lucha, la irregularidad de sus tropas y la falta mas o menos de un gobierno central, dificultaba o hicieron imposible



toda reforma que, aun intentada se hubiera estrellado en las circunstancias. El Ejército hispano, sin suficiente material humano así como de pertrechos para su forma de lucha y una intendencia con pocos recursos separada de los organismos militares y sin coordinación con ellos, hizo lo imposible para cumplir su sagrada misión.(requisas de todo tipo); sin hablar de las “Guerrillas” muy precaria también de medios para su forma de lucha. Pero esto sería tema de un estudio mas profundo “La Intendencia en la Guerra de la Independencia”.

La organización administrativa que había al terminar la guerra, siguió sin alteración notable hasta

que en 1818, en que el Ministro de Hacienda D. Martín de Garay, redujo las partidas presupuestarias a los ministerios, “plan de reforma de la Hacienda”, y como consecuencia se modificó el sistema de administración.

- Por Real Decreto de 22 de junio de 1821 (sancionado el 2 de julio), La Hacienda Militar, pasa a depender de la Intendencia General, bajo la dependencia del Ministerio de la Guerra, hasta entonces dependía del Ministerio de Hacienda. Este R.D. en

su Art. 1º señala “ Todos los ramos de la administración militar y los empleados en ellos estarán bajo la dependencia del secretario de Estado y del Despacho de la Guerra, y al inmediato mando del intendente general militar”. El Art. 11º, “ En tiempo de guerra se organizará el cuerpo administrativo militar, nombrando el Gobierno un intendente que opere libremente en cada ejército bajo el mando del general en jefe. Se completa esta norma con el Art. 14.- señalando la urgencia y necesidad de que se ponga en ejecución simultáneamente el plan general de Hacienda y el de la administración militar y que el Gobierno presente a las Cortes la ordenanza general de esta administración.

•En 18 de diciembre de 1824, vuelve la Hacienda Militar a depender del Ministerio de Hacienda. Para el gobierno de ella, y como Centro de unidad para la dirección administrativa se crea la Intendencia General dependiente del Secretario de Estado y del Despacho de la Real Hacienda, y estaba compuesta por el intendente general, el interventor general y el pagador general.

•El 3 de abril de 1828.- Se establece un negociado de Administración Militar en el Ministerio de la Guerra. Al establecerse el sistema de presupuestos se constituye definitivamente el Cuerpo Administrativo del Ejército, volviendo la Intendencia General a pasar bajo y exclusivamente del Ministerio de la Guerra como uno de los cuerpos armados, formando parte integrante de los mismos, compuesto por categorías con consideración militar equiparada a las armas combatientes.

•R.D. de 29 de diciembre de 1852 (Gaceta de Madrid, jueves 30 de diciembre de 1852, nº 6765), se crea el *Cuerpo de Administración Militar*. Con una exposición muy amplia, “que han sido grandes las alteraciones que se han introducido en todas las ramas del ejército en los últimos años...”, La administración militar necesidad imprescindible de los ejércitos permanentes, ha permanecido, estacionada y



olvidada... Precisa hermanar sus funciones con las exigencia del servicio... Enaltecer su carrera... No de otro modo adquiriría el Cuerpo administrativo del ejército el brillo e importancia que debe tener y conviene al servicio de V.M., y al bien del Estado”.

•El articulado muy breve y escueto, cuatro artículos: se suprime la Intendencia general militar y se crea la Dirección general de Administración militar que estará a cargo de un General y será una y sola para todas las armas e institutos del ejército. El Ministro de la Guerra, se encargara de formular las disposiciones, reglamentos y órdenes para regularizar la puesta en servicio del Cuerpo de Administración Militar.

Por este Real Decreto, se crea el Cuerpo de Administración Militar y se refunde en el, el Cuerpo de Cuenta y Razón de Artillería, lo que resultaba ser necesario, ya que habiéndose creado una entidad para gestionar los fondos del Estado en el ramo de guerra, no procedía que se conservara una parte ella disgregada y afecta sólo al servicio de una determinada clase de material.



En el mismo día y también mediante real decreto, se nombra Director general a un Mariscal de Campo.

Por R.O de 18 de febrero de 1.853, se aprueba su reglamento orgánico, señalando las clases, empleos y consideraciones militares del personal del mismo.

•Ley de 29 de noviembre de 1878, (G. de M. de 30 de noviembre de 1878, nº 534) constitutiva del Ejército, en el artículo 22.- Componen el Ejército... Cuerpos asimilados... Administración militar.

•Real Decreto de 29 de octubre de 1883. (G.de M. de 30 de octubre de 1883, nº 303).-Las direcciones de Administración y Sanidad militar, se unen en un mando único de un Teniente General; en la exposición de motivos, se señala. “otra de las reformas que se propone y que viene informada a la par por espíritu de economía y brevedad, es la refundición bajo un solo mando de las dos Direcciones de Administración y de Sanidad militar..., y como por otra parte es la Administración militar la que debe proveer todas las necesidades físicas o materiales del Ejército, ninguna mas importante ni que deba ir mas unida al cargo del jefe superior de la Administración que la del soldado herido o enfermo... obteniendo únicamente con la fusión de mando, no solo una importante economía, sino mas unidad y prontitud en el servicio”.

•La Ley de 1889, adicional a la constitutiva del Ejército de 1878,(G.de M. de 20 de julio de 1889,nº 201) en su artículo quinto dice. “Todas las fuerzas militares de la Nación constituirán un solo Ejército, y cada arma, cuerpo e instituto tendrá su escalafón particular, obteniendo los ascensos con arreglo a él.” El Ejército se formara... Armas.-

También formaran parte del Ejército, en concepto de auxiliares suyos, los Cuerpos siguientes: Segundo... El de Intendencia... Tercero. El de Intervención

Al final de este artículo señala. “Los cuerpos auxiliares de Intendencia e Intervención constituirán una sola escala, cuyas funciones son las que se dividen”

Vemos que no aparece el Cuerpo de Administración Militar, y sí el de Intendencia e Intervención, pero con una misma escala.

-El año siguiente 1899, la Junta de Defensa de Administración militar estudio, aprobó y propuso la división del Cuerpo, pero en dos escalas.

-Esta Ley, pretendió a su vez aclarar, que si bien su personal constituyen una sola escala, sus funciones y cometidos son distintos, distinguiéndose por sus denominaciones especiales.



•Real Decreto de 18 de febrero de 1891.-(G.de M. N° 50 de 19/02/1891).- Organización de los cuerpos de Intendencia e Intervención. En la exposición señala “en el pensamiento del legislador está, que en ningún caso, ni incidentalmente , pueda un mismo individuo ser gestor e interventor de sus actos. Ha sido necesario determinar de una manera precisa las funciones propias de cada Cuerpo. La Inspección general constituye el lazo de unión entre las dos Corporaciones”. “Art.1°. Los Cuerpos de Intendencia e Intervención a que se refiere el art.,5° de la ley de 19 de julio de 1889, adicional a la constitutiva del Ejército, se constituirán con el actual Cuerpo administrativo, tendrán una sola escala, y estará bajo el mando de un Teniente General, que será el Inspector general de Administración militar y ejercerá las mismas funciones que los de las demás Armas y Cuerpos del Ejército. El Art. 2°, señala las misiones y cometido de Intendencia y el Art. 3°, las que corresponden al Cuerpo de Intervención y el 4°, habla de la Inspección General de la Administración militar, con su secretaría y la Junta Facultativa.”

El tema de una sola escala fue muy polémico creando muchos problemas por tema de integración,

misiones, destinos.etc., a pesar de tener cómo se señala un mando único, igual que las demás armas y cuerpos del Ejército.

- En 1901, se remite al parlamento una ley proponiendo que se derogue el párrafo de la discordia y se creen dos Cuerpos independientes.

- Hay que reconocer que durante los siglos anteriores, la Hacienda militar era la misma que la Hacienda civil y ese fue su origen con las variaciones y normativas señaladas del Cuerpo de Administración Militar, era una entidad sin unidad de procedencia, que formaba una organización híbrida con mezcla de criterios e ideas que, en el fondo dificultaban la misión encomendada.

- También hay alguna opinión de comentaristas de que, se estudió la posibilidad de que el Cuerpo de Intervención pasase a depender de Hacienda.

•Ley de 15 de mayo de 1902.(G.de M. n° 136 de 16/05/1902). Derogando la disposición de la Ley de 1889, en la que se ordenaba que los Cuerpos auxiliares de Intendencia e Intervención, constituirían una sola escala.

-Artículo1°.- Se suprime el párrafo tercero del artículo 5° de la ley de 19 de julio de 1889, adicional a

la Constitutiva del Ejército, en la que se establecía que los Cuerpos de Intendencia e Intervención constituirán una sola escala. En su consecuencia, el Gobierno procederá desde luego a reorganizar... con independencia absoluta uno del otro y escalas separadas. Al reorganizarse los nuevos Cuerpos de Intendencia e Intervención, el personal mencionado del administrativo del Ejército tendrá derecho al ingreso voluntario á uno ú otro.

-En el artículo 2º, al Cuerpo de Intendencia le encarga la administración -económica del Ejército y en el artículo 4º al Cuerpo de Intervención la fiscalización económica.

-La Disposición transitoria .Segunda de esta Ley, señala: “Queda autorizado el Ministerio de la Guerra para llevar a cabo las disposiciones de la presenta Ley, siempre que no resulte exceso de gasto con relación al total de los créditos asignados en presupuesto a los servicios que se reorganizan, utilizando los sobrantes que se obtengan en algunos capítulos para los aumentos que puedan experimentar otros”.

Ley que separa definitivamente los Cuerpos de Intendencia e Intervención

Esta Ley de 1902, no pudo de momento cumplirse por varias deficiencias mas de forma que de fondo del texto y por justificados temores de que la reforma no podría plantearse dentro de los créditos presupuestarios. Otros obstáculos que pudieron influir fueron el acoplamiento del personal, así como por problemas de tipo político. Poco después de publicarla, el Rey Alfonso XIII, cumple su mayoría de edad, cambio de gobierno, opiniones contradictorias, que incluso se llegó a proponer su derogación. Durante los años 1905 y posteriormente en 1908, se intento su puesta en marcha, pero no se logro hasta años después, y esto fue en base a:

•Ley de Administración y Contabilidad de la Hacienda de 1 de julio de 1911.

- Artículo 71.- La Intervención General de la



Administración del Estado tendrá el doble concepto de Centro directivo de la contabilidad administrativa y de Centro encargado de intervenir los ingresos y pagos del Estado y de fiscalizar los actos de la Administración pública que los produzcan, incluso los de los ramos de Guerra y Marina, que estarán organizados, respectivamente, conforme a las disposiciones de la Ley de 15 de mayo de 1902 y base C del artículo segundo de la del 7 de enero del 1908.

Esta ley, sí aparentemente nada tiene que ver con el tema, sí obliga a aplicar la ley de 15 de mayo de 1902, señalando “ que estarán organizados, respectivamente, conforme a la disposición...”, ya daba por hecho que se estaba aplicando y no era así, por los que el 31 de agosto de 1911 se publica el siguiente Real Decreto.

•Real Decreto 31 de agosto de 1911..-(G. de M. nº 250, de 7 de septiembre de 1911) Creando los cuerpos de Intendencia e Intervención con el actual de Administración Militar, determinando las plantillas de cada uno de ellos , y dictando las reglas para su funcionamiento.

- Después de una amplia exposición.- que parece pide disculpas por el retraso- “El art. 71 de la ley citada, impone al Ministro que suscribe el deber ineludible de organizar en plazo breve los Cuerpos de Intendencia e Intervención del Ejército, con arreglo a las disposiciones de la Ley de 15 de mayo de 1902, sin cumplir todavía por deficiencias, más de forma que de fondo, del texto de la Ley, y por justificados temores de que la reforma no podría plantearse dentro de los créditos presupuestarios”.

- Señalaremos solamente el contenido del artículo 1º por no cansar al lector con tanta legislación.-Artículo 1º.- Se crea el cuerpo de Intendencia, en el cual ingresarán los jefes y oficiales del actual Cuerpo administrativo del Ejército, excepto los que, con arreglo a lo que se previene en la primera disposición transitoria de este Decreto, pasan voluntariamente a formar parte del cuerpo de Intervención, que también se crea, en cumplimiento a lo preceptuado por la ley de 15 de mayo de 1902.

- Lo que nos confirma que si bien, nuestra Intendencia del Ejército de Tierra, tenga mas de quinientos años consagrados a la ardua y muchas veces difícil misión de la Administración Militar, lo cierto es que este año 2011, se cumplen cien años del comienzo de una nueva andadura, escala independiente, creación del Cuerpo de Intendencia y de una Academia de Intendencia.

- Rindo homenaje y exaltación desde “La



Jabar del Nómada”, (La noticia del nómada) a todos aquellos que han pertenecido y pertenecen a este Cuerpo, sin olvidar a mis amigos pagadores, que nomadearon por el desierto, con su maleta, sus papeles y liquidaciones para llegar a los puestos, “bases”, algunas veces con dificultad, para que nuestros compañeros pudiese recibir la “muna” y ayudarles a vivir y patrullar en las mejores condiciones posibles ya que las misiones que tenían encomendadas eran grandes y con dificultades que a veces no valoras.

Bibliografía:

-Legislación.- Gaceta de Madrid, B.O.E y Boletines del Cuerpo.

-Un Boceto para el futuro de la Administración Militar. De M.P.M. año 1881.

-Historia de las Fuerzas Armadas, 2º Tomo Ediciones Palafox S.A. año 1983.

-Apología del proyecto de reforma de la Administración Militar. A.M.S-1841.

INTENDENCIA GENERAL

- R.D. de 22 de julio de 1821- (Ministerio de la Guerra)
- 18 de diciembre de 1824- (Hacienda Real)

CUERPO ADMINISTRATIVO DEL EJERCITO

- Se constituye el 3 de abril de 1828-

CUERPO DE ADMINISTRACIÓN MILITAR

- R.D. de 29 de diciembre de 1852-
- R. Orgánico publicado el 18 de febrero 1853-

CUERPOS DE INTENDENCIA E INTERVENCIÓN

- Ley de 19 de julio de 1889 – (Una sola escala)
- R.D. de 18 de febrero de 1891- (Un mando único)
- Ley de 16 de mayo de 1902- (Independencia absoluta)

CUERPO DE INTENDENCIA

- R.D. de 31 de agosto de 1911- (Creación del Cuerpo)

LOS “TIZNAOS”(II)

BLINDADOS DE CONSTRUCCION ARTESANAL DURANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Gerardo Acereda Valdés

Nómada

TIZNAO MADRID I

Triste y curiosa historia la que se cuenta de este engendro actuante en el frente de Madrid y cuya exhibición de estilismo estético se debe a los comunistas.

Se ha interpretado el cartel lateral “Soldados, estáis peleando contra vuestros hermanos” como un lema conciliador, es decir una especie de camión púlpito tripulado por las hermanitas de la caridad del PC. Esta versión parece un tanto nimia

ya que aquellos mozos de D. Santiago Carrillo y Doña Lola no solían dedicarse a tales funciones, más bien, como veremos en otros lugares y vehículos, es una treta o un aviso a las fuerzas propias para que no les tiren.

El caso es que debido al sentido de la orientación del camarada conductor, el armatoste fue a parar a zona nacional, donde parece que fueron fusilados todos los tripulantes. Al menos eso cuentan los rojos.

Lo cierto es que este cacharro, muy discreto no iba...



TIZNAO MADRID II

La mala calidad de la fotografía impide dar detalle alguno de este improvisado blindado. Es una de tantas construcciones artesanales correspondientes a facciones políticas o sindicales puestos a punto en los primeros tiempos de la guerra.

Parece tratarse de un camión civil, quizá un GMC, al que se ha blindado con unas planchas curvas que forman un caparazón a dos aguas para el compartimento posterior. La cabina dispone de un blindaje sin inclinaciones y también están protegidos los guardabarros delanteros.



TIZNAO MADRID III

Durante los primeros tiempos de la contienda adquirió cierta popularidad en Madrid este armatoste que no cesaba de hacer acto de presencia en los lugares más céntricos exhibiendo sus pintadas y los puños en alto de los aguerridos tripulantes. Nunca se le vio luchar en el frente...

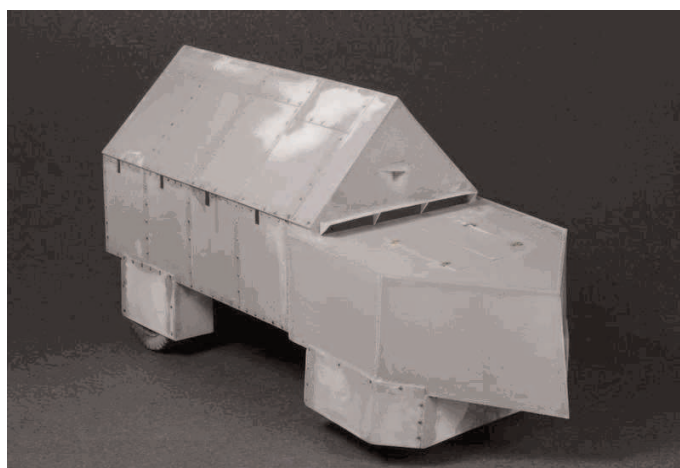
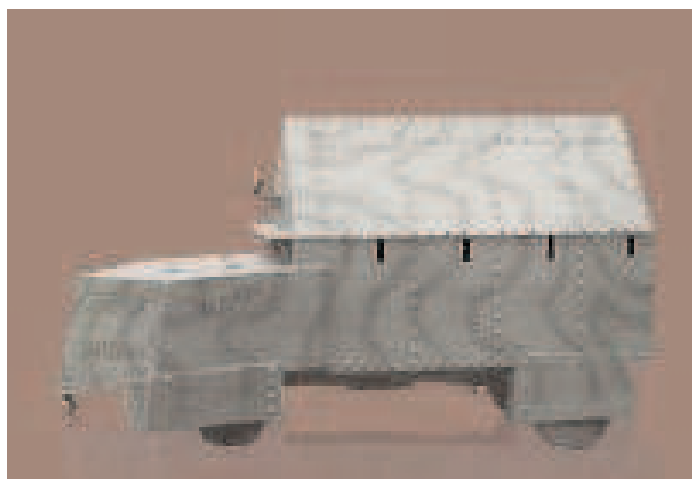
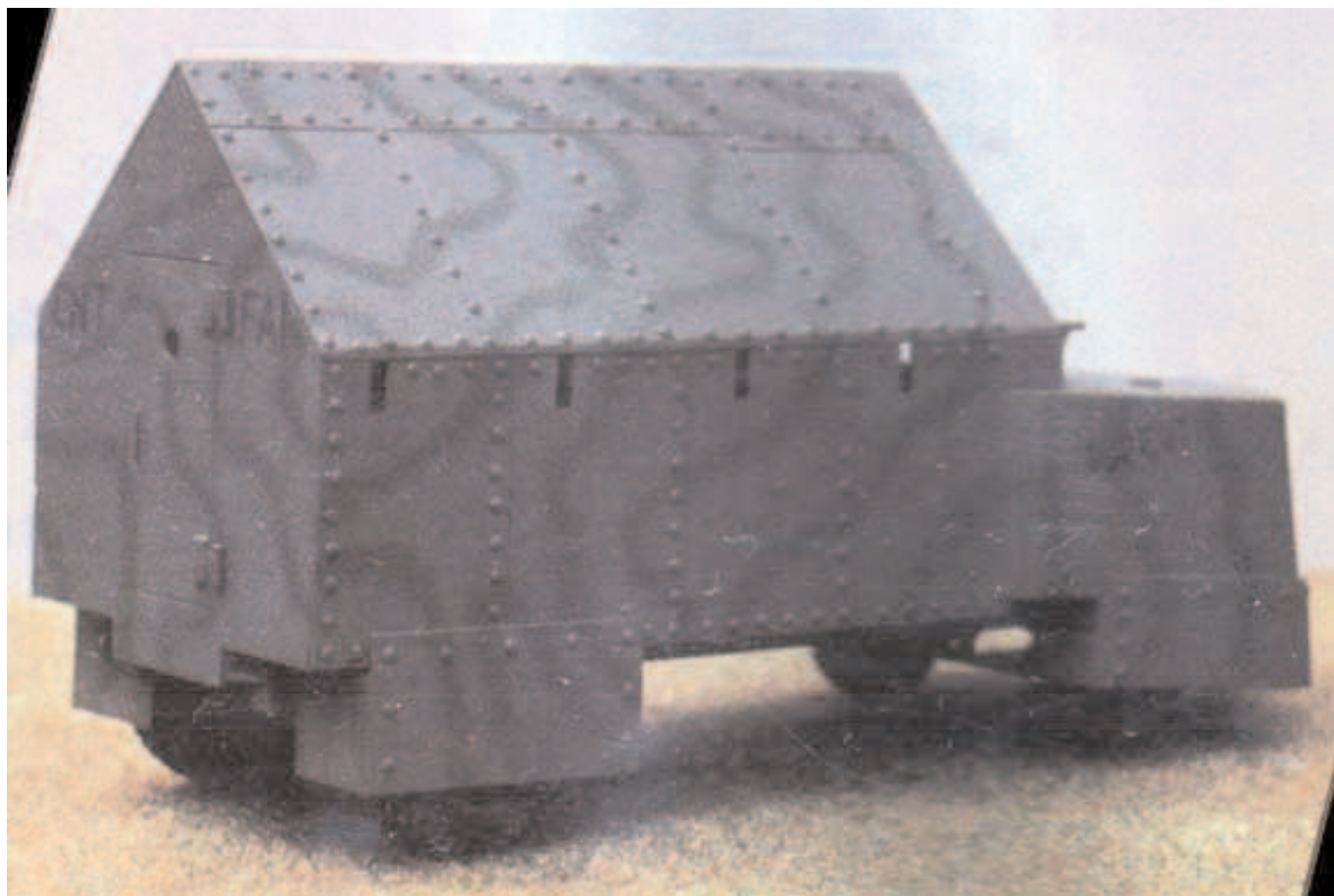
Está construido sobre un tractor Landesa y las planchas del blindaje están unidas a remache.



TIZNAO MADRID IV

Las escasas referencias escritas sobre estas fotos y maquetas indican que fue construido en Madrid en los primeros meses de la contienda.

La proa aguzada parece responder a la necesidad de empujar o derribar puertas o cercas. Curiosa la cubierta a dos aguas del techo y los cajones de protección de las ruedas. Acceso por puerta trasera y cuatro trone-
ras laterales para hacer fuego. Alterna la soldadura con el remachado de planchas. Nos da la sensación de que fue realizado exclusivamente para uso urbano.



TIZNAO MADRID V

Otro curioso híbrido de tractor agrícola con mucha literatura en sus caras pero pocos resultados. Lleva pintados símbolos comunistas y los carteles

“VIVA EL EJÉRCITO DEL PUEBLO”

“PASAREMOS”

Pues por los boquetes que le hicieron parece que no pasó por ninguna parte. Las consignas no suelen suplir a las planchas de acero.

Iba probablemente armado con una ametralladora en el casco y otra en la torreta y se accedía por la parte posterior.



(La fotografía corresponde al frente de Madrid.)

LOS TIZNAOS DE ASTURIAS

Algunos se remontan a la revolución asturiana de 1934, verdadero ensayo socialista de guerra civil. A estos se les puede considerar como los precursores del genuino tiznao español.

TIZNAOS “DURO FELGUERA”

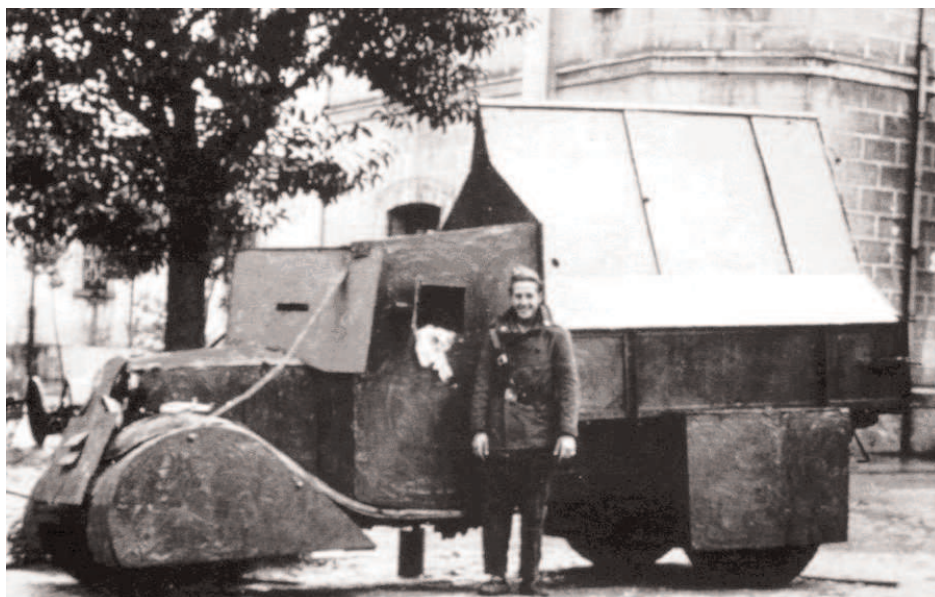
Al comenzar la revolución de Asturias en 1934, los sublevados recurrieron inmediatamente al blindaje de automóviles que realizaron en varias fábricas de la región pero especialmente en Duro Felguera y Trubia.

Las operaciones se realizaron sin dirección ni asesoramiento de personas competentes (previamente asesinados o huidos) y los resultados hay que calificarlos simplemente de catastróficos. Se utilizaba como protección lámina de calderería y se recubría el vehículo a trozos. Las fotografías muestran lo defectuoso de las construcciones. Puede observarse que el vehículo ha sido recubierto de gran cantidad de grasa para lograr que los proyectiles resbalaran al incidir en la chapa (¿?).

El conductor de este vehículo, que se empleó para atacar el Gobierno Militar de Oviedo murió de un disparo de fusil que atravesó la plancha.



En el caso de esta camioneta tampoco soportaba el disparo de fusilaría y era prácticamente imposible disparar desde el interior por falta de espacio.



TIZNAO TRUBIA

La fotografía muestra un grupo de soldados gubernamentales tras la captura de este improvisado camión blindado. Similar a los anteriores y con las mismas carencias.

Suponemos que debería estar prevista la posibilidad de realizar fuego desde el interior, pero no se aprecia ninguna tronera dispuesta para ello.



TIZNAOS LANDESA

Los revolucionarios se incautaron de un determinado número de tractores modelo Landesa que aprovecharon como vehículos blindados, completando su carenado y cerrándolos de diferentes formas.

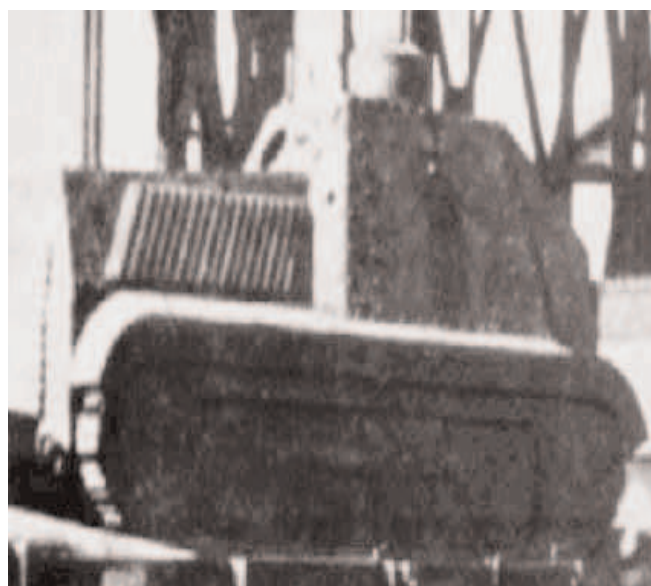
Se llegó a constituir una especie de tren blindado compuesto con simples plataformas de carga sobre las que se colocaban blindados Landesa.

Posteriormente, al comienzo de la Guerra Civil los hechos se repitieron y en una fábrica de Trubia se realizaron varias unidades de un blindado de asalto bien construido, basado en el tractor comercial Landesa al que se dotó de una voluminosa caja dividida en un compartimento delantero de conducción y uno trasero de combate dotados ambos de troneras para armas portátiles y colectivas. Se accedía por dos puertas laterales y dos trampillas superiores.

Los ocupantes del vehículo estaban sentados y podían disparar sus armas apoyándolas directamente en la tronera. Existió una variante con una torreta muy adelantada y una carrocería algo modificada.



Tractor blindado Landesa sobre tren blindado.
(Foto superior)



La Escuela Española de Equitación de Viena

José Luis Urquijo Chacón

Nómada



LA ESCUELA:

Fundada en 1729 por Carlos VI recibió el nombre de Escuela Española de Equitación para subrayar el alto porcentaje de sangre española de sus caballos. La Escuela y picadero donde cerca de trescientos años se han ejercitado los caballos lipizanos se encuentra en la Josefplatz en el centro de Viena. Aquí se han sucedido vistosos torneos y carruseles, en un edificio ricamente decorado, incluyendo brillantes festivales y bailes de mascarar. Aquí dirigió Retoben su concierto monstruo con mas de 1000 músicos en 1814, y en los tormentosos días de 1948 se reunió el primer Parlamento de Austria. Hoy DIA sus puertas se abren solo para exhibiciones de equitación clásica, no menos hermosas que las magnificas festividades de tiempos pasados.

LA YEGUADA:

Ya en 1562 Maximiliano II había introducido el caballo español en Austria al crear la yeguada de la Corte en Kaldrub.

En este mismo siglo el Archiduque Carlos de Styria creo en Lippiza (posteriormente Yugoslavia) la yeguada que comenzó con unas yeguas italianas traídas de Verona y el valle del Do, con dos sementales andaluces, cruce que fue un éxito llegando a suministrar caballos y dar su nombre a la Escuela de Equitación de Viena en 1729.

Con la caída del Imperio Austro-Húngaro la Yeguada fue trasladada a Piber (Austria).

Al final de la II GM las instalaciones de Piber y los caballos fueron trasladados por el Ejército americano para evitar que cayeran en manos del

Ejército soviético. Así se puede considerar el 7 de mayo de 1945 como una fecha memorable en la historia de la Yeguada, cuando el general Patton decidió contra reloj y de una forma audaz y rápida, saltándose las burocracias y fronteras llevarse en formación la Yeguada hasta Reichersberg en la Alta Austria.

Después de varias vicisitudes, pasando un periodo de acomodación en Wels, la Escuela volvió a Viena.

Actualmente la Yeguada en Piber sigue creando el caballo lippizano que también se mantiene en Momterotondo (Italia) y Babolna (Hungría).

EL CABALLO:

Dentro de la raza Lippizana hay seis familias claramente identificables que descenden de seis sementales; 2 Andaluces, Maetoso y Savorry, 2 Napolitanos (a su vez descendientes de andaluces) Conversano y Napolitano. 1 Frederiksborg (Dinamarca) 1 Árabe Siglavy. La predominancia en estos progenitores de la capa torda se ha mantenido en sus descendientes, la selección y los años de cada ejemplar llevan a la capa prácticamente blanca de estos caballos.

El Lippizano ha mantenido su estampa andaluza y napolitana con una estructura equilibrada y fuerte. Se trata de un caballo resistente de una larga vida, aunque no alcance pronto su pleno desarrollo. Es dócil pero lleno de energía y posee una viva inteligencia.

RECUPERACION DE LA ESCUELA:

Después de los avatares de la II GM, la dura posguerra, y once años sin salir al extranjero la Escuela necesitaba establecer su popularidad y categoría primero en casa y luego fuera.

Una vez en Viena hubo los inevitables despistes, burocracia y peloteo de responsabilidades entre Ministerios, Ayuntamiento, y Organizaciones diversas, antes de encajar a la Escuela en la nueva organización del Estado Austriaco y poder recuperar su vida, entrenamientos y exhibiciones habituales antes



de poder salir al extranjero, empezando por la vecina Suiza en 1948, para desde allí encaminarse a la Olimpiada de Londres en 1949. Fueron a Irlanda y Alemania en 1950, a Dinamarca, Alemania, Holanda y Francia después. Aparte haremos mención del viaje a España en 1954. Posteriormente hubo otras exhibiciones que culminaron en 1964 en Estados Unidos y Canadá, Siguiendo ya con plena normalidad y éxitos en todas partes, pero, volvamos a:



«Al final de la II GM las instalaciones de Piber y los caballos fueron trasladados por el Ejército americano para evitar que cayeran en manos del Ejército soviético.

Así se puede considerar el 7 de mayo de 1945 como una fecha memorable en la historia de la Yeguada, cuando el general Patton decidió contra reloj y de una forma audaz y rápida, saltándose las burocracias y fronteras llevarse en formación la Yeguada hasta Reichersberg en la Alta Austria».

LA TIERRA DE SUS ANTEPASADOS:

La Sociedad Hípica de Jerez llevaba largo tiempo insistiendo, con razón, en que la Escuela Española de Equitación de Viena visitase España, cuna de los antepasados de los Lippizanos <los caballos blancos que bailan> que diesen el nombre de su Patria a la Escuela de Viena desde hace siglos. Por fin se fijó el año 1954, empezando por Barcelona el 3 de Abril. Desde el momento de su llegada a la frontera de Port-Bou donde los esperaban el Presidente de la Hípica de Jerez y un Oficial de Estado Mayor. A partir de aquí todo fueron facilidades en papeleos de fronteras y transportes como de alojamiento de caballos mozos y jinetes, siempre en acuartelamientos de

Caballería o Artillería, como en trenes militares.

Aquí cabe mencionar que al coincidir a menudo las exhibiciones hípicas con festejos taurinos, los jinetes austriacos, en palabras de su Director el Coronel Podhajsky quedaron “algo sorprendidos por algunos de los tercios de las corridas”. Pero se admiraron de la compenetración entre caballo y jinete como fue por ejemplo con el rejoneador Peralta. Montando caballos parientes próximos de los lippizanos.

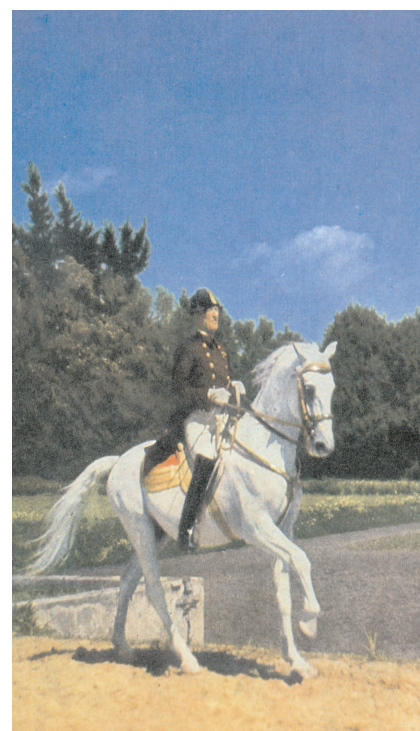
Después de Barcelona siguieron por Murcia y La Real Maestranza de Sevilla, uno de los puntos culminantes de su visita, donde fue muy admirada su alta escuela de doma, llevada a un punto de perfección poco común.



El éxito siguió en Jerez, verdadera meta y causa de su viaje, al ser en el mes de mayo coincidió con la Feria del Caballo, con cerca de trescientos caballos, con sus correspondientes concursos, exhibiciones y festejos. Aquí los expertos austriacos pudieron constatar la similitud entre sus caballos y sus parientes andaluces, verificando que los españoles le superaban en proporciones, sobre todo de lomo y grupa.

Después de pasar por Antequera y Córdoba terminaron sus exhibiciones en España el día 26 de Mayo con una demostración de doma de todo el cuadro de Viena, en el Hipódromo de la Zarzuela de Madrid ante el Generalísimo Franco, que fue un éxito en todos los aspectos.

Para terminar su gira por la Península Ibérica la Escuela Española de Equitación hizo una presentación en Lisboa antes de regresar a Austria. ❖



Breves apuntes sobre la Legión Extranjera Francesa

Fernando Sánchez Fernández

Nómada

Muchas naciones, incluida España, han tenido en sus ejércitos soldados extranjeros. Francia no fue una excepción, pero la Revolución disolvió estas unidades y con sus componentes formó una Legión Franca Extranjera; más tarde, Luís XVIII reorganizó esas unidades supervivientes y formó con ellas la Legión Real, que en 1821 pasó a llamarse Regimiento Hohenlohe. Disuelto éste, sus soldados serán el núcleo inicial de la Legión Extranjera.

Esta unidad, que daría fama a Francia, fue fundada en Argelia el 30 de abril de 1831, su jefe era el coronel Joseph-Nicolas Bernelle, formado en Saint Cyr, Caballero de la Legión de Honor. Su segundo jefe fue el teniente coronel Joseph Conrad, Caballero también de la Legión de Honor, con lucido historial en nuestra Guerra de la Independencia y muerto en Barbastro (España) cuando se enfrentaron las dos legiones extranjeras: isabelina y los desertores al bando carlista.

Operó en Argelia con eficacia hasta su envío a España en 1834 y cuando regresó, diezmada a la Patria en 1839, fue el núcleo de la Legión que se reforma en 1840, creándose el 1º y 2º Regimientos de Marcha, continuando en Argelia hasta que en 1854 fue enviada a Crimea.

¿Quiénes eran? Los de siempre: hombres desgajados de su país, de sus familias, de amistades, con apodos que ocultan nombres, parados... Anhelando ser soldados, ansiosos del combate, dispuestos a todos los sacrificios, buscando morir como héroes oscuros, buscando en la Legión nueva Patria.

Su primer campo europeo fue España en 1834 en

la primera Guerra Carlista. Aún su cancionero guarda una canción que cantaban aquí y que la compuso el sargento mayor Emilie Hippolite, algunas estrofas decía así:
*«Nobles proscritos enemigos de los tiranos
Abrazan la vieja Iberia
Refugiados de todos los puntos del mundo
Combaten por la libertad de todos los pueblos
De sur a norte bravos en todos los climas...»*

Si echamos un vistazo, como nos cuenta Juan –Pedro Yáñez Ruiz, al patio del gran cuartel de Sidi bel Abbés, cuna de la Legión, referente hoy para todos, veremos como se van apuntando para luego formar: rusos blancos de Denikin, Kolchak, Wangrel... que tras su última borrachera vendieron uniformes y condecoraciones y se presentaron en el banderín de enganche más próximo. Alemanes procedentes de las más famosas escuelas prusianas. Sindicalistas catalanes huidos del infierno de Barcelona, aventureros americanos...

La legión bebe mucho, sus borracheras son fabulosas y las justifican por “el polvo”... el acumulado en las marchas, el polvo del combate, el polvo de los que les precedieron. La sed, una sed inextinguible como cuando bebían orín en Camerene. Muchas comidas se inician con una jarra de vino en la mano y a la voz de “el polvo” se la echan al colete sin respirar. Luego se canta “Le Boudin”, música suave como su paso de parada, como nuestros Regulares y en sus uniformes de gala las prendas que por ser tradicionales de toda la vida, las portan en sus desfiles, como los mandiles de cuero de sus gastadores. Luego el uniforme mimetizado y los aparatos de visión nocturna. Solo desfila bien la Unidad que



lleva dentro el sentimiento heroico de su pasado o de su actual presente. Los demás van de pegote.

En el Cuerpo de Guardia, un gran espejo, allí el legionario se pasa a sí mismo revista y si se cree reglamentario enseña su pase al Sargento de Guardia. Algunos cuando regresan lo traen en volandas los compañeros, pero dejan de sujetarlo los seis metros que hay desde la puerta hasta el puesto del mismo sargento. El legionario pasará y saludará correctamente y, rebasado el sargento, el legionario caerá al suelo, pero ni el ruido del golpe hará volver la cabeza al suboficial. Sus compañeros lo volverán a recoger y lo llevarán al dormitorio.

¡La Legión! Y cuando llega la soledad y el silencio del dormitorio, un sargento va cada noche a besar las manos de un legionario de 2ª clase y lo llama, siguiendo la tradición cosaca “señor Sotnik”... Los entresijos de la Legión

Napoleón III envió en 1861 un Cuerpo Expedicionario a Méjico para elevar en el trono al archiduque Maximiliano, hermano del emperador Francisco José. España también participó y gracias a la clarividencia del general Prim salvó de la aventura a nuestras tropas al ordenar retirarse sobre La Habana. Maximiliano y dos de sus generales fueron fusilados en 1867 en Querétaro por tropas mejicanas.

Sin entrar en detalles en aquel teatro de Méjico, una columna de la Legión francesa al mando del capitán Danjen, un veterano que tenía una mano de madera, tiene que refugiarse en un pueblecito abandonado de nombre Camerone, concretamente en una hacienda llamada Trinidad. Ha perdido las mulas y con ellas el agua y municiones. Es el 30 de abril de 1863.

Ante el asombro de los soldados de Juárez y al no contar ya ni con un cartucho, de aquellos sesenta y dos franceses que se enfrentaron a dos mil mejicanos, solo le queda al cabo Maine salir y cargar a la bayoneta con los cinco legionarios que le restan. Caen en esa carga dos franceses y los mejicanos, impresionados ordenan respetar sus vidas y el honor de conservar sus armas. La lucha duró once horas pero el convoy que tenían que proteger con su maniobra de distracción se ha salvado. “Camerone”, el nombre mágico para la Legión Extranjera Francesa, cada año, estén donde estén, lo celebran:

¡Feliz Camerone!



En Sidi bel Abbés se conservó el museo, los libros de operaciones y el listado de muertos. Allí se guardó todo, desde la mano de madera del capitán Danjon, hasta el sable de Juárez, los mosquetes de Abd el Kader y, hasta la bandera negra del capitán Bonelli.

O este otro trofeo, una enorme sombrilla adornada con cincuenta maxilares inferiores humanos. Fue en la expedición en agosto de 1892 a la costa de Daoney para poner firmes a un reyezuelo llamado Benhazir, demasiado receptivo a la diplomacia alemana. Al finalizar su misión, en palacio, además de la sombrilla, encuentran ingentes cantidades de champaña y vinos de Burdeos. Todo el líquido es sacrificado “al polvo” y la sombrilla al museo de la Legión. Después fue Madagascar, para dar una lección de sumisión a la reina Renalvo III. El gobierno siempre tuvo claro que el invento de la Legión Extranjera era tener una fuerza de choque de la que no tenía que dar explicaciones a la opinión pública.

Luego Dien Bien Fu, al mando del coronel Cancher, un gigante que usaba un garrote a guisa de bastón de mando. Allí la aviación lanza en paracaídas las estrellas de general de división a su jefe De Castries. De allí vuelven rotos por dentro, desmoralizados y con fuerte nostalgia por el país perdido, y una sensación de rencor a todo lo que no es su mando natural, su entorno, la Legión. Todo lo demás, la Fuerzas Armadas, ellos lo llaman “la regular”.

La rebelión argelina los vuelve a la rutina. Las operaciones más difíciles y complicadas son para ellos, que peregrinan por toda la geografía argelina llevando sus bares (“el polvo”) y su BMC (burdel móvil de campaña), pues la Legión solucionó hace años la estabilidad de sus hombres antes que Vargas Llosa imaginara los servicios de “*Pantaleón y las visitadoras*”.

Y así no entienden dejar Argelia y el 22 de abril de 1961 los regimientos legionarios se colocan en abierta rebeldía contra París, al participar en el pronunciamiento de los cuatro generales. Se repite lo de Indochina... fusilamientos, deserciones y los que se quedan apurarán hasta el fondo las heces del cáliz: la convivencia con las tropas del F.L.N. por las que no se consideran vencidas en el campo de batalla.

Pero se van y Argelia queda atrás y con ella el cuartel de Sidi bel Abbás. El museo se desmonta piedra

a piedra para volver a reconstruirlo igual en Francia, pero antes, en septiembre de 1962 se celebra una impresionante ceremonia en el cuartel madre de la Legión: la quema de la Bandera de seda de los Pabellones Negros, arrebatada a éstos durante el asedio de Tuyen Luang en Tonkin, año 1885 y llevada al museo legionario, pero con una condición: que el trofeo no abandonará jamás el Cuartel. Si la Legión se va, el trofeo se quemará.

Luego el cine, novelas como Beau Geste y muchas otras. Como nosotros. Todo parece calcado a nuestro Tercio de Extranjeros, o nosotros a su Legión Extranjera, el desarraigo por dejar territorios, la quema o serrar mástiles que izaron la Bandera de la Patria. Legión española usada en todos los conflictos y ahora internacionales. Los espejos en el Cuerpo de Guardia. ¡Tantas cosas en tampoco tiempo! Noventa años, ellos ciento treinta y nueve.

Cuando en 1931, primer centenario de la Legión, se publicó el Libro de Oro de la Legión, en el apartado correspondiente, cuando esta unidad participó en la represión de la comuna parisina, este episodio fue reflejado con las siguientes frases: «esta no es una tarea de legionario y pasaremos en silencio este triste episodio». Lo cuento porque hasta para la Legión hay que discernir en la dignidad de las misiones. Esa no fue tarea de legionarios.

Sólo tengo el estadillo de Juan Pedro Ruiz. Exclusivamente refleja muertos, ni heridos ni mutilados, tampoco los tendremos en cuenta nosotros, solo muertos que fueron 9.713 en doce años de combate. Dejo el ejercicio para nuestros lectores y aunque los datos son pobres, solo hasta 1962, si se hace la proporción de muertos por año de combate y se hace también para nosotros hasta 1962, ya me contará alguien si nosotros nos batimos bien el cobre y podemos tutear a la Legión Extranjera Francesa, porque «el polvo» de la Legión Extranjera Española, “La Legión”, porque aquí acortamos la distancia al enemigo al igual que los nombres, es tanto «el polvo» a la española, que no solo batimos el cobre, sino que además ¡nos lo bebemos!... en 3.977 acciones y 45.960 bajas en 12 años.

Y como decía aquel lema: «Detrás quien quiera, delante quien pueda». ❖

Campañas y muertos

		Jefes y of.	Subf.	Tropa	Años
Argelia	(1831 – 1832)	27	61	756	1
España	(1835 – 1839)	28	98	977	4
Crimea	(1854 – 1855)	25	32	387	1
Italia	(1859)	4	11	128	1
Méjico	(1863 – 1867)	22	32	414	4
Francia	(1870 – 1871)	14	52	664	1
Sur Orán	(1882 – 1907)	8	46	601	25
Tonkin	(1833 – 1910)	23	159	1882	7
Formosa	(1885)	3	6	24	1
Dahoney	(1892 – 1894)				2
Sudán	(1893 – 1894)	2	4	31	1
Madagascar	(1895 – 1901)	5	27	228	6
Marruecos	(1907 – 1914)	5	21	299	7
Francia	(1914 – 1918)	139	349	3628	4
Oriente	(1914 – 1918)	16	78	721	4
Marruecos	(1914 – 1918)	4	40	304	4
Tonkin	(1914)	4	5	49	1
Marruecos	(1920 – 1935)	74	158	1265	15
Francia	(1939 – 1945)	118	921	7078	6
Siria	(1925 – 1927)	2	6	37	2
Indochina	(1945 – 1954)	309	1082	9092	9
Madagascar	(1947 – 1950)	3	1	1	3
Túnez	(1952 – 1954)	2	1	11	2
Marruecos	(1953 – 1958)	3	7	56	5
Egipto	(1956)				
Túnez	(1961)				
Argelia	(1954 – 1962)	63	264	1528	8
Tchad	(1965)				
Zaire	(1977)				
Líbano	(1978)				
Zaire	(1978)				
Total		903	3361	30.161	124

Total bajas 34.445 en 124 años

Legión Extranjera Francesa: 278 muertos al año

Legión española : 810 muertos al año

Intendencia y los Nómadas

Vivencias de un Pagador

Julio González García

Nómada

Fotos del autor

INTRODUCCIÓN

A lo largo de mi carrera militar he tenido siempre la inmensa suerte de encontrarme muy a gusto en todos los destinos por los que he pasado, pero si tengo que destacar alguno en especial, no cabe ninguna duda de que ha sido mi paso por la Agrupación de Tropas Nómadas del Sáhara como Teniente Pagador del Grupo Nómada II "Capitán La Gándara" entre enero de 1973 y marzo de 1974.

Son muchos los factores que pudieron influir en ello, la juventud del momento, el pertenecer a una Unidad tan especial y única, la espectacularidad del desierto y sobre todo el conocimiento estrecho de los saharauis con una cultura muy distinta a la nuestra, con sus costumbres, religión, forma de vida etc. y unas grandes cualidades como la generosidad, hospitalidad y resignación ante las desgracias («*Dios lo ha querido*», «*suerte Mulana*»).

El haber sido hijo de militar ya supone en si mismo un entrenamiento previo como nómada: Segovia, Zaragoza, Huesca y Valladolid, ampliado por mi parte a Madrid y Ávila, y estando de profesor en la Unidad de Instrucción de la Escuela de Aplicación de Intendencia, se produjo mi destino a tierras mucho más cálidas, la Agrupación de Tropas Nómadas del Sáhara (ATN).

INTENDENTES EN NÓMADAS

La administración de la A.T.N. estaba dirigida por un Capitán Cajero en la Plana Mayor de El Aaiún y tres tenientes pagadores en la cabecera de cada Grupo:

Smara, El Aargub y Daora.

Las funciones básicas eran la reclamación y pago de los haberes del personal del Grupo; la liquidación de las cocinas y economatos de las Bases que componían el mismo y todo lo relacionado con los fondos de Depósitos y Atenciones Generales.

En principio el trabajo no parecía complicado pues las Mías motorizadas confeccionaban su propio extracto y el pagador se lo abonaba globalmente a su capitán quien posteriormente se encargaba de su pago individualizado. Igualmente, era el capitán el responsable de las liquidaciones de la cocina y el economato de su Base.

Sobre mayo de 1973, el sistema de administración cambió y se pasó a un modelo ya experimentado en la Brigada Paracaidista en la que se separaban las funciones Operativas de las de Administración. Las primeras, lógicamente, eran responsabilidad del capitán y las segundas quedaban al mando de un brigada como nuevo responsable de la Administración, en cuanto a liquidaciones de cocina y economato se refiere, porque la confección de extractos y pago de haberes pasaba a depender directamente del Teniente Pagador. Este cambio complicó bastante el trabajo de estos últimos por varias razones. Una, por la información de la situación diaria de cada uno de los miembros del Grupo que el Pagador debía disponer con carácter previo a la elaboración de la nómina para la reclamación de los llamados «pluses de *destacamento*» y «pluses de *nomadeo*» al ser de devengo diario. Otra, por lo que suponía el pago en mano, uno a uno, de todos los integrantes del Grupo, inclui-



*No es la
noche, es el
“siroco”*

dos los que se encontraban de patrulla.

No deja de ser pintoresco, sobre todo visto desde 2011, el esfuerzo del Teniente Pagador por pagar, por ejemplo, a la Ferga de camellos en Zug la nómina del mes, sacando el dinero del sandú sin que se volaran los billetes con el aire para, a continuación, recoger los recados y dinero de cada uno para hacerles los ingresos bancarios a esposas, colegios etc. La aplicación práctica fue que, al poco tiempo, las pagas de los miembros de las patrullas se dejaban en la Base o, alternativamente, el día del pago estaban presentes en la misma.

Limitado el problema al personal de las Bases, solo quedaba la identificación plena de los soldados saharauis dado su firma con un «jenifiser» resuelta con la presencia, en el momento del pago, de un sargento nativo.

Pero el problema mayor quizás estuviera en que la falta de sargentos, por cambios de destino, ascensos y permisos, hacía que, en muchas ocasiones, el brigada de administración se turnaba con ellos haciendo patrullas y las liquidaciones las dejaban en manos de un sargento que no podía responder a las incidencias normales en las mismas porque no había intervenido la mayor parte del mes, lo que suponía dejar dependencias pendientes de liquidar, lo cual complicaba la gestión y disminuía la liquidez por aumento del «papel pendiente». Estas dificultades añadidas motivadas por el cambio de interlocutores,

llevaban al Pagador a la necesidad de redoblar los esfuerzos por extremar el control; cruzar datos entre liquidaciones, organizarse su propio Libro de Depósitos interno para aceptar/rechazar cargos etc. En definitiva profundizar en el «oficio» de Intendente y «crecer» profesional mente pues también el aislamiento en el desempeño de la función respecto del resto de los compañeros del Cuerpo, te obligaba a estar en disposición de contestar a todo tipo de cuestiones relacionadas con temas económico-administrativos.

El ciclo mensual empezaba los últimos días del mes yendo, en mi caso, al Banco Exterior de España en Villa Cisneros a retirar el dinero necesario para el pago de las nóminas para, a continuación, hacer el recorrido por todas las Bases. Hay que destacar que la patrulla del Pagador a menudo era «multifunción» pues se aprovechaba para llevar mecánicos de automóviles, personal de transmisiones, peluquero etc. y, en ocasiones, me acompañaban el médico, el veterinario y el cura. Esto hacía que fuéramos siempre bien recibidos por los muchos servicios que prestábamos destacando por encima de todos ellos, los de «Jabara», que creo eran los mas apreciados. Recuerdo largas charlas con los oficiales de las Bases hasta altas horas de la noche.

A la vuelta de las Bases, elaborábamos la nómina del mes siguiente y nos desplazábamos en estafeta (DC.3) a El Aaiún a liquidar con nuestro capitán



«Las relaciones eran de gran afecto, siempre dispuestos a compartir penas y alegrías».

Un reconfortante té en un alto en el camino

Cajero que nos hacía un chequeo muy minucioso y detallado de nuestra administración del Grupo.

Acabada la liquidación con la Agrupación, se iba por las distintas unidades de El Aaiún cobrando las carpetas de cargos contra ellos y vuelta a nuestro Grupo para preparar el siguiente mes.

VIVENCIAS PERSONALES

Si en el aspecto profesional fueron magníficas las experiencias vividas, no lo fueron menos en el terreno personal, familiar y de compañerismo.

Las relaciones eran de gran afecto, siempre dispuestos a compartir penas y alegrías, a gastar bromas a los recién llegados, a prestarnos las casas cuando venían familias y a pasar el tiempo de la mejor manera posible. Muchas veces viendo repetidamente las fotos y diapositivas de cada uno y algunas veces la televisión de Canarias, aunque la señal era muy mala.

Reconozco que los que estábamos en el Aargub, éramos unos privilegiados respecto de los que estaban en las de Bases del interior. Al menos nos podíamos traer a la familia, como en mi caso, aunque las condiciones de vida no eran demasiado buenas. Para empezar solo había luz en las casas de ocho a once de la noche con lo que, para poder hacer el puré de mi hija Laura de cinco meses, había que llevarlo a la carpintería, único sitio en el que poder enchufar la

minipimer fuera de esas horas. Por cierto tengo que resaltar que este puré estaba enriquecido con una baila que previamente nos pescaba África Cadiñanos, a la que siempre estaremos agradecidos.

También agradecer a Purita, mi mujer, el haberla hecho pasar algunas penalidades y riesgos pues aguantó embarazada sin abandonar el territorio hasta el octavo mes teniendo que declarar que estaba de menos tiempo para viajar en avión. También su trabajo en favor de nómadas porque, en los picos de trabajo que todo Pagador tiene en el mes, al terminar el horario de la tarde, llevaba la sumadora a casa y terminaba trabajando con ella de secretaria. Y por último el no haber podido estar presente en el nacimiento de mi hija Laura.

Son pequeños sacrificios que, en definitiva, enriquecen la vida de las personas y del propio matrimonio.

Y luego están los recuerdos de situaciones vividas muy gratificantes como alguna galopada en camello aprovechando días de marcaje; varios sirocos, uno de ellos importante entre Bir Enzaran y Auserd; dormir en el adarve del fuerte de Tichla a la luz de las estrellas en verano viendo la Cruz del Sur etc.

ANÉCDOTAS

Estando un domingo comiendo en la residencia de El Aargub, se recibieron noticias confusas sobre la



Medios de transporte en el Sahara, ágiles y eficaces

posibilidad de que la Base de Tichla hubiera sido tomada por el Frente Polisario y rápidamente se organizaron dos patrullas que salieron de inmediato para allá, digamos que con lo puesto.

Al día siguiente se organizó un convoy de apoyo de cinco camiones con víveres, mantas, municiones etc. y yo me ofrecí al Teniente Coronel Poblador Jefe del Grupo a mandarlo, dado que todavía quedaban unos días antes de las pagas.

Llegando cerca de Tichla y con la incertidumbre de no saber qué nos íbamos a encontrar, divisamos a lo lejos dos todoterrenos parados con gente armada lo cual, lógicamente, lo asociamos con los presuntos asaltantes (lo típico de estar en el lugar inadecuado en el momento más inoportuno). Inmediatamente ordené rodearlos con los cinco camiones y "hechas las presentaciones" resultaron ser saharauis que buscaban ganado perdido, y los que iban armados eran *chuijs* con escopetas de caza de EIBAR que, según nos dijeron, les había regalado Franco.

Repuestos del sobresalto continuamos la marcha y al poco tiempo nos volvemos a encontrar con otros dos todoterrenos, esta vez en marcha. En aquel momento las órdenes eran, ante que pudieran ser del Frente Polisario, que cuando se avistaran dos patru-

llas tenían que detener su marcha los vehículos y los segundos jefes debían ir caminando al encuentro para identificarse.

Como en mi convoy solo llevaba un cabo 1º y soldados europeos/saharauis, creí adecuado ser yo mismo el que fuera al encuentro para la debida identificación, pero mi sorpresa fue cuando el que venía al encuentro, aunque lo hacía caminando, llevaba pegado a él uno de los dos todoterrenos lo cual, o no era de "nuestro bando", o incumplía las normas por lo que me puse "en guardia" desabrochando la funda de la pistola dispuesto en pleno desierto a desenfundar al mas puro estilo del oeste. Reconozco que la situación era mas de risa que de otra cosa.

Al final resultó ser el propio Jefe de la Policía Territorial, el Comandante López Huerta (q.e.p.d.) que venía de Tichla y me comentó que todo había sido una falsa alarma.

Son anécdotas y recuerdos inolvidables que quedan de unas situaciones un tanto especiales vividas en el Sahara y entre los saharauis que cualquier abuelo debe contar a sus nietos y que yo a falta de ellos, por el momento, me he permitido compartirlos en esta revista con mis compañeros nómadas. ♦

Comentario personal del libro «Sahara: La última misión»

Rafael Molero

Nómada

He leído este libro del escritor Miguel Gilaranz, y me ha parecido una gran novela, digna de llevarse a la gran pantalla.

Además la encuentro en el momento histórico contemporáneo, donde observo cierta “sequía” de literatura referida, ambientada y orgullosa de su Historia (sí, “Historia” con mayúsculas) y de lo que podemos a llegar a hacer en cuanto tenemos ocasión: generosidad, valentía, audacia, solidaridad, compañerismo, patriotismo...

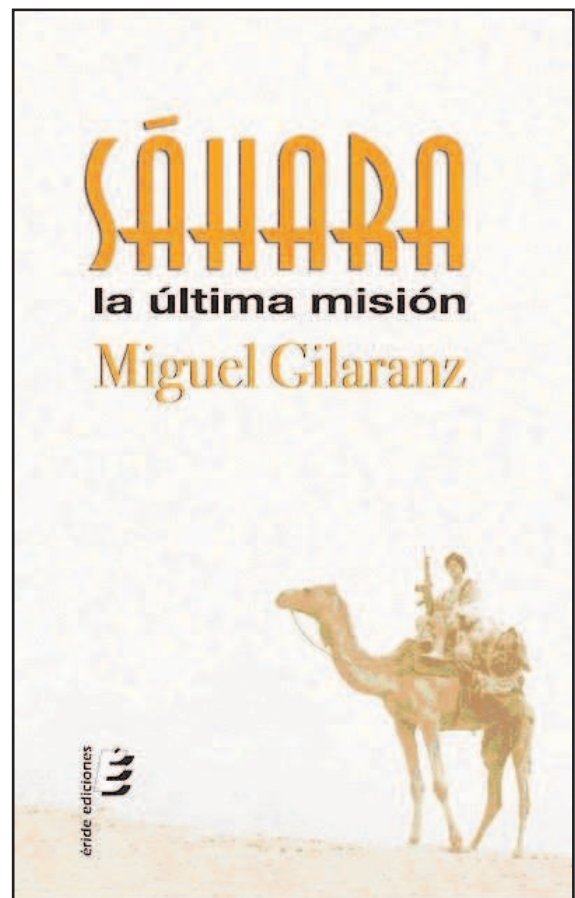
“Sahara: la última misión” va describiendo dos (2) historias simultáneas pero extemporáneas, en la cuarta dimensión, donde el lector se zambulle en cada una de ellas sin saberlo y va descubriendo satisfactoriamente la arquitectura de la novela, lo que le aboca a dejarle “enganchado” a la trama.

Describe dos historias separadas que, en un punto del destino, confluyen en una sola.

Una historia arranca en el desierto del Sahara, un amanecer de un primero de Agosto, donde una patrulla de la Agrupación de Tropas Nómadas del Ejército Español, a lomos de camellos y al mando del sargento Merchán, realiza el último día de patrulla antes de las vacaciones.

De forma aparentemente simultánea a la otra historia, el sargento español y su fiel camello Rogelio, regresan a la base militar de Daora. Allí su capitán, alertado por la desaparición de un convoy de la Legión, decide suspender las vacaciones del sargento haciéndole partir de inmediato al rescate de los Legionarios desaparecidos.

Posteriormente, la unidad de camellos del sargento Merchán también es emboscada siendo él y su inseparable Rogelio los únicos supervivientes, viéndose obligados a escapar hacia la costa, en espera de que un avión de reconocimiento del ejército español



realice su ronda rutinaria y pueda rescatarlos. El sargento Merchán sabe mantener su disciplina, aplica su instrucción, ayuda a un herido superviviente de un accidente aéreo y...

Conoceremos cómo, en una recóndita estación de radio, dos (2) soldados (Pardo y Roberto) deben cumplir un mes de peligroso servicio dando cobertura de radio a las Patrullas Nómadas y enlazarlas con el Cuartel General.

Esta segunda historia comienza ese mismo día que la primera, a esa misma hora en Loring, un pe-



Patrulla de Tropas Nómadas

queño aeródromo de Madrid donde, Eliseo Montes se prepara para volar en su avioneta biplaza hasta El Aaiún para entregar gafas y lentes de varias ONG,s (Ruta de la Luz, Médicos sin vacaciones y Tierra de Hombres) que realizan su trabajo voluntario en el desierto; ayudando a cientos de personas olvidadas, y para las que las gafas que debe llevar Eliseo, son la única esperanza de recobrar la vista.

Desde el conocimiento técnico y experiencia, describe las dificultades del vuelo de un piloto, que despegue desde Madrid para llevar ayuda humanitaria, de la ONG a la que ayuda, hasta El Aaiún.

Este piloto que debe aterrizar en circunstancias peligrosas en el aeródromo de Medina Sidonia en Cádiz para repostar y continuar su trayecto hasta Agadir, siguiente punto de avituallamiento.

Unos kilómetros antes de llegar a su destino en El Aaiún sufre una grave avería y debe realizar un aterrizaje forzoso en una playa saharauí.

En este punto las historias confluyen en el mismo lugar. Merchán llega a la playa en el mismo instante en el que Eliseo realiza el aterrizaje forzoso.

El avión en llamas, debe ser socorrido por el sargento español.

Los protagonistas deben permanecer escondidos a la espera de un rescate aéreo o marítimo, pero temerosos de ser descubiertos por el enemigo.

Evidentemente, el final de la novela “es de nota” y no lo voy a revelar aquí, es un privilegio que reservo para el lector.

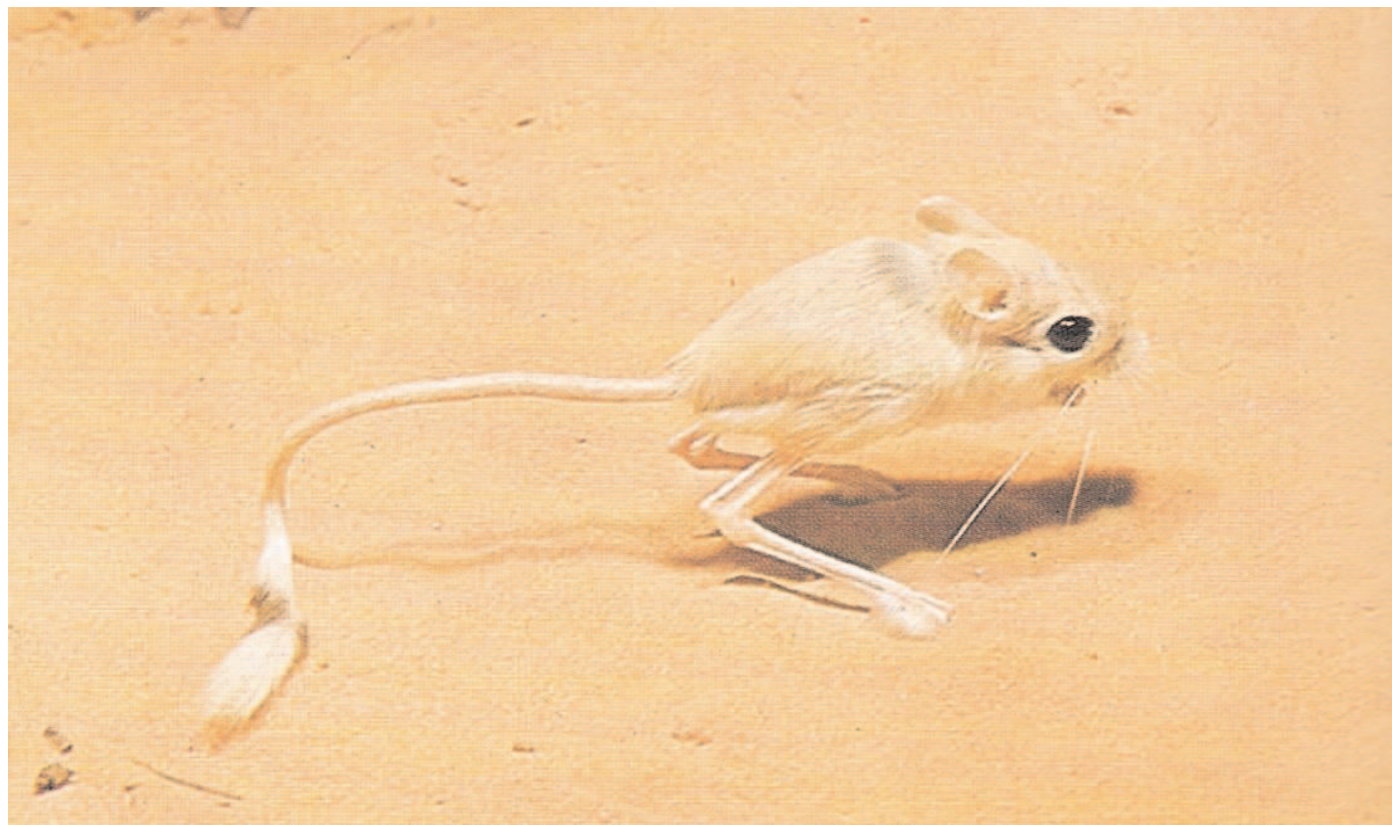
Recordando los llantos insaciables de subvenciones de algunos ciertos, concretos y peculiares actores de cine españoles, se me antoja en esta novela una gran oportunidad para llevarla al celuloide.

Claro que, igual, al valiente productor que se le ocurra tal aventura, no se le concedan las subvenciones que su graciosa y excelentísima pudiere conceder desde el ministerio de Cultura (agravio comparativo que pone en manifiesta desventaja al productor que expone su propia inversión).

Claro, también, que lo contrario sería ayudar a mostrar que hay verdaderas O.N.G.s, españolas que se dedican a ser solidarias de verdad, a reconocer que todavía hay verdaderos voluntarios españoles que dedican su tiempo, sus conocimientos y su dinero a ayudar a los demás de forma completa y absolutamente altruista y mostrar sacrificios de esta casta de militares españoles por cumplir con sus misiones que deparen lo mejor para España y auxiliar al que le necesita. Y esto, parece ser que no es políticamente correcto.

Miguel, por favor sigue escribiendo. ♦

El gerbo



Enrique Davoise Ferrer

Nómada

A petición de un buen amigo, que también estuvo bastantes años destinado en el Sahara, voy a dedicar este artículo a un curioso habitante del desierto, el Gerbo, abundante ratón marsupial, familia de los Dipódidos y de nombre científico –*Jaculus jaculus* en hassanía “Dyarbuu” o “Elfar” indistintamente.

Para poder localizarlos, eran necesarias muchas jornadas de acampada bajo las estrellas y noches a la intemperie en sacos de dormir alrededor de una lumbre, entonces veíamos saltar a nuestro alrededor algún descarado gerbo.

En mi reciente viaje a Tindouf tuve ocasión de contemplar alguno ante los faros del todoterreno, en noche cerrada en el trayecto Bir Lehlu-Tifariti y hammada de El Farsía

De color claro como la arena de las dunas en donde habita, su cuerpo mide 10-15 cm., la cola 12-

25 cm. Y su peso oscila entre 50 y 70 gramos.

Su aspecto recuerda al de los canguros por la excesiva largura de sus extremidades traseras. En los espacios interdigitales de sus patas presenta sedas que le impiden hundirse en la arena.

Sus ojos son grandes y negros. El cráneo más corto y ancho que el de un ratón común, con unas orejas peludas y grandotas.

Nocturno y solitario excava su madriguera en suelo arenoso, la galería la dirige hacia abajo con una inclinación de 40 grados y con 1,5 m. de longitud, terminando en una cámara en la que dispone el nido tapizado de hierbas y hojas secas.

Cuando se desplaza lentamente lo hace sobre las cuatro patas, pero en caso de alarma es capaz de realizar grandes saltos de considerable distancia en relación a su pequeño tamaño, de ahí que se le conozca como “ratón canguro”.



El comportamiento del gerbo es muy curioso, siempre está atento al más mínimo ruido que se produzca a su alrededor, y cuando lo percibe, se incorpora sobre sus patas traseras empezando a mover la cabeza para comprobar el origen del ruido, que en caso de resultar sospechoso de provenir de uno de los múltiples depredadores que lo persiguen, se encierra en su madriguera para ponerse a salvo. Dichas madrigueras son bastante profundas y muy ramificadas, lo que impide su captura aun escarbando en su cubil.

Es omnívoro, se alimenta especialmente de vegetación herbácea como hojas de talha –acacias desérticas-, sdaris, turna, , así como de pequeños invertebrados tales como saltamontes, grillos , escarabajos, etc. que le proporcionan abundantes proteínas.

A su vez, siguiendo la cadena trófica, él mismo,

constituye un sabroso bocado para fenecs, zorros, chacales y demás especies carnívoras, aunque no les resulte fácil su captura gracias a su finísimo sentido olfativo que le permite detectar a sus posibles captores a varios metros de distancia, ganando tiempo suficiente para poner “piés en polvorosa”.

El gerbo se reproduce con rapidez. La gestación suele durar un mes, después del cual la hembra pare generalmente tres crías a las que prodiga grandes cuidados.

La higiene corporal la realizan mediante un baño de arena, que también les sirve para deshacerse de los pequeños parásitos adquiridos en la madriguera. Esta es en resumen la vida de este pequeño marsupial sahariano que por su originalidad parece diseñado por la naturaleza para ser protagonista de una película de dibujos animados de Walt Disney. ♦

Una compañía expedicionaria

**Año 1956. Cuartel de San Carlos, sede del
Regimiento de Infantería Tenerife número 49**

José Horcajada González

Nómada

Día 9 de Abril.- Sobre las 02,00 horas de dicho día, en la Residencia de Oficiales, se alargan los minutos en charlas insustanciales y en alguna partida de cartas, antes de retirarnos a descansar. Se terminaba el Domingo y aunque ya estábamos en Lunes, departíamos y comentábamos sobre la última tarde-noche en Santa Cruz, la jornada en el Club Náutico o los clásicos paseos por la calle Castillo y la Plaza Candelaria. Juanito Ruiz y Julio Medina, aún estaban "tomando tierra" por su reciente destino al Regimiento y yo, con dos años de veteranía, les hablaba sobre el próximo madrugón para subir al campamento de Hoya Fría y continuar con la instrucción del último reemplazo de reclutas. Debo añadir, para ser sincero, que también yo "tomaba tierra" pues el año anterior había estado en Toledo realizando el curso de profesor de educación física y casi acababa de incorporarme.

Los tres tenientes, jóvenes y modernos oficiales de la Academia General Militar de Zaragoza, habíamos coincidido en la petición del primer destino en las Islas Canarias y éramos, por así decirlo, la flor y nata del Regimiento y la última novedad para el resto de oficiales.

Aunque nadie escuchó la puerta de la entrada principal de la Residencia, esta debió ser abierta con cierta urgencia y fuimos sorprendidos al escuchar pasos rápidos y cierta conmoción en la parte de recepción. Apenas nos volvíamos hacia la puerta, de nuestra sala, cuando esta se abrió con violencia y apareció el Teniente Coronel Jefe de Día que, después de un rápido vistazo, vino derecho hacia nosotros:

¡Teniente Horcajada, Teniente Medina y Teniente Ruiz, tienen Uds que incorporarse urgentemente al San Carlos con el equipo de campaña, para formar una compañía y embarcar para Sidi-Ifni! ¡En la

Plaza de Armas del Regimiento les espera su capitán para organizar la Unidad! ¡Ah! ¡Y también está su coronel!

Casi sin damos cuenta y a todo correr subimos a nuestras habitaciones, nos cambiamos y con 10 mínimo personal, nos presentamos en el Cuartel. Efectivamente el capitán ya tenía la Compañía medio formada en el patio y la estaban dotando de pertrechos y armamento. Personalmente me hice cargo de la primera Sección y constaté que también se habían incorporado el sargento Pachón y el cabo 1º Morales para el mando del 1º y 2º pelotón de la sección. Mi tercer pelotón quedaba a cargo de un cabo 2º no profesional y que, al igual que el resto de la compañía, pertenecía a la quinta del 55. Todos ellos procedían de la provincia de Cádiz. Bajitos, sí, pero como después tuve ocasión de comprobar, con una fibra, un espíritu y un saber estar, envidiables.

Nuestro coronel supervisaba todo el conjunto y poco a poco, unos y otros y cada cual a su manera, antes de salir el sol, formaba en el patio de Armas del Cuartel de San Carlos, la Primera Compañía Expedicionaria del Regimiento de Infantería Tenerife num. 49, preparada para cumplir, en principio, la misión de establecer un servicio de Seguridad en el aeropuerto de Sidi-Ifni, en la costa africana.

Solo cuando volaba en uno de aquellos "Junkers" restantes de la 2ª Guerra Mundial, y cuando medio abstraído contemplaba como bailaba una tuerca floja en el ala del avión, pude empezar a pensar y a considerar que había pasado. Unas horas antes, mi vida transcurría en un cómodo cumplir con el deber, con mi carrera recién terminada y con mis 25 años por delante, pensando en comprarme mi moto BSA y [casi, casi, ya con novia! De repente, tenía la sensación de enfrentarme a un nuevo capítulo de mi vida en particular, o bien la de un libro que se cierra y otro que se abre.

Desde la Avenida marítima de Santa Cruz y a las puertas del Cuartel nos habían trasladado al aeropuerto de Los Rodeos y ya volábamos hacia Sidi-Ifni. Al parecer, presiones y amenazas de tipo local apoyadas por Marruecos, estaban creando desórdenes.

Recuerdo que la Compañía y su pequeño apoyo logístico precisó de 6 aviones y también que uno de ellos se nos quedó en Fuerteventura. Al tanto de mi sección y del primer servicio que me encomendaron, no pude enterarme de cómo se incorporaron a la unidad los que ocupaban aquel avión.

Durante casi dos meses realizamos servicios de protección en algunos puntos sensibles de la zona, mucha instrucción táctica y ejercicios de tiro casi diariamente.

Según "*la jabar*" y noticias que corrían por el desierto, durante las noches se temían ataques por sorpresa de guerrilleros marroquíes y se sabía que, perfectamente adaptados al desierto, su táctica era permanecer escondidos de día y utilizar la noche para penetrar en los acuartelamientos y pasar a cuchillo a sus habitantes. En cualquier caso, la emboscada, como desgraciadamente lograrían unos meses después en la bandera de la Legión de Edchera. (42 muertos y 55 heridos el 13 de enero de 1958) y, más tarde en el mismo año, un Batallón expedicionario del Regimiento de Infantería Guadalajara número 20 en la costa de Ifni-Cabo Juby.

Endurecer la disciplina y algún castigo ejemplar, fué la norma en aquellos días. Aquel soldado, que se había dormido en la segunda imaginaria, escaló por dos veces las laderas del Bulalam con todo el equipo, a pleno sol y delante de sus compañeros de instrucción. Nunca sabremos si aquel exceso de celo nos salvó la vida y que, nuestra presencia junto a Tiradores de Ifni, dio lugar a cierta disuasión en aquellas amenazas.

El 30 de Mayo, de nuevo con urgencia y en avión, mi sección es trasladada a Villa Bens con la misma misión de ampliar la seguridad en la zona.

Allí se inicia mi pequeña odisea. Mi sección fué transportada en avión desde Ifni y solo fueron cuatro días los que estuvimos en Villa Bens, pero aun tuve tiempo de casi armar la guerra yo solito. La sección se mantenía en retén y aquella tarde la Autoridad del Gobierno nos cedió el cine de Villa Bens para ver

una película. Aún recuerdo el título, "Caravana de mujeres". Escogí en el patio de butacas la fila 15 para mí y mi plana mayor, repartí la sección y algún personal de la guarnición y accedí a que gran cantidad de personal civil de Villa Bens, o sea personal musulmán, ocuparan la zona superior del clásico "gallinero". Todo normal y lógico.

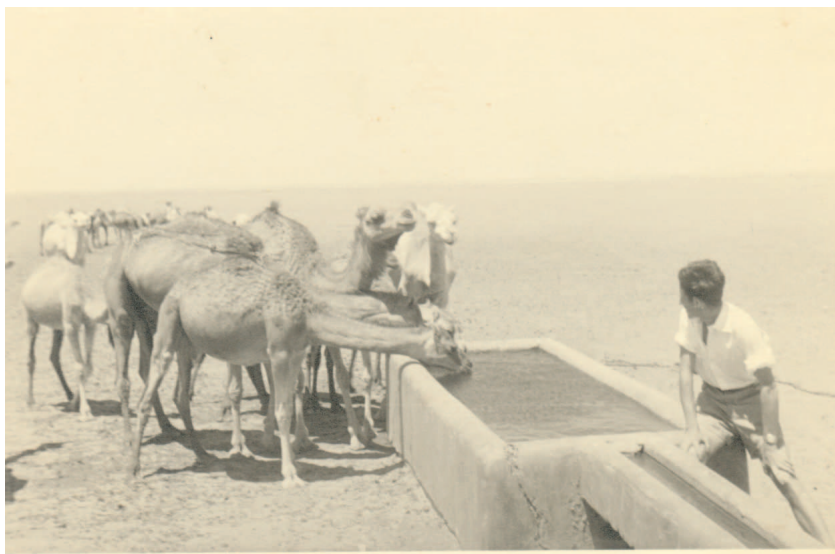
Cuando llegó el descanso y casi todo el mundo salimos al hall principal del cine para fumar un cigarrillo, un nutrido grupo de muslines, islamistas o musulmanes, con vestimenta azul y ostentosa, pasaron entre nosotros con ciertas ínfulas y aires de superioridad hasta entrar en el patio de butacas. Sin hacer mucho caso, pues el cine estaba medio vacío, terminamos el cigarrillo y las charlas antes de volver a nuestro sitio.

¡Mi teniente! ¡Que se han sentado en nuestros sitios y no atienden a razones, incluso sus guantes y su gorro están en el suelo! ¿Qué hacemos?

Recordé que efectivamente, al levantarme de mi sitio en la fila 15, mis guantes y el gorro habían quedado en el asiento y que probablemente mi pequeña plana mayor y escoltas habrían hecho lo mismo con sus prendas de cabeza. Ya en el interior, intenté contemporizar y hacerles entender que eran nuestros sitios, pero tropecé con una displicencia y algo parecido a un desprecio insultante. Sin entender su idioma y solo al tanto de una actitud de silencio y querer ignorarnos, la tensión empezó a subir. Contuve a mis hombres y esperé la reacción de aquellos "notables" cuando algún personal de la guarnición, que entendían perfectamente su idioma, les advirtió del error pidiéndoles que se sentaran dos o tres filas más atrás.

Ante la callada por respuesta, su mirada al frente y cierta beatitud irónica, mi bocinazo de ¡fuera de aquí! retumbó en el cine; mi cabo 1º Morales cogió por el brazo al que tenía más cerca y de un tirón lo sacó del asiento lanzándolo al pasillo. El silencio que se había producido después de aquel bocinazo, fue sustituido por una algarabía incomprensible de





"bocas", y de color pardo rojizo— hacen parecer que toda es de ese color, y solo cuando das un grito o te adentras en ella, desaparecen en sus inmediatos agujeros y la playa vuelve a ser blanca. Son paisajes únicos. La corbeta se adentraba y se orientaba hacia el norte y subía por Rio de Oro, un nombre mítico que causaba ilusiones de aventura, de encuentros con lejanas tierras y que asomaba a los ojos con un brillo especial, mientras, y repito, subíamos hacia el norte apoyados en el cortavientos de la corbeta y luchando contra la fuerza de los alisios. Dejábamos a la derecha el inmenso

todo el grupo de "notables" que se levantaron y con grandes aspavientos y amenazas abandonaron el cine.

Pero antes sus gritos habían llegado al gallinero y todo él con los brazos en alto y protestas ruidosas me obligaron a un i fuera también i con lo que se desalojó el cine y, junto con mi querida sección expedicionaria en exclusiva, pudimos ver el resto de aquella preciosa película.

¿Qué pasó después? Al parecer aquellos "notables" debían ser gente muy importante y se había formado una gran manifestación por las calles de Villa Bens en contra nuestra. Nada se nos comentó por parte del Gobierno, que lo resolvería diplomáticamente, ya que mi sección, destinada en Tenerife y en misión de seguridad en esta zona, nada tenía que ver con su política gubernamental. Sin embargo, el resto de los días que permanecemos en Villa Bens, un oficial, teniente como yo, estuvo conmigo como "asesor", no se si turístico, o más bien para evitar otras reacciones, lógicas ante la mala educación, pero no compatibles con la política del sector del Sahara.

Ya en el mes de Junio embarcamos en la corbeta *Atrevida*, uniéndonos a la compañía que venía de Ifni, y continuamos hacia Villa Cisneros. Se materializaba claramente nuestra misión de acudir a cualquier punto conflictivo dentro del sector. Fué impactante la entrada en la larga bahía de Rio de Oro, el paso por la Sarga —extensa lengua de tierra y playa donde miles y miles de cangrejos, que llaman

paisaje del desierto, el profundo y misterioso Sahara, donde más tarde hube de comprender porqué y sin saber como, te sorprendes hablando en voz baja. Mientras escribo estas líneas, recuerdo una gitana de Granada que afirmaba que el Puerto de la Mora, entre Granada y Guadix tenía "duende" y ¿tiene duende también el Sahara? Sí, rotundamente sí, todos los que han pasado una noche en las arenas, los que han dormido bajo el manto de la Cruz del Sur, los que han aspirado los aires del desierto en lo alto de un camello, los que se han visto humillados por el viento "siroco", los que se sintieron pequeños cerca de la "ciudad santa" de Smara y todos los que saben donde se contemplan paisajes que nadie jamás ha visto, te dirán que hay magia, que hay duende, y que a veces, sin darte cuenta, guardas silencio o hablas en voz baja.

Villa, en el año 1956 era una pequeña guarnición fronteriza situada hacia el centro de la península y puerta de acceso a la zona Sur del desierto del Sahara. Con dependencia total de las Islas Canarias, en lo que se refiere al capítulo logística, entre otras opciones se esperaba el barco de Las Palmas con sus víveres y, fundamental, con su carga de agua potable. La limitada energía eléctrica a base de generadores no bastaba para cubrir necesidades al cien por cien y fue en Villa donde ví, por primera vez, una nevera que funcionaba con una pequeña bombona de butano. El detalle positivo, que no me importa destacar, era que un "vino" a media mañana tenía un "pincho" de langosta.



La compañía defendía al norte de Villa aquel punto de paso obligado para cualquier amenaza por tierra y tanto al este como al oeste y desde luego al sur, el mar nos protegía perfectamente. Pero, una vez más, fué la primera sección, mi sección, y el teniente más antiguo, que desde luego era yo, quienes fueron destacados al interior para relevar a una sección de "paracas" en el puesto de Auserd. Esta sección, mandada por Felisín Porras, teniente de mi promoción, cubría un frente de más de 500 km. entre Aguenit, Zug y Tichla, aunque en realidad destacaba sus pelotones a los pozos de agua y vigilaba su mantenimiento.

El 9 de Junio, después de cenar, acerqué mi sección a la playa de la ría para embarcar en dos barcazas y cruzar hasta el Aargub, unos diez kilómetros; allí me esperaban tres camiones con agua y víveres para un mes, que debían trasladarnos al interior hasta Auserd a unos 400 km. Aquella noche era profundamente oscura y aquel viento del norte, no muy fuerte, pero suficiente para levantar espuma y oleaje sopló hasta dejamos empapados y amontonados en las barcazas. Cruzamos aquellos diez kilómetros de

agua en las dos horas más horribles que imaginarse pueda, con el entrechocar de los cascos, las cantimploras y los mosquetones, alguna que otra "papilla" y bastantes denuetos gaditanos, recordemos que mis hombres eran de la quinta del 55 y de la provincia de Cádiz, ¡bendita noche! ¡Y pensar que más de uno y más de dos no sabrían nadar!

Ya en el Aargub, con bastante frío y mojados, ordené a los jefes de pelotón que vigilaran el secado de los cerrojos de los mosquetones y que sus hombres se fueran acoplando en dos de los camiones que esperaban. En el tercero iban los víveres y los bidones de combustible para el viaje. En la oficina del puesto me esperaba el teniente Ballesteros, de la 6ª promoción y mi padre académico en Zaragoza pues me entregó el sable en el año 1947. Destinado en el gobierno del Sahara, estaba de Jefe del puesto en Aargub y nos invitó a un café que me supo a gloria después de la odisea en las barcazas, Y digo que nos invitó, porque allí estaba otro teniente del gobierno, el teniente Madrid, que había venido con los camiones y tenía que acompañarme hasta Auserd y durante toda la misión. Quizás aún coleaba el cirio que se



montó en Villa Bens con los "notables" del cine y los EEMM no se atrevían a dejarme solo. El detalle del café, que Ballesteros amplió a toda la sección y a los jarrillos, nos confortó y hacia las dos de la mañana del día 10, emprendíamos otra odisea mucho más divertida: cruzar 400 kilómetros del desierto en tres camiones por una pista que más parecía un pedregal durísimo, que el propio guía saharahui perdía una y otra vez y donde frecuentes ríos de arena servían para que los vehículos se atascaran y hundieran hasta los ejes. ¡Ah, y cuidado con los matojos que jalaban la pista! Mas duros que las piedras, pillar uno de ellos, casi significaba perder una rueda. Y así nos fué.

Hacia las dos de la mañana el camión que iba en retaguardia se quedó sin luces y sin batería. La noche, muy oscura, no permitía conducir con los faros apagados y fue su falta de luz y algunos tiros del Cabo 1º Morales los que nos alertaron. Sin solución y sin remedio abandonamos aquel camión, creo que era un "ruso" con los mismos años que los aviones "Junkers" de la 2ª Guerra Mundial. Con el primer camión sobrecargado y el de los víveres detrás,

continuamos medio ciegos tratando de adivinar por donde iba la pista hacia Auserd. Aún era de noche y tanto Madrid como yo, adormilados con el ruido de segunda y tercera, nos manteníamos con algún que otro "toque" a una botella de ginebra gordon' s que, según Madrid, era lo mejor para la sed en el desierto.

Empezó como un silbido que iba incrementando y que venía desde la derecha; o sea, venían del sur. Luego empezó un golpeteo en la caja del camión, en los cristales, en el limpiaparabrisas y por debajo del vehículo un ruido como de cohetes estallando bajo las ruedas.

¡Era una plaga! Cientos y cientos, miles nos golpeaban, pasaban por encima del camión y el ruido, como un ulular gigantesco, tapaba el del motor y nos ensordecía.

¡No eran langostas! ¡Eran ratones! Igual que los canguros de Australia, pero del tamaño de un ratón, con sus patas de atrás muy poderosas y unas manos delanteras muy pequeñas. Saltaban fácilmente por encima del camión, nos golpeaban y explotaban como cohetes bajo las ruedas. El espectáculo a la luz

de los faros era dantesco. Los cientos y cientos de ojitos brillaban un momento y se perdían de nuevo en la oscuridad. El escándalo de los hombres en la caja del camión puede imaginarse. Terminamos parando y dejamos pasar aquel infierno.

Mas tranquilos y de nuevo en el silencio y en la inmensidad del desierto, recordé una película que había visto en Santa Cruz que se titulaba "El desierto viviente" y en la que aparecían exactamente esos ratoncillos. Jamás olvidaré esa noche y aquellos ojos con miriadas de luces. Sin hablar y casi sin respirar, creo fue el cuarto de hora más impactante de toda mi vida. Pero hay más, mucho más. La odisea solo estaba empezando.

Amanecía en el desierto y, aunque no estábamos para contemplaciones, hoy entendemos ese amor del saharahui por sus tierras y por esa sublime belleza al romper el sol. Te sientes esclavo de esa belleza y te sabes marcado para siempre.

Avanzábamos en silencio. Entre pequeñas dunas que intentábamos sortear y rios de arena que lográbamos atravesar teniendo que bajar de los camiones y empujarlos, perdiendo una y otra vez la pista hacia Auserd y teniendo que mantener siempre la dirección hacia el Este, como única referencia. Nos adentrábamos en la mañana y en la segura amenaza del calor del sol.

El camión de los víveres se para y dice que no puede más. Posiblemente una biela fundida "gripó" el motor y tenemos que abandonarlo con los víveres y el agua. Se sobrecarga algo más el primero y dejo tres hombres al cuidado de esos víveres. Estamos a unos 100 kilómetros de Auserd.

Una hora más tarde, 30 o 40 kilómetros más, al realizar un cambio de marcha, se rompe la varilla del embrague y el último camión se nos queda con el motor en marcha y en punto muerto.

Sin medios de comunicación, sin víveres y a más de 60 kilómetros de Auserd, decido no someter a mis hombres a una marcha de esa envergadura o, al menos, esperar a la noche. Entretanto nuestro guía saharahui se ofrece a llegar hasta Auserd y lograr ayuda del propio Auserd o de Villa Cisneros con la radio del puesto. El Teniente Madrid me asegura que el guía llegará en 6 u 8 horas. Solo hay que darle agua. Y efectivamente, con diez cantimploras repartidas en sus dos hombros le vimos desaparecer en el

horizonte con un trotecillo suave y constante. Llegó, muy de noche pero llegó, y al mismo tiempo que nosotros con el último camión. ¿Qué como llegamos? La imaginación y el empeño de nuestra raza.

¡Nunca nos rendimos!. Después de convertir el camión en una gigantesca "jaima" a base de los ponchos de campaña y poder defendemos un poco del calor del sol a la sombra de los mismos, los dos tenientes y el conductor nos tumbamos debajo del camión para intentar arreglar la varilla del embrague. Dos horas después, habíamos logrado quitar los restos de la varilla rota y bucábamos algo que sirviera de varilla. Afortunadamente el conductor tenía un cubo viejo y el mango enderezado más o menos daba la medida. No lo recuerdo bien, pero con una toalla vieja, manchados de grasa y tirando con fuerza, el mango del cubo logró que entrara una velocidad (la 2ª). Solo quedaba probar suerte, arrancar con una velocidad metida y que no se calara. Sacamos todos los hombres de debajo del camión, los pusimos a empujar, el conductor se puso al contacto y los demás cruzamos los dedos.

¡Arrancó! Arrancó y sin poderse parar ni frenar, empezó a dar vueltas mientras todos recogíamos ponchos, material, armamento, cascos y cantimploras; con gritos de alegría se saltó al camión y en segunda, sin posibilidades de cambio y, sorteando rios, dunas, con vueltas y revueltas, pero siempre hacia el Este, continuamos esta odisea. Se nos hizo de noche y no sabíamos si llegábamos a Auserd o nos pasábamos por la derecha o por la izquierda. Todo salió bien. La intuición del teniente Madrid, que mas o menos, recordaba esta ruta y el ruido del motor, escuchado por Felix Porras, que salió a nuestro encuentro con su linterna, fue la definitiva conclusión de este viaje alucinante.

Nuestro guía saharahui, extenuado y con sus diez cantimploras vacías, había llegado y había alertado a todo el puesto de Auserd. Mas tarde se recuperaron el camión de víveres y los tres hombres que lo cuidaban, mientras se procedía al relevo de la guarnición.

La Sección de "paracas" pudo incorporarse a Villa Cisneros y nosotros iniciamos una primera inspección de la zona a proteger. ¡Casi nada! Unos quinientos kilómetros de frontera entre Tichla y Aguenit y entre ambos Auserd. Bien es cierto que tanto

Tichla como Aguenit eran puntos obligados a mantener por sus pozos de agua y que cualquier penetración que intentara eludir los pozos no tendría futuro, pero si pareció aconsejable combinar unos puestos fijos en los pozos de agua con patrullas que, desplazándose entre ellos, materializaran una cierta presencia a lo largo de la frontera.

Con mi puesto de Mando en Auserd y el tercer pelotón de la Sección en reserva, desataqué el primer pelotón a Aguenit, el mas cercano a la frontera y posiblemente con una mayor amenaza desde el Este, al mando del sargento Pachon y dejé para el Cabo 1º

Morales el segundo pelotón en Tichla orientado hacia el Sur. Como es lógico al tener que visitar e inspeccionar regularmente mis pelotones a mas de doscientos kilómetros cada uno de ellos y, como pasó después, tener que llevarles provisiones, a veces cartas e incluso medicinas, me convertí en la patrulla por excelencia de la zona mas al Sureste de nuestro Sahara. Las raciones individuales para cada soldado y el resto de otros víveres, como lentejas, judías o garbanzos, el azúcar y la harina se llenaban de bichos o simplemente se estropeaban. La cocina y el cocinero se improvisaban y al final todo se reducía a esperar como agua de mayo la llegada del teniente con el "todo terreno" lleno de algunas gacelas y avestruces. ¡ Sí! Mis hombres se alimentaban con sopa de gacela y bistec de gacela y yo me convertí en el teniente *eszayac* o cazador, hasta el punto de que, incluso por las noches, tenía que desplazarme a los rios de arena para, muy despacio, despacio y luz corta, parar, descender, rodilla en tierra y luz larga, un par de brillantes y deslumbrados ojos...

¡ tiro seguro! carne y proteínas para mis chavales de Cadiz. La *jabar* se corrió pronto por la zona y verdaderamente hube de notar en los saharauis un enorme respeto por mi puntería y capacidad para cobrar piezas desde el vehículo y sobre la marcha. Pero nunca



fue una competición ni un vicio; fue una necesidad.

Quiero ser detallista y muy honesto con mi relato, pero no debo alargarme mucho. Solo citaré la noche del "guerfahs". Uno de nuestros guías saharauí vino con la noticia de un "guerfahs" que, procedente de Mauritania, amenazaba a los camellos y cabras de la zona y que las familias, mujeres y niños saharauis tenían miedo y se sentían desprotegidos en sus "jaimas" de los alrededores de Auserd. Un "guerfahs" es una especie de león viejo que, al no poder cazar y alimentarse en su medio habitual, se desplaza hacia el norte y busca zonas habitadas detrás de unos ganados mas fáciles de sorprender. El teniente "cazador" pletórico de espíritu quijotesco, prepara su "todo terreno", su 7/92 y con el guía, un sanitario y el conductor, parte al caer el sol hacia la frontera con Mauritania con la esperanza de enfrentarse al león, como San Jorge al dragón, con un fusil y tres granadas de mano. Se adentra en la inminente noche y en la oscuridad del desierto termina por perderse sin saber bien donde está. Las pequeñas montañas y rocas de hierro que jalonan el desierto no se ven, el guía sin ellas no puede orientarse y después de dos o tres horas deambulando sin leones ni camellos ni cabras, tiene que detenerse y esperar a la luz del día para que el guía se oriente y poder regresar al puesto de Auserd.

Aquella noche y aquella inmensidad oscura y siniestra, nos trajo el frío mas grande que se pueda

soportar. No teníamos ropa ni leña ni lugar donde refugiarnos y con el mechero del conductor solo pudimos quemar algunos papeles y unas cuantas vendas del botiquín de coche. Nunca creí que se pudiera llorar de frío y aún hoy me pregunto como se pueden cazar leones con granadas de mano.

No hay mucho mas, en la rutina de constantes desplazamientos a Tichla y Aguenit para inspeccionar mis pelotones y, al mismo tiempo, recurrir a la caza para complementar sus víveres, pasaron días y semanas hasta sumar los cuatro meses de estancia en el vértice sur oriental de nuestro Sahara.

Pero no quiero terminar sin resaltar lo que ocurrió en Aguenit con aquel pelotón y aquellos soldaditos de reemplazo. Cuando en uno de mis viajes de inspección llegué al puesto, encontré al Sargento enfermo y tan deprimido por la fiebre, que tuve que decidir llevármelo a Auserd y proponer su traslado a Villa Cisneros con urgencia. Pero en Aguenit, un pelotón sin su Jefe y sin moral quedaba en situación muy preocupante.

Cuando al principio de este relato me refería a los quintos de la provincia de Cadiz, a su fibra, a su espíritu y a su saber estar, pensaba en Aguenit. No puedo recordar el nombre del Jefe de Escuadra que quedó al mando, pero si que insistí en la responsabilidad y la imagen que, tanto él como sus hombres debían dar en el puesto y su misión en orden a defender los pozos de agua y vigilar la frontera. Hoy, en algún pueblecillo de la provincia de Cádiz, un hombre de 70 años quizás sienta la añoranza de su "mili" en el Sahara español y habrá presumido mil veces de lo que "ellos" hicieron allí. Sean para él y para sus hombres la admiración y el reconocimiento de este viejo coronel. Solos, completamente solos, sin el marchamo de la profesionalidad y a miles de kilómetros de su tierra, dieron un ejemplo mas de dignidad y saber hacer. Con problemas en Tichla y tener que desplazarme hasta allí por obligación, tardé más de una semana en poder volver a Aguenit. De entrada me recibieron con alegría y sin complejos. Me invitaron a comer con un pan blanco riquísimo y unos filetes de gacela exquisitos. Sin salir de mi asombro ví que habían construido un pequeño horno de adobe y se hacían pan todos los días. Que para conseguir carne, habían seleccionado a un saharauí de la guarnición, le daban un único proyectil y tenía que

desplazarse antes del amanecer en busca de una pieza, sin opciones de fallar el tiro. La gacela se repararía con la familia del saharauí. El servicio de imaginaria por la noche era doble: un hombre en la oscuridad y fuera del puesto, con otro en las inmediaciones

del clásico fuego de campamento. No quise indagar ni hacer preguntas sobre una esclava de Mauritania que bailaba por las noches a la luz de la hoguera y que, al parecer, era propiedad de todo el pelotón. Pesaba unos ciento treinta kilos y adoraba a mis hombres. En cualquier caso en aquel pelotón había moral y eficacia estando asegurado el cumplimiento de la misión.

Termino, pocas semanas después la compañía recibió la orden de replegarse y finalizar la misión. Recuperé mis pelotones y nos trasladamos a Villa Cisneros. Mas tarde embarcamos en el transporte Almirante Lobo para regresar a Santa Cruz de Tenerife. El 28 de agosto de 1956 la compañía se integra en la Plana Mayor del Cuartel de San Carlos y es disuelta como compañía expedicionaria.

Actualmente se edita por la Hermandad de Veteranos de Tropas Nómadas en Madrid, una revista "La Jabar del Nómada" que reúne a todos aquellos que, marcados por el Sahara y su mágica belleza, se titulan "nómadas" y colaboran en la misma con sus recuerdos, fotos, anécdotas y artículos, y creo también, que con otra razón mas profunda e importante: devolver al pueblo saharahuí su libertad y su dignidad, su tierra y sus raíces. Años después, cuando terminé el curso de Estado Mayor, solicité las "prácticas" en el Sahara y podría de nuevo relatar otros meses en el Sahara y otras odiseas en la Huel de reciente creación con el capitán Agustin Muñoz Grandes, pero todo ello sería otra historia. ❖



Mes amis les chameaux

Anónimo()*

Mes amis les chameaux, de quelle carabosse
Etes vous les filleuls?
Car vous n'êtes pas beaux
Avec ce cou sans fin et cette longue bosse
Qui sert de pâture aux corbeaux.

Heureuse, dans vos poils, la vermine foisonne;
Votre brânisement n'a rien d'harmonieux,
Et quand vous ruminez, votre haleine empoisonne
L'odorar le moins chatouilleux,

Pour vous l'homme est un maître insensible et farouche:
C'est lui qui fait saigner votre dos sous un bât,
Vous arrache le nez avec un r'zem, la bouche,
Avec une corde de sbat.

Vous avez soif et faim mais jamais il n'y pense
Vous êtes fatigué, cela ne l'émeut pas,
Et les coups de debeuss sont votre récompense,
Dés que vous faites un faux pas.

Qu'un eri dans la souffrance est seul responsable,
Vous échappe parfois, et cynique ou grossier
L'homme vous injurie, et ramassant du sable
Vous le jette au fond du gosier.

Dociles vous allez, foulant avec prudence
Le sable de la dune ou les cailloux du reg,
Porter au peloton les vivres d'intendance,
Du fil de fer ou de l'ourag.

Avant l'aube déjà votre minable file
Chemine résignée, et, quand le soir descend,
Hélas, c'est encore elle dont l'ombre se profile
Sur l'horizon incandescent.

Ainsi, des mois, des ans, sans repos sans trêve,
Vous portez vos fardeaux sous le soleil qui mord,
Comme si vous saviez que votre mauvais rêve
Ne doit finir que dans la mort.

Car c'est votre destin que de mourir à la peine:
Chacun a votre tour vous tombez épuisés
Et comme des jalons, s'espacent dans la plaine
Vos pauvres corps martyrisés.

Songez vous. bons chameaux dont l'âme est un mystère,
A ce que votre sort aurez d'inconvenant
Si vous rr'étiez créés pour vivre sur terre?
Y songez vous en ruminant ?

Vos longs naseaux fendus, votre lèvre en bretelle
Vous donne un visage immuable, figé
Dans une expression de stupidité telle
Qu'on en serait découragé...

Mais dans votre regard vous avez quelque chose
De grave, de rêveur, de doux, d'attendrissant,
Et vous semblez un peu comprendre quand on cause
Avec vous, en vous caressant.

Oui, vous réfléchissez sans qu'on s'en aperçoive,
Et si vous consentez à souffrir tant de maux,
C'est pour qu'à votre mort "Moulana" vous reçoive
Dans le paradis des chameaux.

Là vous pourrez courir dans de bon pâturage,
Sans "ogoll" ni "gueid", en pleine liberté,
Et profiter de l'eau, de l'herbe, de l'ombrage
Pendant toute l'éternité.

Vous pourrez vous rouler dans les "dayas" profondes,
Mangez du "sphar", du "nsil", du "had" a votre faim,
Et baraquier le soir avec des panses rondes
Sur des dunes de sable fin.

Qui sait même qui sait si, grotesque accessoire,
Vous ne trouverez pas des hommes, condamnés
A tiré le "délou" pour vous servir à boire
Dans des abreuvoirs fleuonnés?

Mais vous êtes melleurs que nous, et votre race
Gardant dan l'au-delà ses générosités
Vous serez les premiers à demander la grâce
De ceux qui vous ont tourmentés.

J'ai compris tout cela, c'est pourquoi je vous aime,
Vous les plus patients de tous les animaux,
O sages qui poussez la sagesse à l'extrême,
O mes bons amis les chameaux.

Mis amigos los camellos

Traducción

Camellos, amigos míos, ¿de qué *carabosse* (1)
sois los ahijados?

Pues no sois en absoluto bellos
con este cuello sin fin y esta alta joroba
donde pastan los cuervos

Dichosos en vuestro pelo los abundantes parásitos.
Vuestro bramido no tiene nada de armonioso
y cuando rumiáis, vuestro aliento emponzoña
el olfato menos delicado

Para vosotros el hombre es un amo insensible y cruel.
Es el que hace sangrar vuestro lomo bajo un baste.
El que os desgarran la nariz con un *r'zem*, la boca
con una cuerda de *sbat*

Tenéis hambre y sed, pero él jamás piensa en ello
estáis cansados, pero esto no le preocupa
y los golpes del *debús* son vuestra recompensa
cuando dáis un paso en falso.

Un solo grito es el responsable,
que a veces se os escapa, y cínico o grosero
el hombre os insulta y recogiendo arena
os la arroja al fondo del gahzate.

Marcháis dóciles, pisando con prudencia
la arena de la duna o los guijarros de la planicie
a llevar a la Sección los víveres de Intendencia
el alambre o el *ourag*.

Antes de amanecer ya vuestra lastimosa fila
camina resignada y, cuando el sol se pone,
¡Ay! todavía se perfila su sombra
sobre el incandescente horizonte.

Así, durante meses, durante años, sin descanso, sin tregua
lleváis vuestros fardos bajo el mordiente sol,
como si supieseis que vuestro mal sueño
no acabará más que con la muerte.

Pues vuestro destino no es otro que morir en la faena.
Cada uno cuando os toque caeréis agotados
y como jalones, espaciándose en la llanura
quedarán vuestros pobres cuerpos martirizados.

¿Consideráis, buenos camellos cuya alma es un misterio,
lo que vuestro destino tendría de impropio
si no hubieseis sido creados para vivir sobre la tierra?
¿Pensáis en ello mientras rumiáis?

Vuestros anchos ollares hendidos, vuestro belfo en continuo rumiar
os dota de un rostro inmutable, petrificado.
En una expresión de estupidez tal
que cualquiera quedaría desanimado

Pero en vuestra mirada tenéis algo
de profundo, de ensoñación, de dulzor, de ternura.
Y parecéis comprendernos un poco cuando
se os habla mientras se os acaricia.

Sí, vosotros reflexionáis sin que nadie se aperciba
y, si consentís en sufrir tantos males,
es porque a vuestra muerte, Dios os acoge
en el paraíso de los camellos.

Allí podréis correr en un buen lugar de pastos,
sin trabas ni correas, en plena libertad,
y aprovecharos del agua, de la hierba y de la sombra
durante toda la eternidad.

Podréis revolcaros en los barrancos profundos,
comer el *esfar*, el *ensil* y el *djad* hasta hartaros.
y abarracar al caer el sol con las barrigas llenas
sobre dunas de fina arena.

¿Quién sabe incluso, quién sabe si, grotescos comparsas
no encontraréis hombres, condenados
a sacar el *delus*, para daros de beber
en los adornados abrevaderos?

Pero, vosotros sois mejores que nosotros y vuestra casta
conservando en el más allá su generosidad
será la primera en pedir el perdón
de aquéllos que os atormentaron.

Yo he comprendido todo esto, porque os quiero
a vosotros los más pacientes de todos los animales,
¡Oh! Bondadosos, que lleváis la bondad al extremo
mis buenos amigos los camellos.

(*) "Un camarada oficial francés, meharista en Argelia, Tchad, Djibouti y Mauritania"

Traductor: Juan Gual Fournier. *Nómada*

(1) *Carabosse*: Así como en España se suele mencionar a la bruja Pirulí para asustar a los niños, en Francia se nombra a la *sorcière Carabosse* con el mismo fin.

Guelta Zemmur. Verano de 1961

Juan Tejero Molina

Nómada

Como ya referí en La Jabar nº 6, la Sección Reforzada de Güera había recibido la orden de trasladarse a Guelta Zemmur. Después de las peripecias del viaje relatadas en el citado número, a finales de julio de 1961 tomábamos en El Aaiún el convoy que nos trasladaría a nuestro nuevo destino.

Antes de partir ya teníamos algunas noticias, nada buenas por cierto, con respecto al Puesto en donde íbamos a barracar durante algún tiempo:

- La guelta estaba seca, era necesario llevar el agua en bidones desde Aaiun
- Como consecuencia de la escasez de agua, se había reducido la guarnición a cuatro o cinco europeos y algo más de una docena de nativos
- Era necesario dejar en Aaiún a mis suboficiales (brigada Alonso y sargento Manzano) y

a mis queridos soldados españoles. Yo marché únicamente con el brigada ATS Gutiérrez de Terán.

El viaje fue cómodo, la pista hasta Guelta, al ser poco transitada, se encontraba en buenas condiciones, y seguro, ya que llevaba de escolta una Sección de “paracas” al mando del teniente Muñoz Manero.

La primera parte del viaje transcurrió por zona llana y pasamos por Bu Craa, cuando todavía no se había puesto en explotación la riqueza que encerraba en el subsuelo, los fosfatos; llevando durante esa parte del recorrido una velocidad media considerable. Cuando nos íbamos acercando a la región de Zemmur el paisaje cambió bruscamente, ya no eran los espacios infinitos clásicos del Sáhara, si no una zona montañosa (de no mucha altura, doscientos o trescientos metros de cota máxima), muy intrincada y donde el calor iba en aumento a medida que nos



La aspereza y dureza del territorio queda perfectamente reflejada en la fotografía, donde se divisa en el fondo del barranco la pista que lo atravesaba y que conducía, ya en Mauritania, al puesto francés de Fort Trinquet



El puesto de Güelta se había establecido con unos criterios de control y policía más que militares; estaba próximo a la única fuente de agua dulce de la zona y se podía controlar la pista que llevaba a Fort Trinquet, pista de paso para muchos comerciantes de El Aaiún al puesto francés.

adentrábamos en el desfiladero que atraviesa, de parte a parte, el macizo y que conducía a Guelta y posteriormente, y ya en Mauritania, al puesto francés de Fort Trinquet. En medio de este barranco o desfiladero se encontraba el puesto de Güelta. ¿Qué era el puesto?, pues eso... que se ve en la fotografía, ocho o nueve huecos y los techos y paredes que los sostenían. Aunque estaba situado en una zona donde se ensanchaba ampliamente el desfiladero, detrás de uno de sus laterales se elevaba una loma no muy alta, pero lo suficiente por su proximidad, para dominar el puesto; por lo tanto, su defensa era problemática. Esa dificultad ya había sido tenido en cuenta durante las operaciones de 1957-1958, cuando levantaron una posición defensiva más atrás, en una zona elevada, y dominando la guelta y parte de la pista.

La guelta era una zona que por la disposición y orientación de las alturas circundantes, recogía el agua de lluvia que caía en una gran extensión de terreno; al final, en una depresión del suelo se acumulaba el agua y se formaba la charca. Aunque yo siempre la vi seca, pero, por lo que me contaban, era frecuente que tuviera agua y suponía una referencia importante, tanto para los nómadas como para los animales de la zona.

Como puede verse, el puesto se había establecido con unos criterios de control y policía más que mili-

tares; estaba próximo a la única fuente de agua dulce de la zona y se podía controlar la pista que llevaba a Fort Trinquet, pista de paso para muchos comerciantes de El Aaiún que iban al puesto francés a vender sus artículos y a traerse aquellos otros que interesaban en la zona española.

El personal del puesto había quedado reducido a 1 oficial, 1 brigada ATS, 1 sargento de radio, 2 soldados europeos y unos 15 indígenas (1 sargento, 1 cabo y el resto, soldados).

Estaba prohibido que los indígenas llevaran sus familias, dada la escasez de agua, pero unas lomas detrás del Puesto había cuatro o cinco jaimas, pertenecientes al sargento, cabo y algunos soldados. Yo así me las encontré y así las dejé.

Además del personal, el puesto contaba con:

- 1 vehículo Land Rover
- 3 FAO,s y los mosquetones de 7,92 de la plantilla
- La munición correspondiente a este armamento

Aparte de estos efectivos oficiales, el puesto contaba con la inestimable ayuda de:

- Un borrico llamado “*Yafor*”
- Una perra de nombre “*Chita*”

animales muy singulares como veremos más adelante.

Según se ha indicado, el puesto se encontraba situado en el fondo de un desfiladero, rodeado de montañas de pizarra que, aunque de alturas poco considerables, reflejaban el sol hacia el fondo de la cubeta donde nos habíamos trasladados para disfrutar de un cálido verano. La temperatura, como en otras muchas zonas del desierto, rebasaba con frecuencia los 50°, dejándonos paralizados a partir de temprana hora, pues el calor solo permitía la realización de movimientos lentos y pausados.

Por la noche, la pequeña edificación que constituía el puesto y que había absorbido los rayos del sol durante el día, comenzaba a desprender el calor acumulado en sus paredes y hacía casi imposible conciliar el sueño bajo techo; ante la escasa probabilidad de dormir en estas condiciones, era necesario sacar las camas a la explanada que se extendía ante la puerta de entrada y donde la temperatura era soportable, pero... ¡siempre hay un pero! entonces se establecía una lucha de ladridos, risotadas y gruñidos por parte de nuestra perra *Chita* y las hienas y chacales que rondaban el puesto en busca de desperdicios o carroña, y cuyos ojos veíamos brillar en las negras noches del desierto. Tampoco era fácil dormir con este concierto, aparte del frecuente paso de camiones de comerciantes, que aprovechaban la noche para hacer la ruta hasta Fort Trinquet, y que era necesario controlar y sellar los papeles correspondientes.

Había comprado en El Aaiun, con el fondo particular que se reunió en Güera, una nevera de gas butano que nos dio un buen servicio durante el verano; aunque la citada nevera dejaba de congelar a partir de los 40°, siempre mantenía los artículos y el agua algo más frescos; también permitía, durante las noches, que nos llegáramos a ella por turno para beber el agua de los cubitos que estaba a una temperatura de 4° ó 5° y que suponía una delicia para combatir tanto calor.

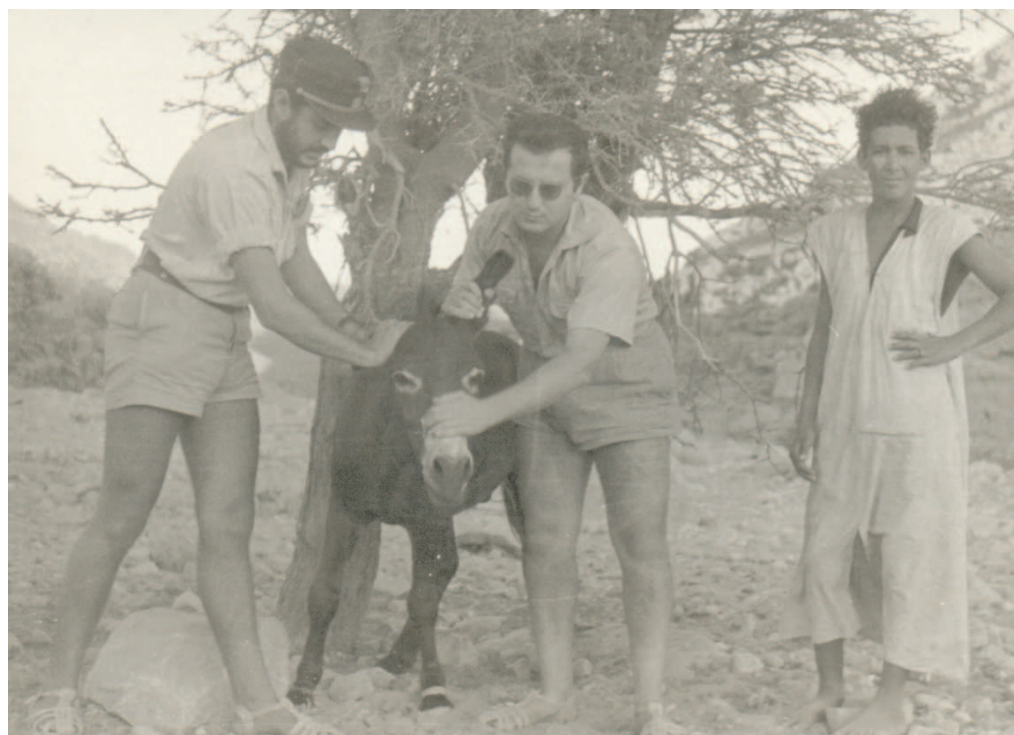
Como se puede suponer el gran problema del puesto, aparte del calor propio del interior del desierto en verano, era el racionamiento y la mala calidad del agua. Mensualmente llegaba un convoy de El Aaiun consistente en dos camiones, uno con bidones de agua y el otro con impedimenta y los suministros para el siguiente mes. Los bidones que venían llenos de aguas eran de muy variado pelaje: los más, habí-

an contenido anteriormente dicho líquido y se podían beber perfectamente; algunos otros, en su día, llevaron aceite y era difícil su bebida; los menos, en otro tiempo, contuvieron gasoil o gasolina y eran imbebibles. Estos últimos se los reservábamos a *Yafor*, el cual se acercaba al atardecer por su ración de agua tan contento, cuando metía el hocico en el medio bidón que le servía de abrevadero se le erizaban las crines y se le ponía el rabo tieso, inmediatamente daba un bufido y salía corriendo, perdiéndose entre las peñas y talhas circundantes, pero, al cabo de algún tiempo, volvía el pobre con las orejas gachas y aceptaba la ración de agua que se le había destinado.

Al atardecer, el sargento indígena hacía el reparto del bidón diario de agua, correspondiendo a cada uno de 10 a 12 litros, lo cual suponía beber, cocinar y, de vez en cuando, lavar algo de ropa, pero el ducharse hubo que dejarlo para mejor ocasión. Yo nunca quise saber si los indígenas casados y con sus familias por los alrededores se llevaban algo más de agua, pero como jamás se originó conflicto alguno con este reparto, lo daba por bueno y no intervenía.

Era raro el día, o la noche, que no aparecieran algunos camellos camino de la guelta; ellos conocían la existencia de la charca e iban en su busca como última oportunidad de salvar la vida, pues los dueños, al no poderlos atender convenientemente, los soltaban para que ellos se buscaran la forma de subsistir. Al poco rato, aparecían de regreso de la guelta y, gruñendo de forma escandalosa, se quedaban por los alrededores del puesto por si lograban obtener algo de agua, pero era imposible hacer nada por ellos, pues el puesto disponía de un bidón de agua al día y un camello sediento se puede beber casi el bidón de una sola sentada. A la mañana siguiente ya no solían estar, habían ido en busca de cualquier otro lugar que ellos conocían y muchos se quedaban por el camino, como lo atestiguaban los muchos cadáveres – esqueletos, más bien – que quedaban por los alrededores del puesto.

La parte central del Sáhara era un paraíso para los animales salvajes, pues alejado de los puestos y patrullas que abundaban al Norte y Sur, constituía una zona prácticamente despoblada y donde los animales podían vivir sin el peligro de ser cazados de forma sistemática. Como animales de pluma,



Como puede verse en la fotografía, *Yafor* era un borrico de poca alzada, pera vigoroso y resistente a las privaciones que el desierto impone a sus habitantes de cuatro patas.

abundaban las perdices y las chochas; tantas habían y estaban tan seguras de no ser molestadas —en el puesto no había ningún cazador que dispusiera de escopeta— que, a veces, era necesario parar el vehículo para no atropellar a una mamá perdiz con su prole que, orgullosa y tranquilamente, atravesaban la pista. En alguna ocasión nos ejercitábamos con los mosquetones, pero únicamente conseguíamos asustarlas; que yo recuerde, solo una vez se acertó con una bandada de chochas y un disparo afortunado produjo tres bajas que rápidamente fueron a la cazuela, pues son francamente buenas.

Otra forma de conseguir algo de carne fresca consistía en colocar en el pequeño patio del puesto, dos o tres cacharritos con agua, situándonos nosotros, cada uno con su toalla en las manos, en las puertas que daban al patio; al reclamo del agua acudían rápidamente los muchos gorriones que por allí pululaban: primero tres o cuatro, luego algunos más y al cabo de diez o quince minutos el suelo estaba negro de ellos; este era el momento en que se daba la señal y nos lanzábamos todos al patio repartiendo toallazos. Siempre caían unos cuantos y repitiendo la maniobra varias veces, dejando un espacio de tiempo para que los pobres pajarillos se recobraran del susto, teníamos para la cena o la comida del día

siguiente un succulento plato de pajaritos fritos que, dada la poca variedad de alimentos que consumíamos, nos sabían a gloria.

Las gacelas abundaban, pero fuera de la zona montañosa; también existían arruís, avestruces, guepardos, hienas chacales, fenec... etc. La escasez de alimentos frescos me obligó a autorizar cada semana la salida del Land Rover para cazar una o dos gacela, las cuales proporcionaban la carne suficiente para las necesidades del puesto; la mayor parte se consumía fresca y con el resto los saharauis hacían tiras (*tichtá*) y las ponían a secar en las horas más calurosas del día; posteriormente, estas tiras las comían directamente o hacían un guiso con ellas.

Yafor —el borrico— era un elemento típico del puesto y llevaba a cabo todo tipo de trabajo que fuera necesario para el personal, tanto europeo como indígena. Generalmente se le utilizaba en la caza, cuando no convenía llevar el vehículo; el cabo indígena, magnífico rastreador y cazador, se marchaba con él uno o dos días y siempre volvía con alguna pieza, arruí o gacela, para alimentar a las familias y a los solteros, sin faltar algunos filetes para nuestra cocina. *Yafor* era un borrico de poca alzada, pera vigoroso y resistente a las privaciones que el desierto impone a sus habitantes de cuatro patas.

Continuando con el tema del borrico, durante el verano apareció un nómada que, aparte de su camello, traía una borriquilla flaca, desmadejada y bastante sucia pero que, seguramente, a *Yafor* le pareció “la moza más hermosa del lugar”, e inició su persecución sin importarle si estaba o no en celo, posiblemente había olvidado que las leyes de la naturaleza son muy estrictas al respecto y no permiten las relaciones sexuales más que en determinadas épocas del año. Nosotros observábamos el cortejo con curiosidad, pues la fuerza y la insistencia de *Yafor* eran considerables; después de muchos intentos y carreras alrededor y delante del puesto, desaparecieron; yo no sé si el borrico conseguiría que su adorada cediera a sus insistentes reclamos amorosos pero, al cabo de un buen rato, apareció la borriquilla exhausta, empapada de baba y con cara de sufrimiento, *Yafor*, por el contrario, se presentó más calmado y con cara de golfo, relamiéndose el hocico como si hubiera disfrutado de una opípara comida.

El saharahui, cuando pudo recuperar a su borrica, aparejó rápidamente su camello y se alejó de aquel puesto donde los animales parecían actuar como las personas y no respetaban las leyes que rigen su comportamiento.

Como puede verse, los animales que teníamos “en plantilla” daban un buen servicio y, en general, eran apreciados por todos; no obstante, los indígenas le ponían pegas a la perra ahuyentadora de hienas, pues comentaban que “*Chita* come con zorros” y eso era suficiente para quedar rebajada a sus ojos, sin tener en cuenta que la pobre perra, al no tener compañía de otros de su misma especie, posiblemente buscaba individuos de la especie que más se parecía a la suya, o a saber si era por otros motivos menos edificantes....

En plena canícula se presentó un nómada pidiendo ayuda para buscar un criado negro que llevaba varios días perdido, al parecer sin agua; aunque las posibilidades de encontrarle vivo eran escasas, nos pusimos en camino lo más rápidamente posible, ya que en agosto cuatro o cinco días sin beber son difíciles de soportar. Efectivamente, no tardamos mucho en encontrarlo, estaba muerto y a la vera de una pista, esperando que alguien pasara por ella para auxiliarle; a pesar de llevar tiempo ya cadáver, su cuerpo no había sido atacado por las hienas u otros

carroñeros. Cavamos una pequeña fosa en dirección a La Meca y, al desplazarlo unos metros para sacarlo de una zona rocosa, se dejó parte de los sesos por el camino; los soldados indígenas empezaron a devolver —eran de la zona de Aaiun y poco fogueados en el desierto—, total que entre el saharauí y el autor de este artículo trasladamos aquellos restos malolientes hasta su sepultura y los cubrimos con piedras.

Otra vez, un nómada que estaba acampado cerca del puesto nos invitó a una pinchitada, pues había matado un camello joven; los pinchos estaban riquísimos y pasamos una buena tarde en su compañía, recayendo la conversación, como era lógico, sobre la enorme y prolongada sequía que padecíamos en la zona. Al finalizar el ágape comenzó el capítulo de las peticiones, pues los saharauís son muy hospitalarios, como es sabido, y no les importa gastar lo que sea si alguien llega a su jaima, pero también son muy pedigüenos, sobre todo con el personal del Gobierno, como ellos denominaban a aquellos de nosotros que, en esos momentos, teníamos alguna autoridad. La petición no fue exagerada: azúcar pilón, té, harina y alguna munición para poder cazar, yo, en principio, accedí a todo y le pregunté por el arma que tenía, enseñándome un antiguo mosquetón de 7mm.; creyéndome que me había librado de la parte más engorrosa de la petición, le comuniqué que solamente tenía en el puesto munición de 7,92 mm., que no le valdría; pero él, encantado, me dijo que al día siguiente iría a recoger la munición.

En el camino de regreso le comenté al sargento sobre la inutilidad de proporcionarle los cartuchos solicitados, ya que no iba a poder hacer uso de ellos; el sargento me informó que esto era frecuente, pues el Gobierno del Sáhara cuando recibió para sus Unidades el fusil moderno, en vez de devolver los antiguos de 7 mm. para su destrucción, obtuvo la autorización para repartirlos entre los indígenas más adictos a España. Mientras se pudo tuvieron munición de este calibre, pero cuando se agotaron las existencias, iniciaron los saharauís un proceso de adaptación para poder utilizar la otra munición que era posible obtener en los puestos: lijaban la recámara —ya, de por sí, con bastante holgura— para que tuviera cabida la vaina y rebajaban el calibre del proyectil, al objeto de entrar en la recámara y pasar pos-



teriormente por el ánimo —también con mucha holgura—; total que el invento funcionaba y así, al siguiente día, el nómada se marchaba tan contento con sus 20 ó 30 cartuchos del 7,92 mm., los cuales, una vez sometidos al proceso de adaptación antes señalado, le podía suponer otras tantas gacelas, pues aquella gente, del que dependía el sustento de su familia, raras veces fallaban un tiro.

El verano terminó, empezó el otoño y a mi me correspondía la colonial, aunque se retrasó algo, pues al pertenecer al Grupo Capitán La Gándara desde el Sur me tenía que llegar el relevo, ¡Al fin! y próximo al mes de diciembre, el teniente León Velderrábano vino para hacerse cargo del puesto. Como era costumbre, uno de los camiones del convoy salió para buscar leña y algo de caza, si era posible; a su regreso dejaron en el pequeño patio un guepardo, convenientemente atado, que había cazado el cabo indígena de la Sección, fotografía nº 5; al indagar como se había llevado a cabo la caza, pues el ani-

mal no tenía herida alguna, me contaron lo sucedido: al ver al guepardo, le siguieron con el camión hasta casi agotarlo —como se sabe, este animal es el mas veloz del mundo pero como todos los felinos tiene poca resistencia— entonces el cabo corrió tras él hasta que se tumbó agotado, intentando recuperar el resuello; se le tiró encima y consiguió reducirlo y atarlo y, posteriormente, en el camión lo trasladaron al puesto, en cuyo patio lo dejaron atado, pero daba tales bufidos y gruñidos que nos teníamos que pegar a las paredes para ir de un sitio a otro; se había hecho el amo del patio y eso que no podía moverse. No se lo que fue de él pero, me figuro, que sería sacrificado para aprovechar su hermosa piel.

Al día siguiente, marchamos hacia El Aaiun donde, después de cuatro meses, pude darme una reconfortante y larga ducha, además de pelarme, que me pusieron en perfecto estado de revista y preparado para disfrutar de mi primer permiso colonial. ❖

Noticias de las Granas

Región Centro. Madrid

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA (29 de enero de 2011)

Texto: Molero

Reportaje fotográfico: Reina



El sábado 29 de enero de 2011, tuvo lugar la Asamblea General Ordinaria en la Sala de Juntas del Centro Cultural de los Ejércitos, sito en la Gran Vía nº 13, de Madrid. A las 12:00 h., hizo entrada en el Salón de Actos, nuestro Guión de la Hermandad a los acordes de la música «Los Voluntarios»

Acto seguido recordamos a los nómadas fallecidos durante el año 2010, acompañados del «Toque de Oración» interpretado al saxofón por el nómada Reina; después se continuó con el desarrollo normal previsto en la «Orden del día».





Es de destacar los premios concedidos:

Premio a la antigüedad (oficiales y suboficiales)

D. Francisco Javier Lobo García, destinado en el Sahara el 17 de febrero de 1958.

Premio a la antigüedad (tropa)

D. Vicente Brines Vercher, destinado en el Sahara el 15 de febrero de 1958.

Premio a la permanencia

Dña. María de los Ángeles Caridad Bujía, que vivió ventiocho (28) años y siete (7) meses en el Territorio

Premio a la especial dedicación a la Hermandad

D. Jaime García-Trejo Oltra, Delegado de la Hermandad en la región de Levante.

Asimismo se efectuaron los siguientes nombramientos:

Nómada de Honor

D. Avelino Fernández Fernández

Nomadas Honorarios (nacidos en el Territorio)

D. Francisco Javier López Ordiñana, y
D. Jorge Enriquez López Ordiñana, hijos de
D. Francisco Javier López Fernández
D. Antonio Muñoz Caridad, hijo de
Dña. María de los Ángeles Caridad Bujía

Finalizada la Asamblea, tuvimos la ocasión de compartir mantel, sobremesa y tertulia en el almuerzo que realizamos en el restaurante del Centro Cultural de los Ejércitos.



En el reportaje fotográfico se puede observar el agradable ambiente de la comida





Muchas gracias a los asistentes por su presencia y participación, así como al resto de nómadas que no pudieron asistir por diversos motivos.

Región Las Palmas

Desde mi frig

Ignacio Nodal de la Torre

El pasado 10 de septiembre, cuando contaba 79 años de edad emprendió su último nomadeo nuestro compañero nómada FRANCISCO LÓPEZ GÓMEZ, entusiasta miembro de nuestra Hermandad a la que llegó desde los primeros momentos a través de los grandes amigos con que contaba dentro del Ejército y al que, sin haber seguido la carrera de las armas, mostró siempre gran cariño y lealtad que le llevaron a hacerse miembro también de la Hermandad de Veteranos de las FAS Y la Guardia Civil y a lucir con orgullo el título de Caballero Legionario de Honor que le había sido concedido.



Comenzó su andadura por el desierto en 1967 trabajando en el ya desaparecido Banco Exterior de España en Sidi Ifni y la finalizó cuando abandonamos el Sahara en 1975, en La Agüera como director de la sucursal allí existente y donde también ostentaba el cargo de Juez de Paz. La jubilación le llegó trabajando para el mismo Banco en el puesto de director de su sucursal en la ciudad Gran Canaria de Telde, donde ahora ha fallecido.

Hombre amable, generoso y de amistad sincera ha dejado entre cuantos con ella nos vimos favorecidos un entrañable recuerdo que al tiempo le costará trabajo borrar.

A su familia y en especial a su viuda Antonia Hodar y sus hijos M^{ra} Antonia y Francisco Marcial (miembro también de nuestra Hermandad) queremos desde estas páginas transmitirles nuestro cariño y nuestro más sentido pesar, siempre con la seguridad de que Paco estará ya gozando del descanso que el Dios de todos reserva a los mejores.

Descanse en Paz

Las Palmas de G. C. octubre de 2010.

BAJO DOS BANDERAS

EUGENIO FRAILE LA OSSA

NÓMADA

Título original: Under Two Flags

Género: Aventura

Año: 1936

País: Estados Unidos

Duración: 98 minutos

Dirección:

Frank Lloyd

Intérpretes:

Ronald Colman

Claudette Colbert

Víctor McLaglen

Rosalind Russell

Gregory Ratoff

Nigel Bruce

C. Henry Gordon

Herbert Mundin

John Carradine

Lumsden Hare

J. Edward Bromberg

Sinopsis:



Cartel anunciador de la película

Sinopsis:

Entretenida y a ratos divertida película de aventuras que narra la vida y amores de un alegre soldado de la Legión Extranjera francesa. Se trata del sargento Víctor (Ronald Colman), de quien se enamora la joven Cigarette (Claudette Colbert). Pero el Major Doyle, (Víctor McLaglen), también la pretende y eso enemistará a los dos soldados. Entre medias irá también una aristocrática dama (Rosalind Russell), de quien Víctor se enamorará. Y rodeando a todos los personajes, la constante amenaza de los fieros hijos del desierto de Argelia.

Amores en lucha

La guerra y el amor siempre se han llevado bien en el cine, y si la historia reúne a cuatro formidables intérpretes, como es el caso, el resultado sólo puede ser satisfactorio. La película es una adaptación de la novela "Bajo dos Banderas" de Ouida, pseudónimo de la novelista inglesa Maria Louise Ramé (1839-1908), aunque ella prefería que la conocieran como Marie Louise de la Ramée. "Bajo dos Banderas" fue escrita en el año 1867 y su autora describía a los británicos en Argelia con los más extravagantes términos. Por el contrario, mostraba más simpatía por los franceses, con quien Ouida se sentía profundamente identificada y lo mismo en cuanto a los árabes. La novela tuvo tres versiones para el cine mudo en los años 1912, 1916 y 1922. El protagonista no podía ser otro que el galán romántico cinematográfico por antonomasia de esa época: Rodolfo Valentino.

La película posterior del año 1936 fue un exitoso melodrama de aventuras que manejaba con envidiable soltura los tópicos de la simbología y mitología sobre la Legión Extranjera Francesa. Gracias a un atractivo argumento y a su sólida dirección cinematográfica, resulta una película de las que se denominan "clásicas" o de "género". Sus imágenes, rodadas de una manera muy dinámica y con gran ritmo de aventuras, son un aliciente extraordinario para el aficionado al Séptimo Arte. ❖



La simbología y mitología de la Legión Extranjera Francesa, se pone de manifiesto en estos dos fotogramas

Hechos y figuras saharianos

Nómadas (IV)

Juan Tejero Molina

Nómada

Aunque no existe mucha documentación en nuestros archivos y ese ha sido el principal motivo del retraso, creo que ya corresponde dedicar un número a los Suboficiales, que constituyen el primer peldaño en la Escala de Mandos y son los auxiliares y principales colaboradores de los Oficiales.

Posiblemente el primer ilustre Suboficial que deba aparecer en estas páginas sea el Sargento Manuel Rodríguez Paseiro, el “Kaid Manolo”, que siendo Cabo de Artillería en La Coruña, con 21 años, pasa voluntario a la recién creada Mia de Camellos en Cabo Juby; asciende a Sargento en septiembre de 1933 y permanece sin interrupción en el Sahara hasta el año 1956, que fallece con el grado de Capitán después de 25 años en el desierto.

De los tiempos heroicos tenemos la fotografía del centro, cuyo título es “Suboficiales de Río de Oro”, data de los años 1934 a 1936 y, aunque desconocemos sus nombres, se ve que es un buen plantel de gente aguerrida y aventurera que, a lomos de los correillos “León y Castillo” o el “Viera y Clavijo” llegaban a la Colonia para gastar allí algunos años de sus vidas sirviendo a la lejana y olvidadiza Patria.

El Sargento Albadalejo, estaba destinado en las Fuerzas de Policía durante la guerra de Ifni/Sahara. En la fotografía inferior derecha le vemos acompañando al teniente Lobo en el zoco de Smara, junto a un nativo y un legionario armado como exigían las circunstancias del momento.

Sargento Albadalejo



Sargento Manuel Rogriguez Paseiro, “Kaid Manolo”



Suboficiales de “Río de Oro”



El sargento López Blesa ya ha sido citado en estas páginas, pero por motivos diferentes, hoy le traemos como genuino representante de su Escala y hombre que dedicó 22 años de su vida al desierto y a sus Unidades Nómadas; en la fotografía superior derecha, se encuentra frente al Capitán General de Canarias y acompañado de un Brigada y otro Suboficial cuyos nombres desconocemos.



Sargento López Blesa



Brigada Casimiro Alonso González

El Brigada Casimiro Alonso González, con teresiana negra en la fotografía superior, pertenecía a la Sección Reforzada de Güera en el año 1961 y era un solterón con un carácter algo áspero, pero en posesión de una Medalla Militar Individual, ganada en la Guerra Civil, que daba constancia de su valor y capacidad.

Eduardo Ranilla Rodríguez, Sargento de Tropas Nómadas en los años setenta, con apariencia de ogro mostachudo pero con un corazón que no le cabía en el pecho; era muy querido por la tropa y gozaba del aprecio de los oficiales que con él convivían en el Puesto de Hagunía.



Sargento Eduardo Ranilla Rodríguez

Hechos y figuras saharianos

El Sargento Fernando Nalda Nalda, (fotografía de la derecha, ya publicada, pero no exista otra en la Fototeca), soldado en 1949, cabo 1º en el 54 y curso paracaidista, en el 56, ascenso a sargento, Primera Bandera y guerra de Ifni, hasta marzo del 60 que pasa a la Agrupación de Tropas Nómadas; en el Grupo Capitán La Gándara permanece seis años y, por una lesión al renovar su título de paracaidista, tiene que causar baja en la ATN.



El Sargento Juan A, Fernández Samiñán, destinado en el Grupo III "Smara" en el año 1968, de visita turística en el monumento más importante del antiguo Sahara español; La Alcazaba de Smara, obra cumbre del chej Ma El Ainin.



El Sargento Sánchez, destinado en el Puesto de Dora, mandó la patrulla Soga en agosto de 1968; en la fotografía le vemos preparando su salida del Puesto.





Sargento X

Lamento denominar como **Sargento X**, al suboficial de la fotografía por desconocer su nombre y apellidos, pues en el reciente traslado de la Sede de la Hermandad, uno de los álbumes de fotos sufrió pérdida de varias hojas, desapareciendo algunas pocas de las muchas que envió y sus señas de identidad. Aunque se ha consultado con oficiales y suboficiales no se ha podido restituir la filiación de este suboficial por lo que, aparte de pedirles disculpas, espero se ponga en contacto con el autor de este artículo para “desfacer entuertos” y devolverle oficialmente sus señas de identidad y que, como reparación, será publicado en la siguiente Revista.

No es mucho lo que se ha podido recopilar, dado los muchos Suboficiales que pasaron por los Grupos de Policía o la Agrupación de Tropas Nómadas, pero son suficientes para servir como paradigma de una Escala que con su profesionalidad, disciplina y amor a la Patria, escribieron páginas de gloria en aquellas tierras, perdidas y añoradas, del desierto del Sahara. ❖



El Sargento Novoa en el Puesto de Auserd a principio de los años sesenta, acompañado de dos Sargentos nativos: Sidi uld Burhi y Mohamed.



El Sargento Jesús Reina Godoy, nuestro insigne Secretario de la Hermandad, le vemos, en la fotografía, con otros muchos suboficiales en algún acto oficial allá por 1974 y vestido de Primera Comunión ¡Como mola!

Flora sahariana

AF U



Mesembryanthemum cryptanthum



USOS

Alimentación

La semilla, triturada hasta que queda como harina y mezclada con grasa, leche o aceite, se usa habitualmente en la alimentación. Tiene buen sabor.

Ganadería

Es una planta muy apreciada como alimento del ganado.

Medicinal

La semilla, triturada y mezclada con grasa, se come para aliviar la anemia, debilidad, diabetes, hipertensión, gastritis y dolores de estómago, fiebre, reumatismo y dolor de ovarios. Además mejora la circulación sanguínea y corrige los retrasos de la regla.

También con la semilla machacada se preparan supositorios vaginales para combatir la infertilidad y los abortos.

Ritos y costumbres

La planta verde se usa como jabón para lavar la ropa.

Veterinaria

En estado fresco se unta sobre la piel de los camellos para curarles la sarna.

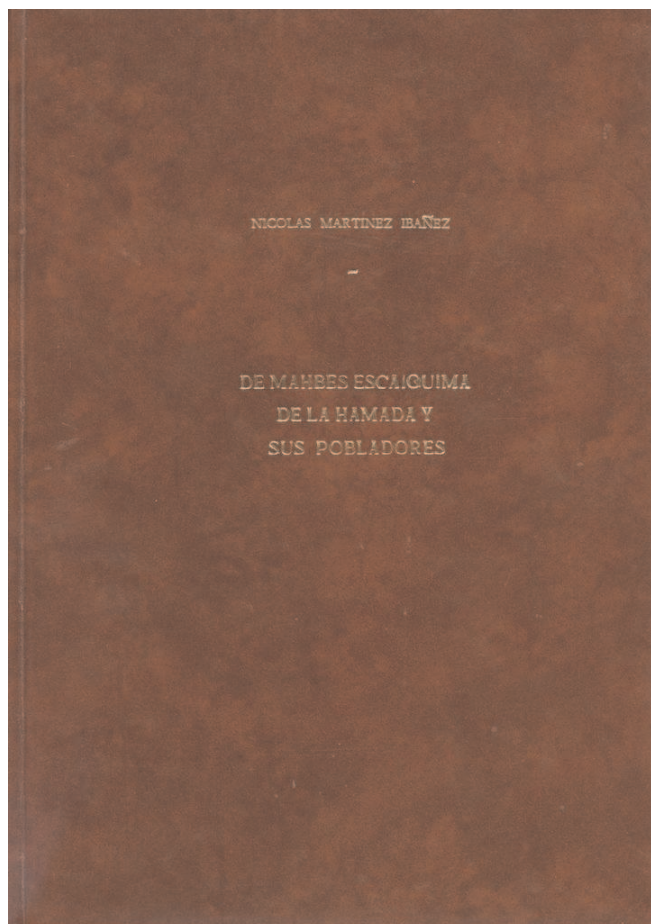
1929.- Sellos de España, Exposiciones de Sevilla y Barcelona



Biblioteca de la Hermandad

Libros singulares

Reseñas de Juan Tejero Molina



De Mahbes Escaiquima, de la hamada y sus pobladores (Inédito)

Nicolás Martínez Ibáñez

Este volumen inédito, con un título tan atípico, del que es autor el nómada Nicolás Martínez Ibáñez, es un clásico libro de relatos; relatos cortos, con un hilo conductor que es la misma persona que los ha creado y sus vicisitudes en la mítica hamada.

Asombra la memoria del autor para recordar, después de casi cuarenta años, tantos relatos, tantos detalles, tantos nombres de saharauis..., pero eso no puede ser más que motivo de envidia no de censura. Los relatos, fascinantes, cuentan las vivencias del autor, joven oficial de Tropas Nómadas que, destinado tres años en el Puesto de Mahbes, vuelca en las páginas del libro, con una prosa clara y sugestiva, todo lo que le ocurrió a lo largo de su corta vida como nómada.

En verdad, parece un libro de viajes o aventuras, al mismo tiempo que un libro de texto, pues su gran experiencia nómada aunada a unas dotes singulares para trasladar al papel sus vivencias, hacen su lectura fácil, excitante e instructiva y podría servir, caso de haberse publicado en su momento, como referente para cualquier oficial o suboficial destinado en una unidad de estas características. Como será difícil que el Ejército Español cuente en el futuro con unas fuerzas especializadas en la vida y combate en el desierto, aunque todo podría ocurrir, queda como el recuerdo de la Tropas Nómadas del Sahara, los puestos, las patrullas y el omnipresente desierto.

Cada relato es una aventura del autor, generalmente el mando de su patrulla, que resuelve todos los problemas que se le presentan como mejor puede y sabe, al igual que hicieron otros en parecidas circunstancias; pero él tiene el mérito de contarlo y, además, de forma amena y desenfadada que engancha totalmente al lector, convirtiendo su lectura en un deleite para los nostálgicos que vivimos aventuras parecidas o en un referente para aquellos otros, que no estuvieron allí, pero que su espíritu aventurero le impulsa a conocer este tipo de vida.

Hay que agradecer al autor que, ya retirado y muy lejano en el tiempo de aquella vida nómada, nos narre sus peripecias en la hamada y Mahbes Escaiquima, y nos haga añorar aquella existencia tan libre, tan exigente, tan instructiva y tan gratificante. ❖

Libros singulares

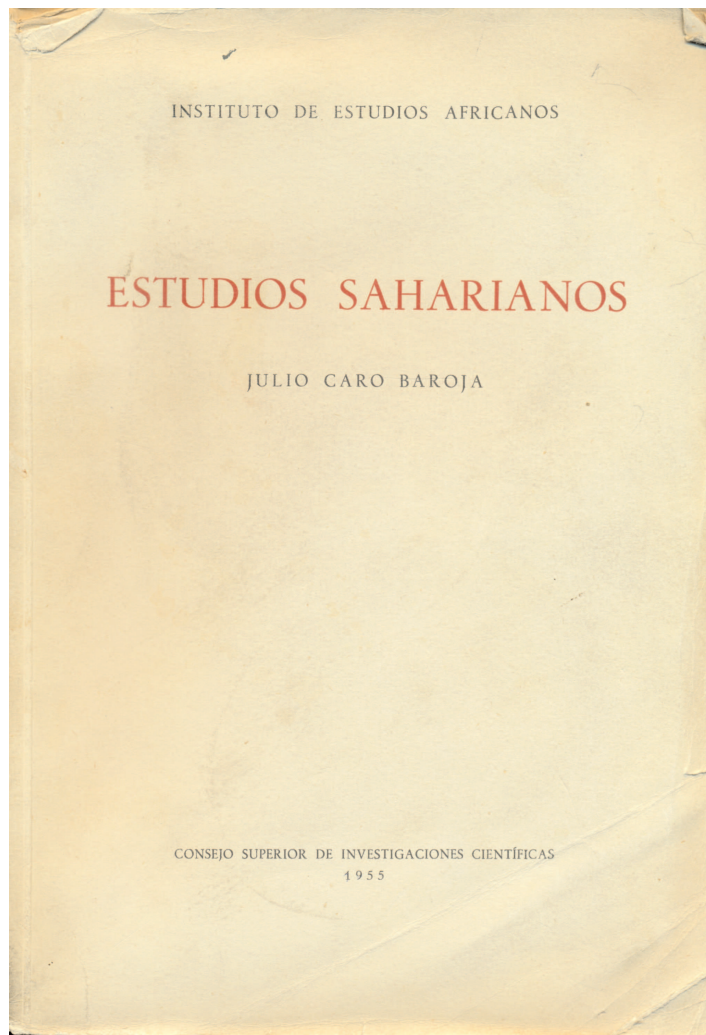
Julio Caro Baroja, eminente Etnólogo e Historiador, se trasladó al Sahara el año 1953 para estudiar las tribus que poblaban nuestro Territorio. Dos años después, en 1955, y fruto de sus investigaciones, veía la luz Estudios Saharianos, donde la erudición y el rigor científico impregnan sus páginas y modelan un estudio de antropología social y cultural de la cabila de Ulad Tidrarín que, tomada como prototipo, puede extrapolarse al resto de la tribu.

No hay datos suficientes para justificar esta extraña elección, pues los tidraries constituían una tribu pacífica y con abundante ganado, pero tributaria voluntariamente de los Ulad Delim, actitud despreciable entre los saharauis, cuando bien podía haber tomado como paradigma a estos últimos o a los Erguibat, dueños y señores del Sahara. Posiblemente el mayor trato con personal de esta tribu, especialmente con Mohamed Abdalah, anciano de memoria envidiable, así como su mayor dedicación al estudio y a las tradiciones, le hiciera inclinarse en esa dirección.

Podemos decir que la obra está dividida en dos partes; una primera dedicada a la Antropología pura: orden social tradicional, economía de subsistencia de las tribus y análisis estructural de los Ulad Tidrarín, con especial insistencia a todo lo que se refiere a la jaima y los utensilios domésticos que en ella existen. Una segunda parte, histórica, que comprende: el estudio del chej Ma El Ainin, su familia y la Alcazaba de Smara; las guerras entre las tribus y la historia vista por los Nómadas. En esta segunda parte la ayuda que recibió de Sidi Buia uld Chej Ma El Ainin, hombre de gran erudición, fue de gran trascendencia.

Es preciso señalar que en el Sahara, como en otros muchos países en vías de desarrollo, no existe nada escrito; todo hay que confiarlo a la tradición oral y a la memoria de algunos privilegiados que son capaces de remontarse a muchas generaciones anteriores, para relatar sus vicisitudes con asombrosa precisión.

Este libro es la obra cumbre en lo referente a la antropología sahariana, de consulta recomendable para todos los estudiosos del Sahara español y que, aporta además, un conocimiento profundo sobre las guerras tribales, muchas de ellas producidas antes de nuestra llegada a sus costas, pero, otras tantas, acaecidas cuando los españoles ya éramos dueños del Territorio y que, de alguna manera, forman parte de la extensa, convulsa y maravillosa Historia de España. ❖



Normas de colaboración en La Jabar

Se ruega a todos los colaboradores de La Jabar que en sus trabajos se ajusten, en lo posible, a las siguientes normas:

El número de páginas del artículo debe ser par. Su extensión puede ser de dos, cuatro o seis páginas (DIN A4). Excepcionalmente puede ser mayor.

Que incluyan fotografías originales o en su defecto, copias de calidad fotográfica. No se debe escribir ninguna anotación sobre ellas y siempre con pie de foto, fecha y autor de la misma. En casos de dibujos, deben estar realizados preferentemente a tinta china, rotring, rotulador o medio similar y firmados. Los dibujos a lápiz deben estar muy bien definidos.

Siempre que sea posible y para facilitar el trabajo en la confección de la revista, es conveniente que los artículos se manden en soporte informático.

Si los trabajos se realizan con ordenador, es muy importante que se utilice el Word y como Fuente: Times New Roman; Cuerpo de letra, 12 y Estilo de letra: común.

Estas recomendaciones son orientativas que, si se siguen, se facilita el trabajo, pero si algún colaborador no puede ajustarse a ellas no importa, lo interesante es que mande su artículo.

Si el trabajo se realiza a mano, este debe estar escrito con letra clara, legible y sin enmiendas ni tachaduras. Es muy importante ajustarse a esta norma.

Anímate y escribe

Gracias por la colaboración
La Redacción

AVISO IMPORTANTE

SE RUEGA A TODOS LOS NÓMADAS QUE CUANDO CAMBIEN DE DIRECCIÓN POSTAL, NÚMERO DE TELÉFONO O CUALQUIER OTRA CIRCUNSTANCIA PERSONAL QUE PUEDA INTERESAR A LA HERMANDAD, SE LO COMUNIQUE A LA SECRETARÍA, CON ESTA NORMA SE EVITARÍA LAS DEVOLUCIONES DE LA CORRESPONDENCIA.

BRINDIS DE LA HERMANDAD

¡Por España!
Y el que por defenderla muera
¡honrado sea!
Y el traidor que la abandone
no encuentre en tierra santa cobijo
ni un lugar para sus despojos
ni la mano de un buen hijo
para cerrarle los ojos.
¡ Por España!

DATOS DE INTERÉS (RECORDATORIO)

Dirección de la Hermandad
C/ San Nicolás, 11-2º. 28013 Madrid
Teléfono y fax: 915433951

Correo electrónico
secretaria@hermandadtropasnomadas.com

Horario de oficina:
Lunes y miércoles de 11 a 13 horas:

Cuenta Corriente de la Hermandad
Caja Madrid 2038 2717 56 6000010813

Página Web de la Hermandad
www.hermandadtropasnomadas.com

